

Reporte Latinoamericano Filantropía y Comunidades Sostenibles:

Localizando los ODS



Reporte Latinoamericano Filantropía
y Comunidades Sostenibles:
Localizando los ODS



Publicación del Centro de Filantropía e Inversiones Sociales
de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez
(CEFIS UAI), con el apoyo de Charles Stewart Mott Foundation.
Todos los derechos reservados. Se permite su reproducción
parcial citando la fuente.

Disponible en formato digital:
<https://cefis.uai.cl/ods/#publicaciones>

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Autores:
Rodrigo Villar, investigador senior CEFIS UAI.
Alondra Arellano, coordinadora de investigación CEFIS UAI.
María Pamela Cruz Martínez, coordinación de proyectos especiales Comunalia.

Edición:
Emilia González, directora CEFIS UAI.

Diseño y diagramación:
Soledad Sánchez.

Octubre 2023

ÍNDICE

- **PRESENTACIÓN** 5
- **PREFACIO COMITÉ ASESOR** 6
- **INTRODUCCIÓN** 9
- **I. EL ESCENARIO ACTUAL Y LA FILANTROPÍA** 10
 - 1.1 La Agenda 2030 y su compromiso con el desarrollo sostenible 13
 - 1.2. El potencial de la Agenda 2030 para la transformación de la filantropía 17
 - 1.3. Localización de los ODS: enfoque territorial y comunidades sostenibles 19
 - 1.4. Funciones que puede cumplir la filantropía en la localización de los ODS 22
 - 1.5. Estado de los ODS a medio camino de la Agenda 2030 30
- **II. METODOLOGÍA** 42
 - 2.1. Diseño del estudio 43
 - 2.2. Unidad de análisis 43
 - 2.3. Recopilación de datos 44
 - 2.4. Encuesta 44
 - 2.5. Entrevistas 46
 - 2.6. Nota sobre el alcance y generalización de resultados 47
- **III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS** 48
 - 3.1. Descripción muestra 49
 - 3.2. Conocimiento e integración de los ODS 58
 - 3.3. Funciones que realizan las fundaciones con la integración de los ODS 68
 - 3.4. Razones y factores para integrar o no los ODS 72
- **IV. CONCLUSIONES** 80
- **V. RECOMENDACIONES** 86
- **AGRADECIMIENTOS** 88





PRESENTACIÓN

El 2 de agosto de 2023 el planeta Tierra alcanzó el punto de sobrecapacidad, que significa que agotó todos los recursos que es capaz de regenerar en el año, y desde ese día estamos consumiendo pasado el punto de sostenibilidad del planeta. Tres meses antes, pasamos la mitad de camino de la Agenda 2030, y estamos más cerca de la fecha límite para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible que de la fecha en que los acordamos, en septiembre de 2015.

Lamentablemente, no sólo no estamos cerca de cumplirlos, sino que en algunos incluso se ha retrocedido, en parte por la pandemia de Covid 19, que reveló los precarios equilibrios del desarrollo de muchos países, particularmente en Latinoamérica. Mientras algunos gobiernos de la región renuevan sus compromisos con la Agenda 2030, en otros países las tensiones políticas y económicas de corto plazo complican la posibilidad de reforzar esfuerzos para alcanzar las metas.

En este contexto, el rol de la filantropía como un actor convocante, con capacidad de innovación y trabajo multisectorial cobra una enorme relevancia. En este reporte, buscamos identificar las formas en las que organizaciones filantrópicas latinoamericanas se relacionan con los ODS, sea desde un marco de contribuyentes a las metas, habilitadores de terceros o catalizadores para el trabajo en clave ODS.

A nivel de casos, hemos observado, particularmente en México, Colombia y algunos lugares de Chile, cómo organizaciones filantrópicas han liderado procesos participativos para priorizar temas y adaptar la Agenda 2030 a las necesi-

dades locales. Al hacer que la agenda sea relevante a nivel local, existe la posibilidad de mejorar la conexión con los problemas reales y más apremiantes de un territorio y trazar una hoja de ruta hacia su solución, en la que confluyan los aportes de actores de los diferentes sectores de la sociedad. Estos casos nos inspiraron a realizar un estudio exploratorio para entender las condiciones que habilitan a una fundación para integrar un marco de trabajo como los ODS en su quehacer, las barreras que enfrenta para sumarse a una iniciativa global como la Agenda 2030 y las razones por las que puede optar por no hacerlo. Este reporte es el resultado de esta exploración. Creemos que, al mirar la forma en que la filantropía latinoamericana ha abordado el desafío de los ODS, tenemos la posibilidad de corregir fallas, reforzar aciertos y por sobre todo prepararnos para enfrentar de mejor manera los desafíos que queden pendientes y las nuevas prioridades a 2030.

Latinoamérica ofrece grandes oportunidades para el aprendizaje entre pares, la colaboración y el desarrollo de respuestas coordinadas a problemas comunes, pero necesitamos localizar nuestras aproximaciones a cada país. En ese espíritu, este estudio no habría sido posible sin el apoyo y orientación del Consejo Asesor que nos acompañó durante su desarrollo, y que compartirá sus apreciaciones en las próximas páginas.

• EMILIA GONZÁLEZ CARMONA

DIRECTORA CENTRO DE FILANTROPÍA E INVERSIONES SOCIALES, CEFIS
ESCUELA DE GOBIERNO
UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

PREFACIO DEL COMITÉ ASESOR



AFE Colombia

El estudio resalta la importancia de la filantropía en la consecución de la Agenda 2030 y plantea desafíos y oportunidades. Recibimos los resultados con el compromiso de analizar y generar un plan de acción para que las fundaciones familiares y empresariales asociadas a la AFE Colombia, puedan fortalecer sus capacidades y rol que deben jugar para avanzar en este reto de la humanidad. Este informe nos invita a mirar hacia adelante, reconociendo que el tiempo es cada vez más corto y que los retos siguen siendo inmensos. Se insta a adoptar una perspectiva más amplia, colaborativa, aprovechando y fortaleciendo las capacidades de las fundaciones para innovar, trabajar con plazos flexibles y unir a diversos actores. Se subraya la importancia del trabajo colaborativo multiactor y el liderazgo potencial del sector filantrópico en este ámbito, al mostrar la correlación entre la apropiación de los ODS y las alianzas, además de destacar la necesidad de un enfoque a largo plazo en lugar de resultados puntuales.

Por otro lado, el informe también resalta que las consecuencias del cambio climático en nuestro hemisferio son inmensas y las acciones son muy escasas. Debemos generar más conocimiento, más herramientas y más programas para aumentar el compromiso del sector filantrópico en este desafío.

Debemos sumarnos al esfuerzo que otros lideran en esta problemática, entendiendo su complejidad y aportando soluciones desde nuestras capacidades.

Finalmente, se invita a todos a unirse a los desafíos planteados en el informe, enfatizando que el esfuerzo colaborativo es fundamental para que el sector filantrópico sea un actor destacado en la agenda mundial (AFE Colombia, 2023).



Red de Ciudades Cómo Vamos

El enfoque multisectorial de los ODS plantea a la filantropía institucional, de acuerdo a los resultados obtenidos, la gran oportunidad de profundizar el desarrollo territorial avanzando de manera decidida con los actores locales, como centro, en la construcción colectiva a través procesos concertados que se concreten en propuestas integrales de rutas de corto, mediano y largo plazo, que consideren soluciones atemperadas a las realidades territoriales, atemperadas a sus dinámicas económicas, sociales, políticas, culturales y ambientales.

El Territorio marca la ruta. El desafío está en la capacidad de la filantropía para asumir un agenciamiento proactivo del desarrollo, de cara a promover y articular un trabajo colaborativo intersectorial que rompa silos y logre las sinergias que requiere la integralidad e integración que proponen los ODS (Red de Ciudades Cómo Vamos, 2023).



CEMEFI

Nos encontramos en un punto crítico en el camino hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030: el tiempo ha transcurrido, pero el avance en materia de logros en la implementación no es claro. Resulta, en ese sentido, de suma importancia reflexionar sobre el progreso, los desafíos y los retrocesos que enfrentamos en nuestro esfuerzo por acercarnos al cumplimiento de las metas acordadas.

El estudio que aquí se presenta constituye una valiosa contribución para reflexionar precisamente sobre cómo el sector filantrópico de América Latina está integrando en su quehacer los ODS. El estudio apunta temas revestidos por una enorme importancia para movilizar y acelerar la acción filantrópica en favor de la sostenibilidad, como lo son: la colaboración, la promoción de la multisectorialidad y la adopción de un enfoque territorial que facilite la generación de indicadores trazables y medibles.

En suma, este estudio constituye un diagnóstico ilustrativo del conocimiento e integración de la Agenda 2030 en el sector filantrópico y un claro llamado a la acción que invita a una colaboración más estrecha y al compromiso activo para construir realidades más justas, solidarias y sostenibles (Cemefi, 2023).



RedEAmérica

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS son ambiciosos, porque son un propósito común cuyo alcance es la sostenibilidad social, económica y ambiental, colocando a la gente y el planeta en el centro de todos los esfuerzos, todo lo cual implica un trabajo colaborativo entre los diferentes sectores para sumar esfuerzos y especialmente resultados.

Esta evaluación nos permite observar los niveles de apropiación y contribución del sector privado, pero en particular, es una invitación para conectar conocimiento para lograr una mejor experiencia de soluciones prácticas hacia ese propósito común. La ambición de los ODS debe actuar como un catalizador motivacional para el trabajo colaborativo, la innovación y el encuentro de múltiples actores hacia esa propuesta en común.

Allí estará RedEAmérica para ser un conector y facilitador inspiracional y práctico en esa tarea planetaria (RedEAmérica, 2023).



COMUNALIA

A medio camino de la fecha límite para alcanzar la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) nos encontramos en un punto de inflexión donde es necesario reactivar acciones transformadoras que aceleren el paso hacia el cumplimiento de las aspiraciones globales en materia económica, social y medioambiental de cara a 2030. Tanto el mensaje de la Asamblea General de las Naciones Unidas el pasado septiembre 2023, como los hallazgos del presente reporte, nos dicen que el tiempo se acaba, sin embargo, hay esperanza para no dejar la promesa de un futuro sostenible y resiliente atrás.

Ante los retos que enfrentamos como humanidad la filantropía tiene un gran reto por delante, al igual que una oportunidad para tomar un rol catalizador en la implementación, medición y avance de los ODS a nivel territorial, nacional e internacional. Hasta el momento la Agenda 2030 y los ODS siguen marcando una pauta para guiar la definición de prioridades acorde a los contextos de cada país y comunidad. La filantropía institucional y las organizaciones de soporte en América Latina se encuentran en la mejor posición para articular esfuerzos hacia la construcción de estrategias y agendas colectivas. Es buen tiempo para seguir fortaleciendo y abriendo canales para hacerlo posible junto con nuestros aliados en la región (Comunalía, 2023).



Dorothy A. Johnson Center
FOR PHILANTHROPY

Johnson Center for Philanthropy

Considero que los tres desafíos fundamentales e interconectados en el ámbito de la filantropía comunitaria son los siguientes: en primer lugar, la comunicación, que se refiere a nuestra capacidad para explicar a la comunidad nuestras acciones y cómo estas pueden afectarla positivamente.

En segundo lugar, la colaboración, que implica la manera en que trabajamos en conjunto con nuestros socios y aliados. Y por último, la medición del impacto, que se centra en nuestra capacidad para evaluar de manera efectiva el alcance de nuestra labor y determinar si estamos generando un cambio significativo. En mi opinión, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representan una herramienta sumamente valiosa para abordar de manera integral estos tres desafíos, al conectar nuestras iniciativas con la comunidad local y el contexto global de manera coherente y efectiva (Johnson Center for Philanthropy, 2023).

Reporte Latinoamericano Filantropía y Comunidades Sostenibles: LOCALIZANDO LOS ODS

INTRODUCCIÓN

La Agenda 2030 se encuentra en la segunda mitad de su período para lograr el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los gobiernos de América Latina han venido elaborando periódicamente sus Reportes Voluntarios Nacionales. Igualmente, las empresas a través del Pacto Global han elaborado reportes sobre sus aportes al desarrollo de la agenda. Conocemos también el estado de los ODS en la región por los informes elaborados por la CEPAL. Sin embargo, a pesar de sus importantes contribuciones, sabemos poco sobre los aportes de la filantropía institucional latinoamericana a los ODS. El presente reporte tiene como propósito contribuir parcialmente a llenar este vacío. El documento es parte del proyecto “Localizar los ODS para promover comunidades sostenibles”, desarrollado por el Centro de Filantropía e Inversiones Sociales (CEFIS) de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI) de Chile, con el apoyo de la Fundación Charles Stewart Mott Foundation.

Este proyecto ha documentado casos de fundaciones de la región que han tenido un papel destacado en la incorporación de los [ODS](#), organizado [podcasts](#) para escuchar las voces de líderes de fundaciones que están promoviendo la Agenda 2030 y facilitando espacios de aprendizaje para reflexionar de manera colaborativa sobre [el valor de la agenda y estrategias de las fundaciones](#) para promoverla.

Los casos documentados y las reflexiones de los líderes entrevistados, son ilustrativos del potencial que tienen las fundaciones al trabajar con los ODS, pero no son un reflejo de lo que pasa con la filantropía en la región. Para tener una aproximación al estado de situación de la filantropía en relación con la Agenda 2030, era necesario realizar una encuesta con una muestra amplia que contemplara la diversidad de formas de relación de las organizaciones filantrópicas con los ODS. En este reporte se pre-

senta el análisis de la encuesta que llevamos a cabo, en la que participaron 130 fundaciones de 11 países de la región. El reporte está dividido en 5 secciones. La primera, analiza las oportunidades que le abre la Agenda 2030 a las organizaciones filantrópicas para tener un mayor impacto en la transformación social, económica y ambiental de la región. La segunda, presenta el estado de avance de los ODS en América Latina. La tercera, describe la metodología utilizada en el estudio. La cuarta, presenta los resultados y el análisis de la encuesta. Y la última sección está dedicada a los aprendizajes y recomendaciones derivadas del estudio. Esta publicación no habría sido posible sin el generoso apoyo de la Charles Stewart Mott Foundation y sin los aportes durante la etapa de diseño e implementación por parte de representantes de las organizaciones de soporte de la filantropía de la región: la Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales de Colombia (AFE), el Centro Mexicano de Filantropía (Cemefi), la Alianza de Fundaciones Comunitarias de México (Comunalía), la Comunidad de Organizaciones Solidarias de Chile (COS), la Asociación de Empresas Familiares de Chile (AEF), la Red Interamericana de Fundaciones y Acciones Empresariales para el Desarrollo de Base RedEAmérica, las Iniciativa Mundiales para el Apoyo a los Donantes o WINGS (por su nombre en inglés), el Grupo de Institutos, Fundaciones y Empresas - GIFE Brasil, la Universidad del Pacífico del Perú, y el Centro de Innovación Social de la Universidad de San Andrés de Argentina.

A todas y todos, un agradecimiento muy especial.

LINKS

CASOS



PODCASTS



PUBLICACIONES



I. El escenario actual Y LA FILANTROPÍA



Un nuevo concepto ha entrado recientemente en la conversación global. Nos referimos a la “policrisis” o conjunto de crisis coincidentes en el tiempo, cuya interacción genera una amenaza global que va más allá de la suma de cada una de las crisis. Estas comprenden fallas en la mitigación del cambio climático, pérdida de biodiversidad, desastres naturales, eventos climáticos extremos, creciente desigualdad entre países y entre ciudadanos de un mismo país, erosión de la cohesión social, deterioro en sistemas de salud, incremento de la polarización, migración involuntaria a larga escala, entre otros. Estos desafíos múltiples, sucediendo simultáneamente, requieren de respuestas coordinadas, que tengan en cuenta la complejidad y la interacción de los temas, así como una visión estratégica que logre un mejor balance entre el manejo de las crisis actuales y la anticipación a las consecuencias de nuestras acciones en el largo plazo (World Economic Forum, 2023).

La policrisis ha conducido a una importante paradoja, señalada en un reporte reciente del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), dedicado al tema de la seguridad humana: a pesar de que la gente en promedio vive más saludable, en mejores condiciones y más largo, el sentimiento de inseguridad es creciente. La mayoría de las personas actualmente se siente insegura del presente y del futuro. Solamente una de cada siete se siente segura o relativamente segura, a pesar de mejoras en diversos indicadores objetivos del desarrollo humano. Y si bien es cierto que el porcentaje de los que se sienten seguros es un poco mayor en los países con mejores índices de desarrollo humano, la percepción de inseguridad predomina en todos los niveles del índice de desarrollo humano (PNUD, 2022).

Si bien esta paradoja fue exacerbada por la pandemia del Covid 19, es una tendencia que viene incubándose desde años atrás. El sentimiento de inseguridad y miedo al futuro

crece por la combinación de varios fenómenos interconectados. Entre ellos, la conciencia creciente de la crisis ambiental y la presencia cada día más cercana y visible de fenómenos climáticos, como temperaturas extremas, incendios, sequías y tormentas, con todas las consecuencias que tienen en la vida cotidiana. La inseguridad alimentaria es creciente a nivel global y muy conectada con temas ambientales. Más de 2.4 billones de personas sufren diariamente los resultados de esta inseguridad. Los desplazados por razones climáticas, conflictos violentos y persecución política se duplicaron en la última década. La percepción de inseguridad crece también por todas las formas de violencia contra las mujeres y las diversidades sexuales y por las limitaciones de parte importante de las y los ciudadanos a servicios de salud y educación de calidad y a sistemas de seguridad social que garanticen una vejez digna (PNUD, 2022).

Como humanidad estamos creando un mundo crecientemente incierto y destruyendo nuestra propia casa. De acuerdo con Global Footprint Network (GFN), en el año 2023 el dos de agosto fue el Día de la Sobrecapacidad de la Tierra, fecha en la que la demanda de la humanidad sobre los recursos y servicios ecológicos supera la capacidad de regeneración de los ecosistemas. La velocidad con la que los humanos consumimos los recursos naturales ha crecido exponencialmente durante las últimas décadas. El primer Día de la Sobrecapacidad de la Tierra fue en 1970, el 29 de diciembre.

En poco más de cinco décadas, el día se ha anticipado para acercarse a la mitad del año¹. Los problemas actuales están más conectados ahora que nunca y requieren respuestas globales, interconectadas, sistémicas, que pongan en el centro la dignidad, seguridad y agencia de las personas, reconozcan los límites del planeta e incorporen el futuro de las nuevas generaciones.

1. Las fechas de inicio del sobreconsumo globales y por países se encuentran en <https://www.overshootday.org/>



Ante la policrisis y el futuro incierto de la humanidad, la filantropía tiene un gran desafío. Como bien lo dice un reporte de la red global de organizaciones de soporte a la filantropía, WINGS, si quiere ser parte de la solución, la filantropía tiene que desafiarse a sí misma y adoptar unos lentes más amplios, transversales e intersectoriales (WINGS, 2023).

Teniendo en cuenta la interconexión entre los problemas, las soluciones tienen que estar más conectadas entre sí y movilizar a actores de diversos sectores para su solución. En su iniciativa para una transformación de la filantropía, WINGS propone un cambio fundamental para las organizaciones filantrópicas, al pasar de actuar en silos a trabajar con otros (comunidades, movimientos sociales, empresas, gobiernos), en torno a metas compartidas, para lograr juntos cambios de gran escala (WINGS, 2023).

Es importante entender que el poder transformador de la filantropía no se deriva del monto de sus recursos financieros. Estos siempre serán marginales en relación con los necesarios para realizar transformaciones de gran escala. Lo esencial de los recursos filantrópicos es su particularidad de poder ser aportados, sin necesidad de obtener un retorno financiero (WINGS, 2023).

Esto le da a la filantropía una ventaja única para proveer el capital paciente y de riesgo para apoyar nuevas ideas, desarrollar innovaciones, traer nuevos temas a la conversación pública, apoyar cambios sistémicos y de largo plazo, y convocar y facilitar procesos de trabajo multiactor, con los altos niveles de incertidumbre propios de estos procesos. La transferencia oportuna y generosa de aprendizajes sobre éxitos y fracasos, obtenidos en estos procesos de innovación con recursos filantrópicos, cobran cada vez más importancia para catalizar cambios, en la medida en que la urgencia crece.

Adoptar el papel de facilitador para el trabajo con otros y explotar al máximo la ventaja comparativa de los recursos filantrópicos, no significa necesariamente cambiar el foco temático de las organizaciones, pero sí requiere cambios en la manera de aproximarse a los problemas. Por un

lado, es importante adoptar un enfoque sistémico, que permita entender las causas de los problemas y sus interacciones con otros temas, evitando así el trabajo en silos e identificando oportunidades de colaboración con otros actores. Este enfoque facilita abordar múltiples aristas de la policrisis en simultáneo, y da mejores chances de permanencia a los cambios que se instalan.

Todo lo anterior requiere también utilizar la mejor información disponible para entender los problemas, diseñar o adaptar soluciones probadas; o para apoyar iniciativas innovadoras y de largo plazo con el capital paciente de la filantropía.

Como bien dice Benjamin Belleg, director ejecutivo de WINGS, *“dada la escala, complejidad y urgencia de la situación mundial, el cambio incremental ya no es una opción. Permanecer con un foco demasiado estrecho, continuando con nuestro rol histórico, no nos permitirá hacer la diferencia necesaria en el mundo de hoy. Cuando la casa está en llamas, necesitamos ponernos todos manos a la obra; no podemos simplemente seguir haciendo lo que es cómodo y fácil”* (WINGS, 2023).

La Agenda 2030, como veremos a continuación, es un buen marco para trabajar con la escala, complejidad y urgencia que propone WINGS.

1.1. LA AGENDA 2030 Y SU COMPROMISO CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE



Así que perseveremos. La paz no tiene que ser impracticable ni la guerra inevitable. Al definir nuestro objetivo más claramente, al hacerlo parecer más manejable y menos remoto, ayudamos a todas las personas a verlo, a obtener esperanza de él y a avanzar irresistiblemente hacia él.

• **JOHN F. KENNEDY, 1959**

La Agenda 2030 es un acuerdo global ambicioso, con un amplio reconocimiento y legitimidad, que tiene como fin un cambio de paradigma respecto al desarrollo para hacerlo sostenible, en sus dimensiones económicas, sociales y ambientales. La Agenda 2030 contó para su deliberación y diseño, con una amplia participación ciudadana, de expertos de muy diversas áreas y representantes de gobierno. El acuerdo final fue firmado en 2015, por 193 países miembros de Naciones Unidas y todos ellos, con excepción de cinco (Haití, Birmania, Sudán del Sur, Yemen y Estados Unidos), han presentado reportes nacionales voluntarios, dando cuenta de los avances en las metas e indicadores y la forma de conseguirlos. En la mayoría de los países se ha creado una arquitectura institucional, con amplia participación de diversos sectores para promover la agenda, definir las prioridades, establecer los mecanismos de seguimiento y elaborar los reportes nacionales sobre los ODS.

Esta agenda, con sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 169 metas y 231 indicadores, propone un horizonte para promover el desarrollo sostenible de forma colaborativa entre gobiernos, empresas y sociedad civil, y de esa manera le abre a la filantropía una gran oportunidad para

transformarse y contribuir con otros a los desafíos globales. Frente a sus retos actuales, la Agenda 2030 le ofrece un camino a la filantropía para ser más sistémica, colaborativa y orientada por la evidencia.

Además, busca enfrentar diferentes crisis interconectadas y representa la convergencia de varios procesos internacionales para conciliar ambiciones sociales, económicas y ambientales. Esta agenda se complementa de otros compromisos multilaterales como el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, el Acuerdo de Acción de Addis Abeba sobre la Financiación para el Desarrollo, la Agenda para la Humanidad de la Cumbre Humanitaria Global, así como el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres. Busca que los actores que se desarrollan en diferentes ámbitos (político, desarrollo, humanitario, seguridad), puedan trabajar juntos con una agenda compartida (United Nations Sustainable Development Group, 2019).

Al poner en el centro el desarrollo sostenible, la Agenda 2030 representa un cambio de paradigma en torno a la forma de entender el desarrollo. Busca trabajar las complejas interacciones entre las dimensiones sociales, ambientales y económicas del desarrollo y hace un llamado a

promover, de manera balanceada y estratégica, la prosperidad económica, la inclusión social y la sustentabilidad medioambiental, y a hacerlo de manera sostenida en el tiempo y a través de las generaciones. Como tan claramente lo dijera la Comisión Brundtland², la agenda pro-

pone un camino para avanzar “*satisfaciendo las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias*” (World Commission on Environment and Development, 1987).

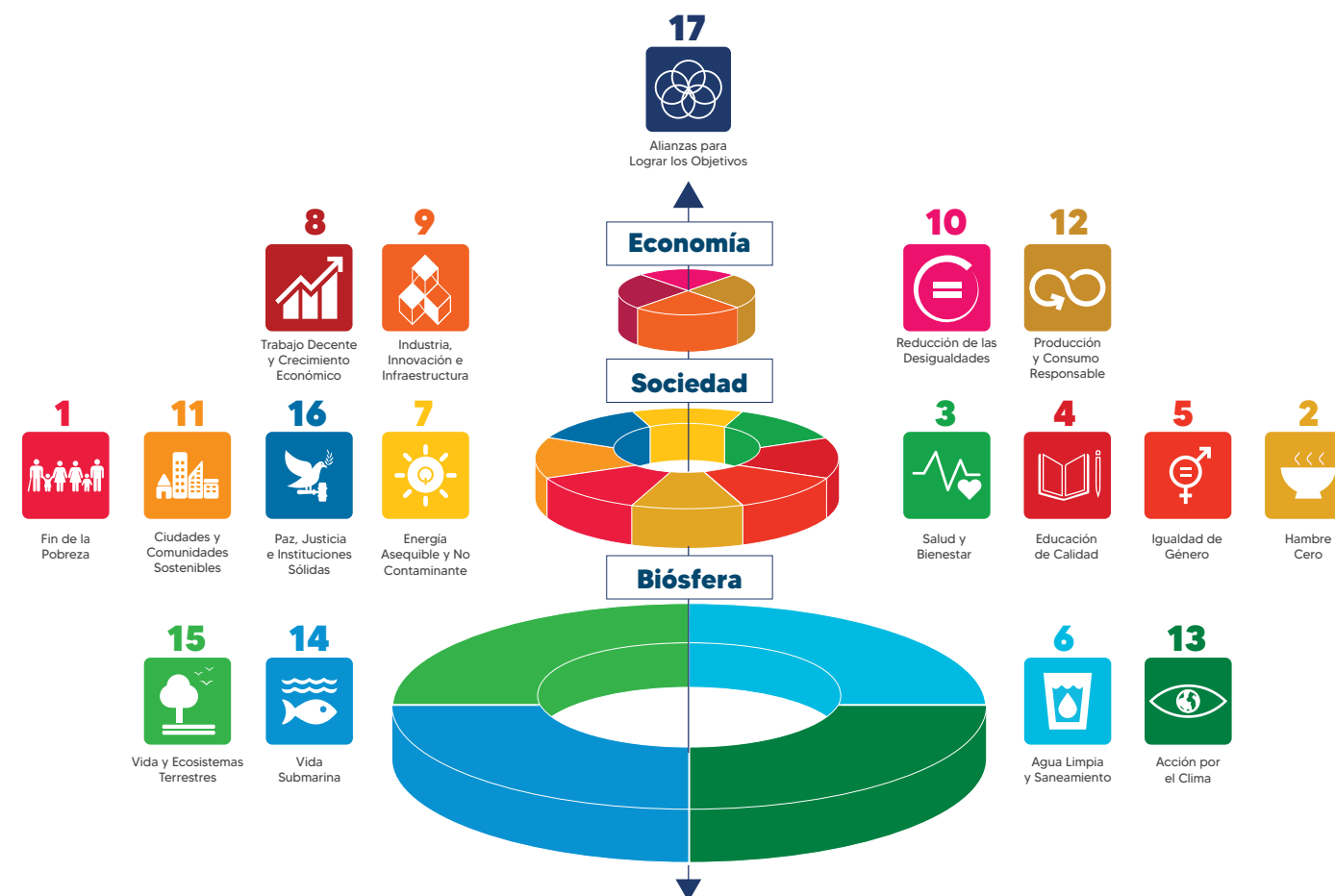
Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son los siguientes:

- | | | |
|---|---|--|
| 1  <i>Fin de la Pobreza</i> | 7  <i>Energía Asequible y No Contaminante</i> | 13  <i>Acción por el Clima</i> |
| 2  <i>Hambre Cero</i> | 8  <i>Trabajo Decente y Crecimiento Económico</i> | 14  <i>Vida Submarina</i> |
| 3  <i>Salud y Bienestar</i> | 9  <i>Industria, Innovación e Infraestructura</i> | 15  <i>Vida y Ecosistemas Terrestres</i> |
| 4  <i>Educación de Calidad</i> | 10  <i>Reducción de las Desigualdades</i> | 16  <i>Paz, Justicia e Instituciones Sólidas</i> |
| 5  <i>Igualdad de Género</i> | 11  <i>Ciudades y Comunidades Sostenibles</i> | 17  <i>Alianzas para Lograr los Objetivos</i> |
| 6  <i>Agua Limpia y Saneamiento</i> | 12  <i>Producción y Consumo Responsable</i> | |

La Figura 1 muestra cómo interactúan estos 17 objetivos con un enfoque de sostenibilidad en la Agenda 2030. Se puede apreciar cómo la biósfera sostiene todas las demás dimensiones del desarrollo sostenible, por lo cual este debe respetar los límites del planeta (Ferreto, Matthews, & Pete, 2022). Muestra también cómo las personas o la sociedad son el centro del desarrollo sostenible, y este debe ser inclusivo, sin “*dejar a nadie atrás*”.

La economía, ubicada en lo más alto del gráfico, es un importante motor del bienestar, pero es el medio para lograrlo, no un fin en sí mismo. A nivel transversal se ubica el ODS 17, “Alianzas para lograr los objetivos”, evidenciando la importancia de las alianzas y la cooperación para lograr los demás ODS y promover un desarrollo sostenible a nivel local, nacional y global.

FIGURA 1:
La biósfera como base fundacional de la sostenibilidad global



Fuente: “La biósfera como base fundacional de la sostenibilidad global”. Rockström and Sukhdev (2016) & Azote Images for Stockholm Resilience Centre.

El marco de los ODS es un importante avance en relación con el marco previo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), establecidos por la ONU para el período 2000-2015. Este avance se visualiza particularmente en los elementos de universalidad, cambio de paradigma, inclusión y multisectorialidad que detallamos a continuación. Los ODM tuvieron como propósito avanzar en temas claves para el desarrollo, pero a diferencia de los ODS, que son un marco para la acción global, los ODM eran una agenda circunscrita a las naciones más pobres o en crisis.

La universalidad de la Agenda 2030 significa que aplica para todos los países y personas del planeta (United Nations Sustainable Development Group, 2019).

Por otro lado, el número de objetivos y temas presentes en los ODM eran menores y menos integrados que en los ODS. El énfasis de los ODM eran los problemas sociales (pobreza, hambre, educación y salud), y si bien planteaban un objetivo vinculado al medio ambiente, el peso de esta dimensión era bastante reducida en relación con la

2. La Comisión Brundtland fue convocada por Naciones Unidas y publicó en 1987 el informe *Our Common Future*, que confronta el desarrollo económico vigente a la fecha con la sustentabilidad ambiental, dando uso oficial al concepto de desarrollo sostenible

que tiene la Agenda 2030.³ Al poner el foco en el desarrollo sostenible desde la interrelación de las dimensiones económicas, sociales y ambientales, los ODS promueven una concepción más holística e integradora y cambios profundos en los modelos de producción y consumo. Como cambio de paradigma, la Agenda 2030 propone dejar atrás el modelo de crecimiento económico que pospone o asume marginalmente las consideraciones ambientales (United Nations Sustainable Development Group, 2019). El cambio no solo aplica a lo que entendemos por desarrollo, sino a cómo lo alcanzamos. La interconexión e indivisibilidad de la Agenda 2030 significa que, para avanzar y promover los ODS, se requiere entender cómo se entrelazan y afectan positiva o negativamente unos a otros (Mzyk-Callias, Grady, & Grosheva, 2017).

Uno de los principios rectores de la Agenda 2030 es el lema “*no dejar a nadie atrás*”. Es un llamado a promover un desarrollo inclusivo, que involucre y promueva la participación de comunidades vulnerables, marginalizadas y de todos y todas aquellas que no suelen estar presentes en la deliberación pública, participando en la definición de su propio destino. El abordaje de la inequidad social, económica y de género tiene una mayor profundidad en los ODS que en otros esfuerzos globales previos. Los ODS representan un profundo compromiso con los derechos humanos, la justicia social y ambiental y la inclusión. Fortalecer las capacidades y la agencia de grupos tradicionalmente marginados de la esfera de deliberación pública para su participación, es otra condición para el desarrollo y cumplimiento de la Agenda 2030 (United Nations Sustainable Development Group, 2019).

Otra importante diferencia es que los ODM tenían un enfoque “estadocéntrico”, donde la responsabilidad de su implementación recaía en los gobiernos. Los ODS incluyen actores no estatales (sociedad civil, empresas, academia, medios de comunicación y ciudadanía) y fomentan la colaboración y las alianzas público - privadas como estra-

tegia central para el logro de la agenda (Griggs, y otros, 2013). El trabajo colaborativo entre actores estatales y no estatales y la financiación compartida de gobiernos, agencias de cooperación, banca internacional, empresas y fundaciones donantes es indispensable para avanzar en el desarrollo sostenible propuesto por la Agenda 2030. Traer a la mesa fondos, talentos, conocimientos, tecnología del sector público y privado y movilizar a la ciudadanía y sus organizaciones en torno a objetivos compartidos es una condición para el cumplimiento de los ODS (United Nations Sustainable Development Group, 2019).

Además de los avances que proveen frente a los ODM, los ODS presentan también un nuevo set de desafíos. La Agenda 2030 es un marco que articula los objetivos para el desarrollo sostenible, con sus correspondientes metas e indicadores, pero no define las rutas o los medios para lograr los objetivos. Establecer líneas base, prioridades, focos de trabajo y mecanismos de avance es tarea de los países, a nivel nacional y subnacional. Este marco de objetivos, metas e indicadores representa un gran desafío para las oficinas de estadísticas nacionales, pues deben recopilar, generar y difundir la información en clave de ODS para gatillar, monitorear y reportar los procesos nacionales y subnacionales de planeación, diseño de políticas y programas, presupuestación, monitoreo y producción de reportes de progreso. Este desafío ha generado procesos colaborativos entre diferentes centros de producción de información nacional, regional y global para cerrar paulatinamente las brechas existentes entre la información disponible y la necesaria para abordar y reportar avances en las diferentes dimensiones de la Agenda 2030. Esto es un tema especialmente agudo en las dimensiones ambientales, para los cuales los países contaban con poca información. El cierre paulatino de estas brechas ha sido en sí mismo un logro de la agenda, pues actualmente se cuenta con mejor información para analizar, diseñar soluciones y hacer seguimiento a problemas complejos y multidimensionales (United Nations Sustainable

Development Group, 2019). Con todos los elementos hasta aquí desarrollados, los ODS reflejan la compleja realidad de las dimensiones interconectadas del desarrollo. Desde una mirada más profunda, la integración de los ODS no solo tiene en cuenta las múltiples vías en que los objetivos se impactan mutuamente, positiva y negativamente, sino también la necesidad de aplicar un enfoque sistémico del desarrollo, a largo plazo y adaptado a con-

textos específicos. Este planteamiento puede orientar decisiones de inversión y acción de las organizaciones filantrópicas y con esto lograr con sus intervenciones impactos más profundos y escalas mayores (United Nations Sustainable Development Group, 2019). En la siguiente sección, abordaremos las intersecciones entre la Agenda 2030 y los desafíos actuales de la filantropía.

1.2. EL POTENCIAL DE LA AGENDA 2030 PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA FILANTROPÍA

La Agenda 2030 no es solamente un cambio de paradigma en torno a la forma de entender el desarrollo, sino también es un cambio sobre el cómo operar para lograr la transformación deseada. Pretende, con sus objetivos y principios orientadores, afectar la forma en que el ecosistema de actores prioriza, organiza, planea y se articula para avanzar en el desarrollo sostenible. De los principios y orientaciones centrales para la implementación de los ODS, resaltamos cuatro que influyen significativamente en el entorno en el que operan las organizaciones filantrópicas y que pueden contribuir a su transformación: enfoque multisectorial, integración temática, uso de información para medir su progreso y localización de la agenda.

● Enfoque multisectorial

La Agenda 2030 hace un llamado a todos los actores para ser parte de la solución. No es una agenda centrada en la responsabilidad gubernamental, sino que requiere de la participación activa de la sociedad civil, el sector privado, la academia y otros actores relevantes para su realización. En este sentido, representa una oportunidad para trabajar juntos hacia un futuro sostenible y compartido en busca de un impacto duradero (Stibbe, Prescott, TPI, & UNDESA, 2020).

La participación en la Agenda 2030 les ofrece a las organizaciones filantrópicas una oportunidad para superar el trabajo en silos y actuar de manera colaborativa, integrando sus acciones con gobiernos, empresas y organizaciones de la sociedad, para poder beneficiar en mayor escala y de manera más integral a la población. La combinación de las fortalezas de innovación

de la filantropía y el sector privado, con la escala de los programas gubernamentales, puede llevar a programas efectivos de gran impacto. Las fundaciones, con su capital de riesgo y con la posibilidad de pensar en el largo plazo, se encuentran en una posición ideal para facilitar métodos de planeación iterativos y adaptativos con múltiples actores involucrados, dándole un importante énfasis al aprendizaje y experimentación de las soluciones más efectivas en un determinado territorio. Por otro lado, el diseño y gestión colaborativa entre múltiples partes interesadas, al integrar diversas perspectivas y ángulos del problema, tienen el potencial de generar respuestas innovadoras para enfrentar problemas complejos (Mzyk-Callias, Grady, & Grosheva, 2017), (United Nations Sustainable Development Group, 2019).

3. Los ocho ODM eran: 1. Erradicación de la pobreza extrema y el hambre, 2. Acceso universal a la educación primaria, 3. Promover la igualdad de géneros, 4. Reducción de la mortalidad infantil, 5. Mejorar la salud materna, 6. Combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades, 7. Asegurar la sostenibilidad medioambiental y 8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

● Integración temática

La Agenda 2030 propone que el desarrollo sostenible pasa por trabajar las interacciones entre los objetivos y las metas y que estos no se pueden abordar de forma aislada. Incluso se habla de la integralidad e indivisibilidad de los ODS y especialmente de la interrelación entre las 5ps en las que suelen clasificar los ODS (planeta, personas, prosperidad, paz y partenariados). Esta integralidad es un reconocimiento de las sinergias entre ellas y un supuesto central para el trabajo con la agenda y el enfoque de desarrollo sostenible (Stockholm Environment Institute, 2019).

La adopción de una perspectiva sistémica puede ayudar a las fundaciones a pensar en la multicausalidad e

interconexión entre los temas en los que trabajan y al diseño de intervenciones más integrales, que permitan que el papel de cada una de las partes contribuya a soluciones más holísticas, apalancando esfuerzos en las acciones de otros interventores del ecosistema, *incluso en ámbitos que no se interceptan directamente con su trabajo cotidiano. La interrelación existente entre los ODS, implica que los ejercicios de priorización para las intervenciones pasan por encontrar el tipo de acciones que pueden apalancar cambios más profundos y de mayor escala. Y en ese sentido, la adopción de la agenda puede contribuir a una transformación de la filantropía que potencialice sus aportes al desarrollo sostenible (Mzyk-Callias, Grady, & Grosheva, 2017).

● Importancia de la información

La Agenda establece 231 indicadores para promover la toma de decisiones, la priorización de metas, el establecimiento de acciones y el seguimiento basados en información, e igualmente para facilitar el aprendizaje sobre la evaluación de programas y acciones orientados a resultados compartidos (UNSTATS, 2017). Estos indicadores se agrupan luego en metas y finalmente en objetivos. Los países y sistemas subnacionales han trabajado en establecer líneas base de información, identificar brechas de datos y avanzar en su poblamiento.

Las organizaciones filantrópicas suelen carecer de esta información a nivel territorial para decidir sobre sus planes y para evaluar si sus actividades mueven la aguja a nivel de los territorios en los que trabajan.

Considerando como precondition que los datos existan y sean públicamente reportados, los ODS les ofrecen a las organizaciones filantrópicas un marco integrado, con un mapa de indicadores para diagnosticar, medir, evaluar y hacer rendición de cuentas. Al incorporar el sistema de medición de los ODS en sus propias métricas de planificación, medición de resultados y reporte, las organizaciones filantrópicas contarán con un mapa de indicadores validado y legítimo, para informarse e informar sobre sus contribuciones a objetivos más amplios del orden local, subnacional, nacional y global (Mzyk-Callias, Grady, & Grosheva, 2017). En caso de no existir datos públicos, los ODS ofrecen una guía sobre la cual la filantropía pueda aportar mediante el desarrollo de sistemas de medición alineados a los ODS.

● Localización

La Agenda 2030 es un marco para abordar desafíos globales, pero su implementación pasa por establecer la relevancia nacional y subnacional, priorizando metas y seleccionando los indicadores pertinentes con la participación de los actores locales. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el 65% de las metas de los ODS dependen del nivel subnacional (PNUD, s.f.).

El proceso de localización implica reconocer el papel de los actores locales para establecer sus propios desafíos y fortalecer, cuando sea necesario, sus capacidades para identificar soluciones efectivas, trabajar de

forma colaborativa, y hacer seguimiento a los avances y desafíos del desarrollo territorial.

En el proceso de localización, como veremos en la siguiente sección, las organizaciones filantrópicas pueden tener un papel muy destacado por su conocimiento de las realidades locales, su capacidad de movilizar y articular actores, y por su amplia experiencia con enfoques participativos, donde se incluyen diversas voces y perspectivas de partes interesadas, para garantizar la inclusión y la pertinencia de las agendas de desarrollo a nivel local.

1.3. LOCALIZACIÓN DE LOS ODS: ENFOQUE TERRITORIAL Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

La Agenda 2030 tiene como uno de los supuestos centrales para su desarrollo, el que cada país y cada territorio dentro de los países identifiquen su propia senda para el desarrollo sostenible, teniendo en cuenta el contexto y características específicas del territorio. Los ODS son un conjunto de objetivos, metas e indicadores, pero no una ruta para el desarrollo sostenible.

Proponen un horizonte y unos principios para lograrlo (multisectorialidad, integración temática, inclusión), pero no señalan el camino ni los pasos a seguir. El camino y las prioridades las definen los países y los diferentes niveles subnacionales en el proceso de localización de los ODS. En ese sentido, la localización de los ODS corresponde al proceso fundamental de adaptar la agenda global a realidades locales específicas, para hacerla relevante y pertinente a cada uno de los territorios.

En este proceso participan los gobiernos y actores no gubernamentales a nivel subnacional, los que adaptan los ODS a su contexto y necesidades (Cruz Martínez, 2022). Esto implica poner en el centro a los actores locales (gobiernos locales, empresas, organizaciones sociales), para que de manera colectiva establezcan la ruta de su propio desarrollo e identifiquen las soluciones más pertinentes, efectivas y sostenibles para llevarlo a cabo. Aquí el conocimiento y las capacidades locales, así como la disponibilidad de información sobre el territorio, son esenciales.

Contar con indicadores localizados y desagregados por ingresos, género, edad y etnia, es central para que los procesos de deliberación local sobre prioridades y programas entre las partes interesadas, cuente con la información adecuada y relevante, compartida entre todos los involucrados, y así **“no dejar a nadie atrás”**.

Para avanzar en los procesos de localización, es importante retomar la literatura y experiencia acumulada en la promoción de comunidades sostenibles (RedEAmérica⁴ Institute for Sustainable Communities⁵) e iniciativas similares, como las de desarrollo sostenible con enfoque territorial (GIZ, 2021), enfoque territorial de los ODS (OCDE, 2020), y territorios socialmente responsables (Castillo, 2007), (Loter, 2019).

Otro aspecto de especial relevancia es revisar la experiencia de las fundaciones comunitarias o territoriales, como también se les conoce, pues su particularidad dentro del mundo filantrópico, las acerca orgánicamente a los principios de la Agenda 2030. Son fundaciones que tienen un territorio como foco de su acción, apoyan diversas causas en ese espacio, y en general buscan conectar estas causas entre sí y a diversos sectores para trabajar de manera coordinada, apoyan con recursos financieros y no financieros a las organizaciones locales y promueven su articulación, tienen visión de largo plazo y promueven la inclusión (CEFIS, 2021).

El territorio en estos enfoques es entendido como el espacio geográfico para diseñar, implementar y adaptar intervenciones locales. Este suele ser lo suficientemente amplio para permitir la coordinación multisectorial y establecer mecanismos de gobernanza participativa, pero lo suficientemente pequeño para permitir procesos de comunicación efectivos entre los diferentes actores (GIZ, 2021).

Esta escala intermedia suele referirse al municipio, asociaciones de municipios, o pequeñas regiones con algún nivel de identidad cultural, ecológica o histórica (RedEAmérica, 2015), (CEFIS, 2021).

Los enfoques territoriales comparten también la idea de que las comunidades sostenibles son el resultado de procesos participativos de los diversos actores locales para diag-

nosticar, construir visiones colectivas y estrategias para el desarrollo territorial, identificar prioridades, proponer agendas y planes de desarrollo, presupuestar, implementar programas y proyectos, establecer indicadores compartidos para monitorear y mecanismos de aprendizaje social para reorientar continuamente los planes y programas (GIZ, 2021) (RedEAmérica, 2015) (Castillo, 2007). Pero, a la vez que enfatizan la importancia de los procesos participativos, reconocen las asimetrías de poder existentes en el territorio entre los diferentes actores y la necesidad de desarrollar estrategias para enfrentarlas, especialmente de promover y facilitar la participación de las organizaciones de base del territorio, que suelen representar a las voces más marginalizadas en el debate público y en el proceso de toma de decisiones sobre el futuro del territorio (RedEAmérica, 2015).

Junto a facilitar la participación de las organizaciones de base, la promoción de comunidades sostenibles requiere establecer procesos continuos de fortalecimiento de las capacidades de los actores del territorio, y especialmente de las capacidades de acción colectiva y uso compartido de información para diagnosticar, priorizar, planear y monitorear el proceso de desarrollo territorial (GIZ, 2021) (RedEAmérica, 2015).

Las comunidades sostenibles necesitan buenos procesos de gestión del conocimiento sobre el territorio y capacidades para el manejo de información ambiental, social, económica e institucional, para orientar el diálogo y permitir el establecimiento de metas e indicadores compartidos, para hacer seguimiento a las metas acordadas para avanzar en el desarrollo territorial (RedEAmérica, 2016) (Loter, 2019), (GIZ, 2021).

La Figura 2 grafica el vínculo existente entre la localización de los ODS y el proceso de construcción de comunidades sostenibles. Durante estos procesos participativos se trabaja de forma multisectorial, identificando a todos los actores que componen el territorio, se promueven lineamientos a través de diagnósticos participativos, se identifican prioridades teniendo en cuenta el marco integrado de los ODS, se

proponen agendas y planes de desarrollo compartidos, se integran procesos de fortalecimiento de la inteligencia territorial y se establecen indicadores compartidos para monitorear y evaluar el progreso. Todo esto se debe realizar en torno a los ejes del desarrollo sostenible, entendidos como desarrollo económico, social y medioambiental.

FIGURA 2:
¿Cómo construir comunidades sostenibles?



4. <https://redeamerica.org/Conocimiento-Colaborativo/Publicaciones/PID/7314/ev/1/CategoryID/31/CategoryName/Comunidades-Sostenibles#gsc.tab=0>
5. <https://sustain.org/about/what-is-a-sustainable-community>

Las fundaciones con enfoque territorial y dentro de ellas, las fundaciones comunitarias, tienen importantes fortalezas para promover las comunidades sostenibles. Son organizaciones con conocimiento de los actores y temas de los territorios donde trabajan. Tienen capacidades para convocar, establecer puentes y articular los actores locales en torno a agendas compartidas. Pueden jugar un importante papel en identificar temas de interés colectivo y promover soluciones para enfrentarlos, así como en los procesos de movilización de recursos locales (Kërutí, 2020), (Villar., 2015), (Villar, 2016).

Por otro lado, los ODS son un importante marco para que las fundaciones con enfoque territorial y las comunitarias los usen para hacer diagnósticos locales, mapear actores, desarrollar sus estrategias, atraer a nuevos donantes, alinear a las organizaciones con las que trabajan, promover alianzas y conectar su trabajo local con el global (European Community Foundation Initiative, 2023), (Cruz Martínez, 2022), (European Community Foundation Initiative, 2021), (Community Foundations of Canada, 2020), (European Community Foundation Initiative, 2019).

1.4. FUNCIONES QUE PUEDE CUMPLIR LA FILANTROPÍA EN LA LOCALIZACIÓN DE LOS ODS

Las organizaciones filantrópicas pueden jugar diversas funciones o roles para su trabajo territorial incorporando los ODS y para cada uno de ellos hemos encontrado casos destacados en América Latina. Hacemos a continuación un breve resumen de ejemplos de diversos roles desarrollados por fundaciones de la región, siguiendo el marco de los ODS.⁶

Para cada uno de los procesos de localización de los ODS y de promoción de comunidades sostenibles, es posible encontrar buenas prácticas dentro de la filantropía institucional en América Latina. En el proyecto del CEFIS “Localizar los ODS para promover comunidades sostenibles”, hemos documentado diversos casos, en los cuales la filantropía institucional ha jugado un importante papel para hacer posible la localización de la Agenda 2030.

Su participación ha contribuido a movilizar recursos, fortalecer capacidades, convocar y sensibilizar actores, reportar y medir avances y promover la colaboración entre diferentes actores, fortaleciendo así los esfuerzos para lograr un desarrollo sostenible a nivel local.

Veamos a continuación algunos ejemplos del tipo de funciones que han realizado organizaciones filantrópicas de la región, para estos procesos de localización.

GUÍA Y CASOS

GUÍA



VER TODOS LOS CASOS



cefis.uai.cl

6. Para profundizar en los diversos roles de las fundaciones ver (CEFIS, 2023) y para profundizar en cada uno de los casos ver: [Objetivos de Desarrollo Sostenible - Escuela de Gobierno \(uai.cl\)](#)

● Convocar a los actores del territorio, para trabajar juntos en el marco de la Agenda 2030

El importante capital social y legitimidad ante los diferentes actores empresariales, sociales y gubernamentales que suelen tener las fundaciones filantrópicas, les facilita convocar utilizando los ODS como marco para promover el trabajo colaborativo. Un buen ejemplo de esta labor es el realizado por Proantioquia, una fundación colombiana, creada en 1975 por un grupo de empresarios del Departamento de Antioquia, con el propósito de promover y liderar iniciativas estratégicas para lograr un desarrollo sostenible con equidad. Una de sus iniciativas, Antioquia Sostenible, buscó alinear a los actores del sector público, social y empresarial del territorio para localizar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a nivel regional y subregional, y establecer rutas colectivas de desarrollo con los actores claves para alcanzar la sostenibilidad de los territorios.

El primer ejercicio realizado por Proantioquia, fue la conformación de una comunidad de aprendizaje en la que participaron 400 personas, representantes de 100 entidades de la región, tanto de empresas, organizaciones de la sociedad civil, academia y gobierno. Durante un año realizaron presentaciones y talleres para establecer compromisos, priorizar ODS e identificar rutas para promover la Agenda 2030 en Antioquia. La comunidad de aprendizaje logró poner los ODS y la necesidad de trabajo intersectorial en la agenda de las diferentes organizaciones participantes y estableció una visión compartida para facilitar la acción colectiva.

CASO PROANTIOQUIA

CASO



PODCAST



Esta misma tarea de convocatoria fue realizada en México por la Fundación Merced Querétaro (FMQ), una fundación comunitaria que trabaja en los estados de Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí y Michoacán.

Para difundir la Agenda 2030, la FMQ convocó en 2022 a actores locales de diversos sectores (empresarial, gubernamental, sociedad civil) a un evento regional denominado “*Construyendo un futuro sostenible*”, cuyo objetivo fue “*compartir distintas perspectivas, retos y aprendizajes, para conocer en qué punto nos encontramos de manera regional respecto a esta agenda*” (Fundación Merced Querétaro, 2022).

El evento contó con más de 80 representantes de los diferentes sectores. Se organizó para que cada uno expusiera sus avances y desafíos en relación con la Agenda 2030.

Estas sesiones se complementaron con talleres prácticos sobre temas como la construcción de indicadores para el seguimiento de la agenda y mesas para reflexionar sobre potenciales alianzas, para el cumplimiento de las metas a 2030.

CASO MERCED QUERÉTARO



● Diagnosticar y planear, para priorizar desafíos y desarrollar agendas y soluciones compartidas

Varias fundaciones de la región han usado los ODS para realizar diagnósticos, mapeos de actores y análisis de oportunidades que contribuyan al diseño de planes territoriales. Con su estructura multidimensional, una desagregación secuencial de objetivos, metas e indicadores, y un lenguaje accesible, el marco de los ODS ofrece una panorámica para entender las necesidades y prioridades de un territorio. Un muy buen ejemplo de esta labor es la realizada por la misma Proantioquia. Los 125 municipios del Departamento de Antioquia se agrupan en nueve subregiones y en varias de estas subregiones, Proantioquia ha apoyado el desarrollo de Rutas Subregionales. Para esto, utilizando los ODS, elaboraron marcos situacionales, análisis del ecosistema de actores, e identificaron proyectos estratégicos y potenciales alianzas entre organizaciones sociales, empresas y gobiernos locales (Antioquia Sostenible, 2020).

Otra organización que ha utilizado los ODS para varios tipos de diagnóstico, es la Fundación del Empresariado Yucateco AC (FEYAC), una fundación comunitaria creada en 2009 por empresarios del Estado de Yucatán, México. Un aspecto importante en la incorporación de los ODS en Yucatán fue su priorización, siguiendo una

metodología para determinar cuáles de los ODS eran los “aceleradores” del desarrollo sostenible, los que se identificaron siguiendo tres procesos. El primero, la aplicación de un “*análisis estructural para saber cuáles tenían mayor impacto y correlaciones positivas en presencia de los demás*”. El segundo, fue la realización de mesas de consulta en el contexto de la elaboración del Plan de PED 2018-2024, en las cuales participaron 123.000 personas para priorizar los ODS. Y el tercero, “*la aplicación del modelo de Inferencia de Política Pública (IPP)*”, para identificar los “*indicadores que podrían acelerar el desarrollo de Yucatán y asignar el presupuesto de manera que responda eficientemente a las prioridades estatales*” (Gobierno del Estado de Yucatán, 2020).

CASO FEYAC



● Articular y conectar actores, para implementar acciones colectivas en torno al desarrollo sostenible

La labor de establecer puentes, conectar diferentes tipos de actores y promover el trabajo colaborativo, es una característica muy prominente en el mundo fundacional latinoamericano.

La Fundación Corona de Colombia ilustra muy bien esta función de articulación de actores en su trabajo con la Red de Ciudades Cómo Vamos (RCCV).

La RCCV se creó en 1998 y actualmente agrupa a 41 municipios de Colombia. Desde 2016 incorporó la territorialización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para promover ciudades sostenibles.

De acuerdo con María Fernanda Cortés, coordinadora técnica de la RCCV, “*lo que hacen los ODS es alinearnos a todos en términos de una agenda común, y eso estratégicamente para un Cómo Vamos y particularmente para la Red, es muy importante porque nos permite hablar con un lenguaje común y nos facilita la acción o la cercanía con los gobiernos locales.*”⁷

CASO CORONA



● Fortalecer capacidades para trabajar con los ODS

Un amplio grupo de organizaciones filantrópicas en la región combina el apoyo financiero a las OSC con el apoyo no financiero. Este último se orienta al fortalecimiento de capacidades de sus donatarias y en los casos del trabajo con enfoque territorial, al fortalecimiento de capacidades de diferentes actores del territorio, para hacer posible el trabajo colaborativo. En años recientes, han desarrollado programas de formación y acompañamiento, para facilitar la adopción de la Agenda 2030 y fortalecer las capacidades de trabajar con los ODS. Un interesante caso de este tipo de programas es el de la Alianza de fundaciones comunitarias de México, Comunalia, creada en 2011 y conformada actualmente por 17 fundaciones comunitarias, con presencia en 16 estados del país.

Desde 2021, Comunalia ha promovido dos iniciativas complementarias vinculadas a los ODS, “Signos Vitales” y “Construyendo un Futuro Sostenible”, con fundaciones comunitarias en México. “Signos Vitales” se centra en dotar de herramientas a las fundaciones comunitarias para que, utilizando el marco de los ODS e información de los territorios, promuevan conversaciones vitales en la comunidad y mejoren el proceso de toma de decisiones sobre temas prioritarios para el

desarrollo territorial (Comunalia, 2022). “Construyendo un Futuro Sostenible”, tiene como propósito el “*proveer las herramientas necesarias para que las fundaciones comunitarias socias y sus aliados estratégicos fortalezcan su conocimiento y capacidades para contribuir en la implementación, monitoreo, seguimiento y socialización de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sus comunidades*”. La iniciativa contempla actividades de formación y acompañamiento, apoyo financiero para proyectos que vinculen los ODS a las estrategias de las fundaciones, y fortalecimiento de alianzas que sean relevantes para el proceso.

Estas dos iniciativas de Comunalia son un buen ejemplo del papel que puede tener una asociación de fundaciones para facilitar y acelerar la adopción de los ODS entre sus miembros.

CASO COMUNALIA



7. Entrevista a María Fernanda Cortés, coordinadora técnica de la Red de Ciudades Cómo Vamos. Septiembre 14, 2022.

El diseño y difusión de herramientas para la localización de los ODS es otra actividad importante para los procesos de fortalecimiento. Un buen ejemplo de este tipo de trabajo es “[Uso y aplicación de los objetivos de desarrollo sostenible. Guía práctica para las fundaciones](#)”, diseñada por la Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales de Colombia (AFE). Esta guía tiene como objetivo facilitar la adopción de los ODS en el propósito, objetivos estratégicos y líneas de acción de las fundaciones. Para esto, proporciona un marco conceptual sobre el desarrollo sostenible y un conjunto de ejercicios prácticos, para que los ODS puedan ser incorporados en la gestión de las fundaciones. Teniendo como herramienta a la guía, la AFE en Colombia ha realizado diversos talleres para fortalecer las capacidades de adopción de la Agenda 2030 a nivel de las fundaciones y de sus aliados en los territorios.

GUÍA AFE COLOMBIA



Por su lado, la Fundación Corona y la Red de Ciudades Cómo Vamos diseñaron un toolkit o caja de herramientas, enfocada en las metas del ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles), pero con una visión integral de la Agenda 2030, para facilitar al conjunto de los actores locales el establecimiento de una ruta de acción para cada uno de los territorios. El [toolkit](#) es de acceso público vía internet y contiene herramientas para diferentes fases del proceso de territorialización. Junto a las herramientas, la caja contiene un conjunto de buenas prácticas internacionales para cada uno de los indicadores del ODS 11.

TOOLKIT RED DE CIUDADES CÓMO VAMOS



• Medir y generar información sobre los avances de los indicadores y metas de los ODS

Los sistemas de información en clave de ODS son fundamentales para que los territorios cuenten con los elementos básicos de análisis sobre la situación y las brechas en relación con el desarrollo sostenible, y posteriormente para monitorear los avances o retrocesos, en relación con las metas priorizadas. Contar con información actualizada a nivel de los territorios es una tarea compleja, que suele requerir de entidades con alta capacidad técnica y recursos, por lo cual las fundaciones con alcance nacional o asociaciones de fundaciones pueden tener un papel activo en esta tarea. Ese es el caso de la Fundación Corona en Colombia y su

apoyo a la RCCV, para la creación de un sistema de información en clave de ODS para las principales ciudades del país. En palabras de la coordinadora de la Red de Ciudades Cómo Vamos: “*Nuestra herramienta no se limita a proponer metas territorializadas a 2030, sino que también propone sendas desde 2015 hasta 2030. Le va diciendo al municipio cuál es el indicador al que le debería apuntar año a año para lograr esa meta. Y junto con esas sendas, propone semáforos que le muestran al municipio cómo se está comportando frente a la meta propuesta. Las sendas que proponemos no van hacia una meta única, sino a tres: la meta inicial, como*

la meta más ambiciosa, luego una meta un poco menos ambiciosa pero más real y luego la meta no óptima. Frente a esas metas es que se dibujan las sendas, que le van diciendo al municipio cómo se está moviendo a través de estas tres metas. Y ese movimiento es lo que al final se ve reflejado en el semáforo. En el visualizador de la herramienta se puede ver en verde si la ciudad lo hizo muy bien; en amarillo si la ciudad está dentro de un desempeño aceptable, y si están dentro de un desempeño deseable pero no óptimo, se ve en rojo” (Cortés, 2023).

Proantioquia es otro ejemplo de una fundación que apoyó la creación de un sistema de información. A diferencia del sistema nacional promovido por la RCCV, el de Proantioquia fue a nivel del departamento.

Otra iniciativa de medición es la que lidera FEYAC para los estados de Yucatán, Quintana Roo y Campeche, a través de la cual los 81 socios empresariales y de la sociedad civil de la Alianza Peninsular 2030 pueden generar indicadores comunes de sus diversas iniciativas y así entregar anualmente un informe agregado de sus aportes a los ODS (FEYAC, 2022a).

• Elaborar reportes sobre aportes y avances a los ODS

Hacer reportes con el marco de los ODS ha sido una práctica que varias fundaciones de la región han adoptado recientemente. Algunas elaboran informes sobre sus propios aportes a los ODS, otras, reportes colectivos como el de FEYAC.

Otros ejemplos son los reportes que la iniciativa Antioquia Sostenible hizo sobre los aportes de las empresas y los de las organizaciones sociales. Este último analizó las contribuciones de las organizaciones a los ODS, utilizando las diferentes variables, entre ellas: líneas de trabajo y población atendida, territorios donde operan, niveles de inversión, acciones relacionadas y enfoque de intervención por cada ODS.

El reporte sobre empresas analizó sus contribuciones a los ODS utilizando la herramienta SDG Compass, para vincular los indicadores del *Global Reporting Initiative* (GRI) con los ODS.

Otro interesante ejemplo, es el Reporte Voluntario Local realizado por la Fundación Comunitaria de Puerto Rico (FCPR). Su propósito es entender la situación de los ODS en Puerto Rico, de manera que los actores tengan la información necesaria para movilizarse y coordinarse en torno al desarrollo sostenible.

En el reporte le ponen un importante énfasis al papel de las organizaciones comunitarias en la implementación de la Agenda 2030. Para su elaboración, se recopiló información de diferentes fuentes, aplicando encuestas y realizando encuentros multisectoriales para identificar áreas prioritarias en el trabajo futuro. Igualmente, se diseñó una estrategia de intercambio de conocimiento para conocer buenas prácticas en torno a los ODS y una estrategia de educación y difusión sobre la Agenda 2030.⁸

8. Ver <https://fcpr.org/puerto-rico-acoge-el-dialogo-sobre-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible/> y <https://www.youtube.com/watch?v=x4E5NgL-tOo>



fcpr.org



youtube.com

Para apoyar la elaboración de informes a nivel subnacional, la Fundación Corona con la RCCV, el Departamento Nacional de Planeación y el PNUD, elaboraron una guía para elaboración de Reportes Locales Voluntarios (RLV).

Esta presenta una ruta metodológica para elaborar un reporte en un territorio, explicando el significado de la localización territorial de los ODS, los retos que implica esta localización, así como las capacidades y el tipo de gobernanza que se requieren.

Igualmente, contiene los pasos y una descripción detallada sobre quién debe presentar la RLV, a quién se

presenta, cuándo y cada cuánto, cuáles son los contenidos y cuáles son las fases para su elaboración. Para cada una de las fases, se presentan casos internacionales que ilustran buenas prácticas y contiene al final una sección con recursos adicionales y herramientas para facilitar el proceso de localización de los ODS.

REPORTES VOLUNTARIOS LOCALES



● **Incidir en políticas públicas para promover los ODS**

En la región existen interesantes casos de incidencia en diferentes campos temáticos. Están funcionando también la están ejerciendo algunas fundaciones en torno a los ODS, buscando que los tomadores de decisiones incorporen los ODS en las políticas públicas y así le faciliten la tarea a los actores locales.

Proantioquia avanzó en el desarrollo de un sistema de información en clave de ODS, el Sistema de Información Antioquia Sostenible (SIAS), pero consideró necesario promover el diseño de un sistema de información departamental para las subregiones, gerenciado por la gobernación de Antioquia. Después de unos años de trabajo colaborativo, la gobernación de Antioquia diseñó su propio método para hacer seguimiento a los ODS: “El Tablero de avance de los ODS en Antioquia”. Aquí es posible encontrar información para un amplio grupo de indicadores de los ODS, con su comportamiento anual desde 2016 y en muchos casos desagregado por subregiones.

La Red de Ciudades Cómo Vamos ha sido también un actor clave para la incorporación de los ODS en los planes de desarrollo, diseñando estrategias para involu-

crar a los actores locales en la Agenda 2030 y en el monitoreo de los avances. Manizales es un ejemplo interesante, pues quien fue la directora del Programa Manizales Cómo Vamos, pasó posteriormente a liderar la secretaría de planeación de la ciudad, desde donde lideró el diseño de la estrategia de territorialización “Manizales en clave de ODS”.

Esta contiene una propuesta para establecer una visión prospectiva de la ciudad en el marco de la Agenda 2030, mecanismos de seguimiento a los avances de las metas de la agenda, acciones para acelerar la implementación de los ODS en colaboración con el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil, creación de un fondo de becas para incentivar a estudiantes de maestría al desarrollo de proyectos para avanzar con los ODS, y por último, promueve la promoción de espacios de diálogo que conduzcan a la creación de una gobernanza multisectorial, orientada a la gestión de la agenda.

Pereira es otro ejemplo de ciudad que ha elaborado un Reporte Local Voluntario. Este lo hizo en 2022 la alcaldía de Pereira, con el apoyo del Stockholm Environ-

ment Institute y la participación del programa Pereira Cómo Vamos, entre otras instituciones. En este reporte se da cuenta del proceso de incorporación de los ODS en los planes de desarrollo, que inició con el Plan 2020-2023 y se está profundizando actualmente con un ejercicio de análisis de la contribución a los ODS de cada una de las líneas estratégicas y programas de la ciudad, el cual derivó en una priorización de ODS.

Otra manera como las fundaciones han incidido en políticas públicas, es a través de su participación en las estrategias de gobernanza creadas para promover y hacer seguimiento de los ODS en el nivel subnacional. En varios países de la región, se han creado este tipo de instancias con la participación de actores representativos de diferentes sectores para promover los ODS en el territorio, coordinar acciones, hacer seguimiento y en muchas ocasiones también para liderar la elaboración del Reporte Voluntario Local.

Participar es un rol importante para los actores filantrópicos, por el potencial que tienen para difundir los ODS, promover iniciativas colaborativas en torno a la Agenda 2030, y hacer seguimiento a los avances de la agenda en los territorios donde tienen presencia.

La participación de FEYAC en este tipo de entidades, conocidas en México como los Órganos de Seguimiento e Instrumentación (OSI) de la Agenda 2030, es un buen ejemplo del rol de incidencia.

Como puede verse por los ejemplos expuestos en esta sección, el potencial de la filantropía institucional para promover la Agenda 2030 es muy amplio. Un número importante de fundaciones en Latinoamérica está jugando diversos tipos de roles para incorporar los ODS en sus organizaciones y difundirlos en los territorios donde trabajan.

Estos roles y otros más que puedan realizar las fundaciones en la región, serán clave para acelerar el desarrollo de la Agenda 2030 en la segunda fase de su implementación. En la siguiente sección, revisaremos el estado actual de los ODS en la región.

GUÍA



1.5. ESTADO DE LOS ODS A MEDIO CAMINO DE LA AGENDA 2030

A medio camino de la fecha límite establecida, al ritmo y trayectoria actuales, los países no estarán alcanzando los ODS al año 2030. A pesar de que entre 2015 a 2019 se avanzó un poco en los ODS, hoy en día los desafíos se mantienen o han crecido, de forma que el progreso se ha estancado a nivel mundial debido a las múltiples crisis superpuestas desde 2020 (Sachs et al., 2023), (UN, 2023).

Para avanzar hacia los objetivos propuestos, es necesario observar los resultados que a medio camino hemos alcanzado y evaluar los desafíos pendientes para acelerar el ritmo y caminar en la dirección correcta (CEPAL, 2023, p. 81).

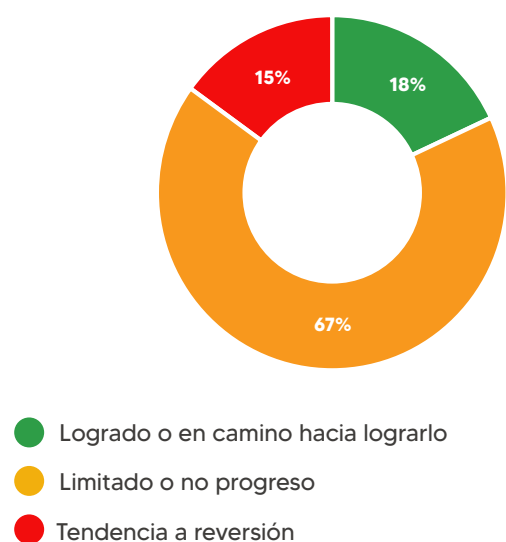
Recientemente, la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (*Sustainable Development Solutions Network – SDSN*) ofreció una actualización del estado de los ODS, destacando los crecientes peligros que traen los puntos de inflexión sociales, económicos y ambientales en un entorno de policrisis.

La SDSN funciona desde 2012 bajo el auspicio de la Secretaría General de las Naciones Unidas, movilizando conocimientos científicos y tecnológicos mundiales para promover soluciones prácticas para el desarrollo sostenible, incluida la aplicación de los ODS y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.⁹

De acuerdo a su Reporte sobre el Desarrollo Sostenible 2023, se estima que solo el 18% de las metas de los ODS está por alcanzarse a nivel global. Están relacionadas con salud básica y acceso a infraestructuras y servicios básicos como las tasas de mortalidad neonatal y de menores de 5 años, así como el uso de internet. Mientras tanto, 15% de

las metas de los ODS tienen retrocesos en su progreso, y un 67% se encuentra con un progreso limitado o estancado, como se muestra en la Figura 3 (Sachs et al., 2023).

FIGURA 3:
Estado de metas individuales de los ODS a medio camino de la Agenda 2030



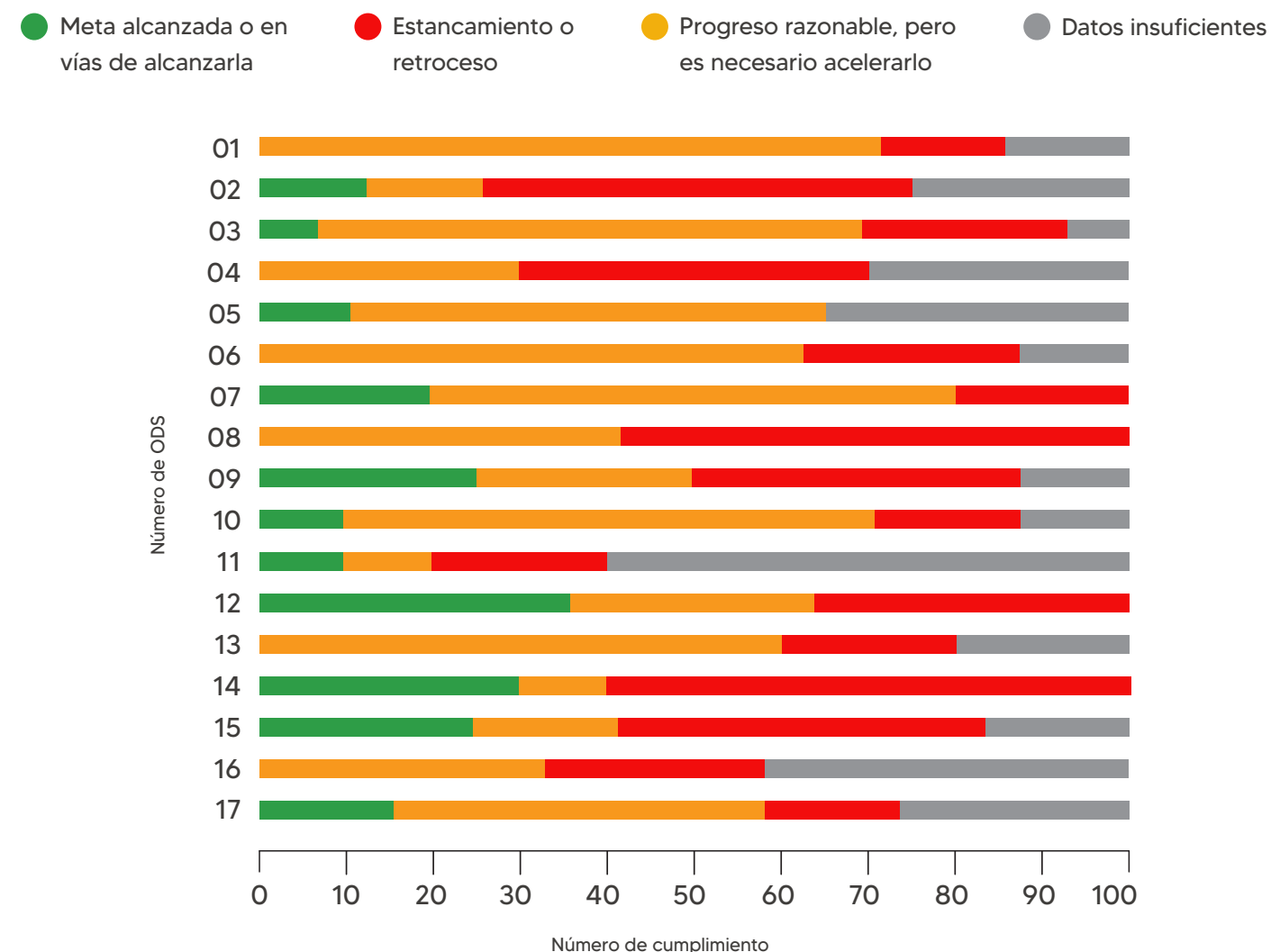
Fuente: Análisis de los autores (Sachs et al., 2023).

El panorama hacia 2030 es preocupante. Haciendo un balance del progreso de los ODS (Figura 4), el 50% de las aproximadamente 140 metas que pueden evaluarse presentan desviaciones moderadas a graves de la trayectoria deseada (UN, 2023). De acuerdo al Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023 de las Naciones Unidas, *“más del 30 % de estas metas no experimentaron ningún avance o, peor aún, retrocedieron por debajo de la línea de base de 2015”* (UN, 2023, p. 8).



unsdsn.org

FIGURA 4:
Evaluación del progreso de los 17 ODS basada en las metas evaluadas en 2023 o datos más recientes (porcentaje)



Fuente: (UN, 2023). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición especial (p. 8).

Aunque en promedio el mundo ha hecho algunos progresos en el fortalecimiento del acceso a las infraestructuras clave, cubiertas por el ODS 6 (agua y saneamiento), 7 (energía asequible y no contaminante), y 9 (industria, innovación e infraestructura), esto varía ampliamente entre los países y el promedio mundial sigue siendo demasiado lento para lograr estos ODS a nivel global para 2030 (Sachs et al., 2023). Se estima que el rendimiento medio

mundial de los objetivos relacionados con el hambre, dietas sostenibles y los resultados en materia de salud, están particularmente retrasados, al igual que los relativos a la biodiversidad marina y terrestre, la contaminación urbana, la vivienda, las instituciones sólidas y las sociedades pacíficas (Sachs et al., 2023).

9. Para más información acerca del Sustainable Development Solutions Network, consulta aquí: <https://www.unsdsn.org/about-us>

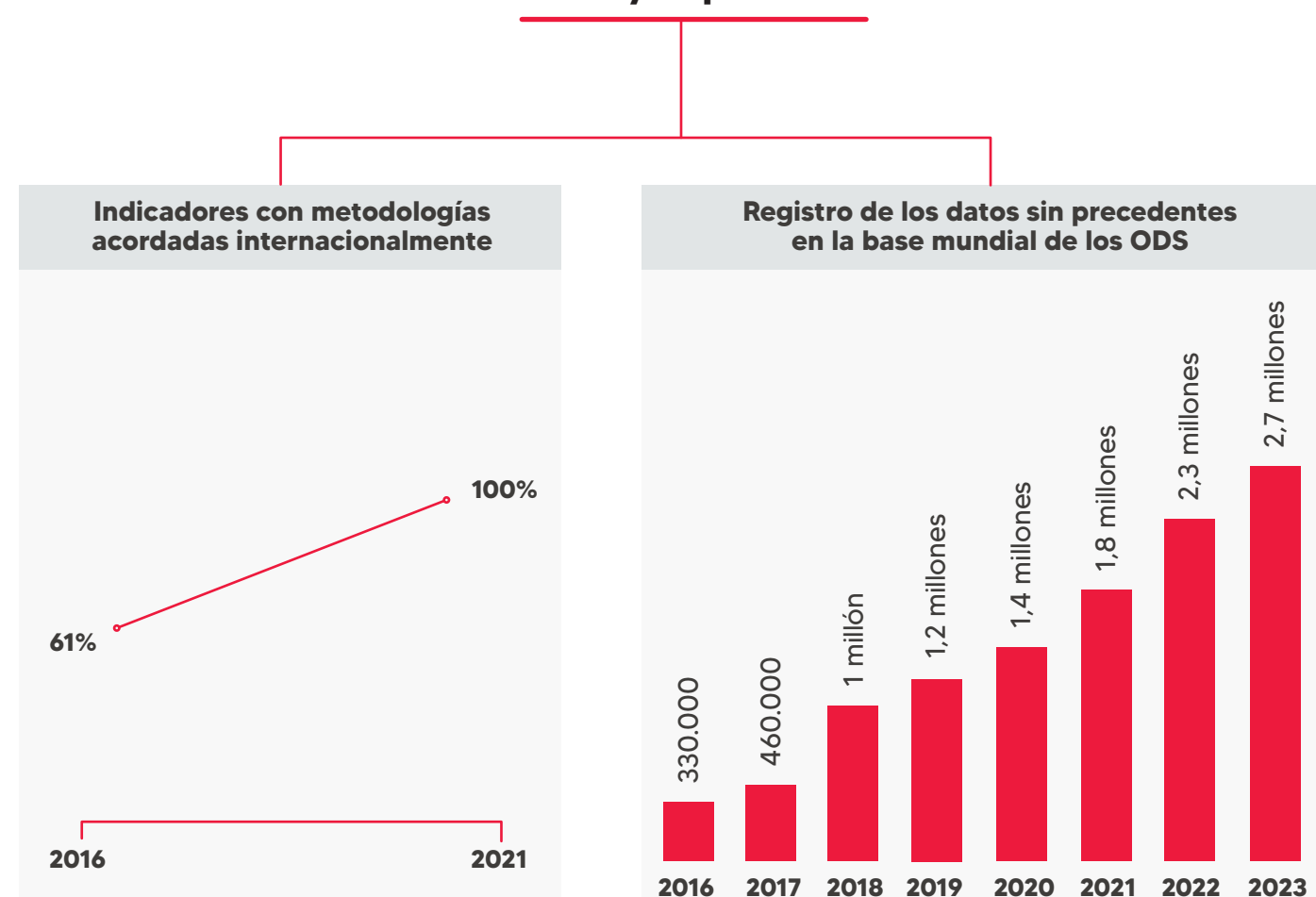
América Latina y el mundo: avances y desafíos en relación con la Agenda 2030

Es evidente que la falta de progreso para lograr los ODS es universal. No obstante, un avance importante ha sido la disponibilidad de datos comparables para la medición del cumplimiento de metas e indicadores. Gracias a los esfuerzos de la comunidad estadística a nivel internacional, regional y nacional, se ha logrado contar con información

más abundante y de mejor calidad para consolidar la supervisión del desempeño de los ODS de una manera más fiable, aumentando los indicadores con metodologías acordadas internacionalmente de 61% en 2016 a un 100% en 2021, como se muestran en la Figura 3 (UN, 2023).

FIGURA 5:
Avances en datos y supervisión de los ODS a nivel mundial

Avances Extraordinarios en Datos y Supervisión



Fuente: (UN, 2023). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición especial (p. 11).

En la región de América Latina y el Caribe se han incrementado los esfuerzos por fortalecer las capacidades estadísticas nacionales. No solo por consolidar mecanismos tradicionales de recolección de datos oficiales, sino que se han incorporado vías destinadas a obtener información a partir de diversas fuentes de datos, como las redes sociales, los datos geospaciales e imágenes satelitales (CEPAL, 2023, p. 82).

Aun así, importantes desafíos persisten para construir un tablero de control con información completa y robusta, que permita tomar medidas adecuadas que promuevan los cambios necesarios para cumplir los ODS, como los vacíos en cobertura geográfica, desglose y puntualidad de los datos (Ibid.).

A nivel global, por ejemplo, en materia de puntualidad, “menos del 30% de los últimos datos disponibles corresponden a 2022 y 2023, mientras que la mitad de los datos corresponden a 2020 y 2021” (UN, 2023, p. 9).

Otro obstáculo es la legislación estadística obsoleta. En relación con el Caribe, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha indicado que los datos relativos a los indicadores de los ODS son escasos en esa región, particularmente en la dimensión ambiental (CEPAL, 2023).

Para contrarrestar estos vacíos, es importante invertir en mejores datos para garantizar una supervisión eficaz de los avances en el logro de ODS. Ante el déficit de financiación para los datos, la Declaración de Hangzhou¹⁰ sobre la necesidad de acelerar los avances en la implementación del Plan de Acción Mundial de Ciudad del Cabo para los Datos sobre el Desarrollo Sostenible, en el punto 17, estipula que se requiere de “**un aumento urgente y sostenido del nivel y la escala de las inversiones en datos y estadísti-**

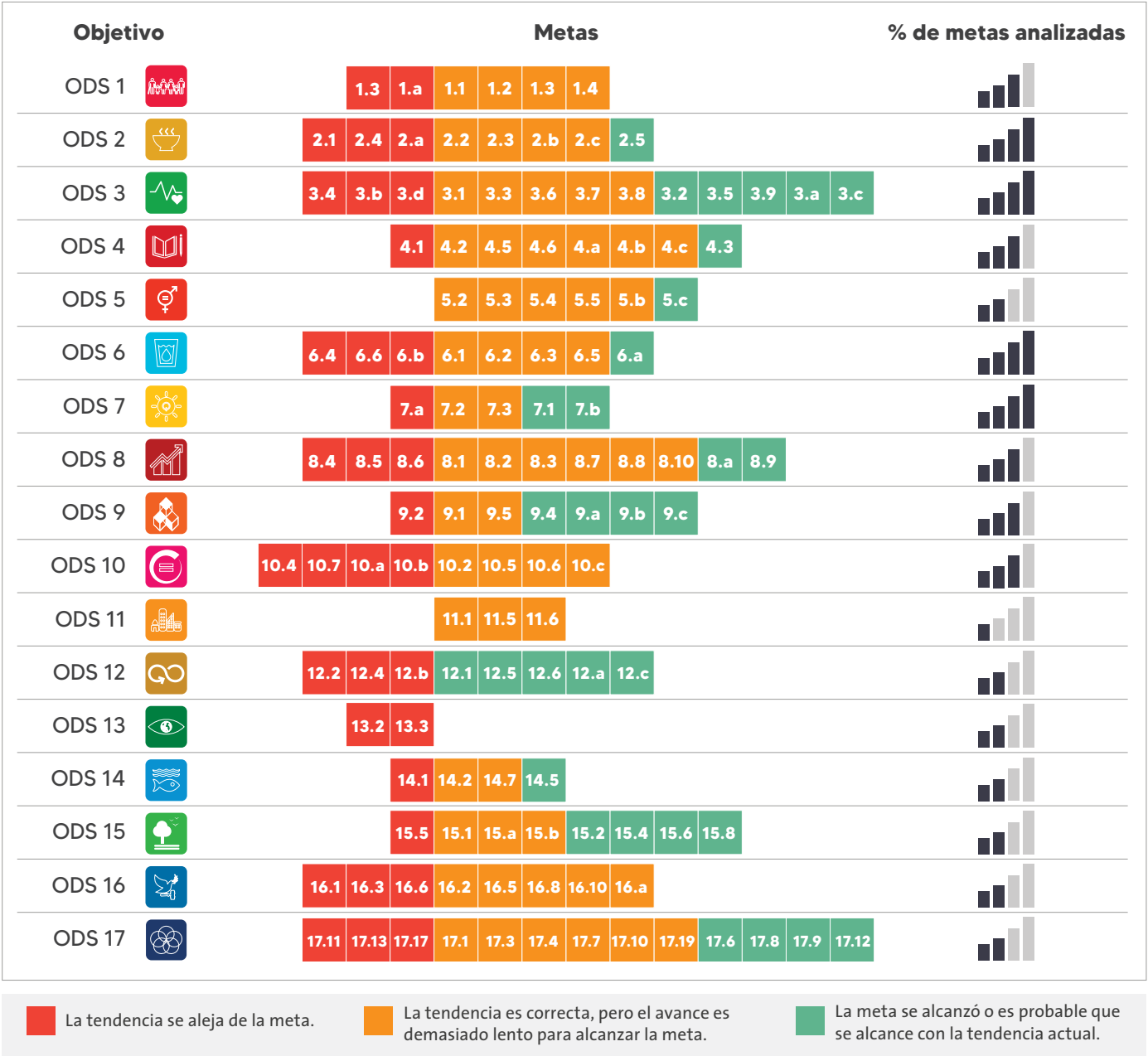
cas por parte de los organismos nacionales e internacionales, de los sectores público, privado y filantrópico, para reforzar la capacidad estadística de los países de bajos ingresos y los estados frágiles, llenar los vacíos de datos para los grupos vulnerables y aumentar la resiliencia de los países en el contexto actual de la crisis económica, los conflictos, el cambio climático y el aumento de la inseguridad alimentaria” (UN, 2023, p. 11).

La región de América Latina y el Caribe presenta, en comparación con el panorama global, un horizonte mixto. Es positivo en tanto el 25% de las metas tiene probabilidad de alcanzarse o incluso ya se han alcanzado, versus un 18% a nivel global, pero llegando al nivel intermedio empeora: 48% va en la dirección correcta, pero el avance es aún lento, lo que a nivel global aplica a un 67%, y el restante 27% exhibe una tendencia de retroceso, cuando a nivel global es un 15% (CEPAL, 2023). Para ver el detalle meta por meta, la Figura 4 nos muestra el avance de los ODS al año 2023 o fecha más reciente.

10. Declaración de Hangzhou (Abril 2023) https://unstats.un.org/unsd/undataforum/docs/Hangzhou-declaration-2023.pdf?_gl=1*ze3g9k*ga*MTAoNDI0NTg2OS4xNjU3NzYyOTY4*_ga_TK9BQL5X7Z*MTY5MzIzNDYyNy41LjAuMTY5MzIzNDYyNy4wLjAuMA.



FIGURA 6:
América Latina y el Caribe: Metas de los ODS según la posibilidad de alcanzar el umbral definido a 2030



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023, p. 89).

Es relevante destacar que en cuanto al nivel de cumplimiento de los ODS (Figura 6), América Latina y el Caribe no solo presenta una heterogeneidad vasta en los territorios que la componen, sino en la información estadística disponible para su seguimiento. De acuerdo con la información disponible, en la región se han logrado avances significativos en el 40% o más de los indicadores de los ODS 3 (salud y bienestar), 7 (energía asequible y no contaminante), 9 (industria, innovación e infraestructura), 12 (producción y consumo responsable), 14 (vida submarina), 15 (vida de ecosistemas terrestres), y 17 (alianzas para lograr los objetivos). No obstante, persisten desafíos para varios objetivos, como el ODS 1 (fin de la pobreza), 2 (hambre cero), 11 (ciudades y comunidades sostenibles), 13 (acción por el clima), y 16 (paz, justicia e instituciones sólidas), donde los pronósticos basados en los datos disponibles sugieren que no se alcanzarán los umbrales deseados en 2030 (CEPAL, 2023; p. 85).

Dentro del análisis de progreso que ha hecho la CEPAL (2023), se describe uno favorable en políticas relacionadas con la equidad de género, el agua y saneamiento, el acceso universal a servicios energéticos, la inversión en infraestructura energética, el turismo sostenible, la ayuda al comercio, las industrias limpias y sostenibles, la infraestructura resiliente, desarrollo de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). Asimismo, se pronostican buenos resultados en metas relacionadas con la promoción y producción sostenibles, reducción de desechos, prácticas corporativas sostenibles, ayuda en I+D para el desarrollo sostenible en países en desarrollo, subsidios a combustibles fósiles, conservación de zonas costeras y marinas, gestión sostenible de bosques, conservación de ecosistemas montañosos, utilización de recursos energéticos, prevención de especies exóticas invasoras, cooperación internacional en ciencia y tecnología, entre otros (CEPAL, 2023).

En relación a los avances institucionales para la implementación y seguimiento de la Agenda 2030, en la región de América Latina y el Caribe se ha logrado no solo la creación de organismos, tanto del orden nacional como subnacional, sino que entidades públicas, privadas y de la sociedad civil han incorporado elementos de la Agenda 2030 a su quehacer diario (CEPAL, 2023; UN, 2023). De acuerdo con la CEPAL (2023), 14 países han establecido dichos mecanismos que den seguimiento a la implementación de la agenda, mientras que los 19 países restantes designaron una entidad pública ya existente para realizar dicha tarea.

Dentro de estos mecanismos se han desarrollado los Informes Nacionales Voluntarios, los cuales han promovido el diálogo multiactor y la coordinación interinstitucional para identificar retos específicos y soluciones innovadoras, para el seguimiento e implementación de la Agenda 2030. En América Latina y el Caribe, al menos 31 de 33 países de la región han presentado sus Informes Nacionales Voluntarios ante el Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York. De estos países, 16 de ellos han presentado un informe más de una vez (CEPAL, 2023).

Sin embargo, los gobiernos provinciales, metropolitanos y municipales suelen estar en primera línea en la consecución de los ODS (Sachs et al., 2023). Por lo que, nuevas modalidades de implementación y seguimiento de la Agenda 2030 ponen cada día más énfasis en los niveles subnacionales y locales. En este sentido, la territorialización de los ODS implica un desafío adicional. Para contrarrestarlo, la vinculación, difusión y el diálogo con diversas partes interesadas y la población en su conjunto puede contribuir a la generación de datos a nivel local, proporcionando una imagen más completa de la implementación de los ODS y sus desafíos en los territorios (CEPAL, 2023).

Desafíos persistentes y transiciones justas para avanzar en los ODS

Entre los principales desafíos, se encuentra la persistente desigualdad económica y social. A pesar de los esfuerzos realizados, América Latina sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo en términos de distribución de ingresos, acceso a servicios básicos y oportunidades. En línea con esto, la crisis de la pandemia de Covid 19 ha exacerbado aún más los desafíos en torno a la desigualdad para la región y nos ha hecho recordar que *“la humanidad nunca había llegado a un nivel tan alto de interconexión e interdependencia”* (CEPAL, 2023, p. 75). Por otro lado, la pandemia aceleró la digitalización, no obstante, también visibilizó y profundizó las brechas y las vulnerabilidades de este proceso entre los países y dentro de ellos, lo que impide aprovechar el potencial del uso de datos y el desarrollo tecnológico (CEPAL, 2023; UN, 2023). En este sentido, *“la falta de progreso significa que las desigualdades seguirán profundizándose y aumentará el riesgo de un mundo fragmentado”* (UN, 2023, p.2). La transformación digital plantea retos de inclusión social que garanticen la conectividad y alfabetización digital de todas las personas, y que al mismo tiempo no incremente las brechas ya existentes (CEPAL, 2023; UN, 2023). En este proceso, también debe invertirse en la gestión de riesgos y peligros digitales y atender la crisis silenciosa en la educación, que vino como resultado de la interrupción de las trayectorias educativas de niñas, niños y adolescentes, sobre todo en los países de ingreso bajo y mediano, durante la pandemia (CEPAL, 2023; UN, 2023).

La emergencia sanitaria ha tenido graves repercusiones sociales y económicas, afectando especialmente a los grupos más vulnerables. La contracción económica, el aumento de la pobreza y el desempleo, la interrupción de los sistemas de salud y educación han puesto en peligro los avances logrados y han generado brechas y desafíos para su consecución. En relación a los mercados laborales, la región cuenta con elevados niveles de informalidad, los cuales fueron sumamente afectados en 2020 durante la crisis sanitaria (CEPAL, 2023). De acuerdo con el Informe

de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, “hay también argumentos sólidos a favor de invertir para expandir la protección social y la creación de empleo: invertir en la economía del cuidado, por ejemplo, podría generar 280 millones de puestos de empleo en todo el mundo, mientras que invertir en la economía verde y circular podría crear 100 millones de puestos de empleo, en ambos casos para 2030” (UN, 2023, p. 51).

Las actuales tensiones geopolíticas están obstaculizando la consecución de los ODS y desviando recursos financieros y humanos del desarrollo sostenible (Sachs et al., 2023). La falta de transparencia y rendición de cuentas en los gobiernos, puede obstaculizar los esfuerzos para lograr los ODS y la corrupción también afectar negativamente la confianza de la población en las instituciones, socavando la implementación efectiva de políticas y programas destinados a promover el desarrollo sostenible. La volatilidad económica, los cambios en los precios de los productos básicos, la migración y las tensiones políticas, pueden afectar negativamente los esfuerzos para lograr un desarrollo sostenible y equitativo en la región. En torno al medio ambiente, el mundo también está seriamente lejos de cumplir los objetivos climáticos del Acuerdo de París y el ODS 13. El calentamiento global en 2022 se situaba en 1,2°C, y el calentamiento continúa a más de 0,3°C por década (Sachs et al., 2023). Es inequívoco que la influencia humana ha calentado la atmósfera, el océano y la tierra (IPCC, 2023). De acuerdo con la CEPAL, *“además de las causas directas de pérdida y degradación de la biodiversidad, existen causas indirectas como la sobrepoblación, los patrones de consumo y producción insostenibles, valores culturales, las fallas del mercado y la debilidad de la gobernanza internacional, nacional y local”* (CEPAL, 2023, p. 26). La fragilidad y la vulnerabilidad ambiental también representan un desafío significativo para la humanidad entera. Por ejemplo, *“el aumento en los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos han puesto a millones de personas a una grave inseguridad alimentaria, se esti-*

ma que 1 de cada 3 personas en el mundo se enfrentan a inseguridad alimentaria grave a moderada, y a una menor seguridad hídrica, en varias regiones y comunidades de África, Asia y América Latina” (IPCC, 2023, p.5; UN, 2023). El cambio climático agudiza las desigualdades entre países y dentro de ellos. En el caso de América Latina y el Caribe, a pesar de que la región *“solo genera el 10% de las emisiones mundiales de GEI, es mucho más vulnerable a sus efectos que los países y regiones que más contaminan. El Caribe es particularmente vulnerable en términos am-*

bientales” (CEPAL, 2023, p. 39). Sin medidas urgentes, eficaces y equitativas, las consecuencias de la inacción ante esta crisis son importantes y de gran alcance, y afectan tanto a los ecosistemas y la biodiversidad, como los medios de subsistencia, la salud y bienestar de las sociedades humanas actuales y futuras (IPCC, 2023; Sachs et al., 2023). Finalmente, estos desafíos ambientales tienen un impacto directo en la capacidad de la región para alcanzar los ODS relacionados con la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

El llamado a la acción desde Naciones Unidas

El mensaje a la comunidad global desde Naciones Unidas es claro: en el punto medio de la Agenda 2030, todos los países se encuentran en un momento crítico para galvanizar esfuerzos colectivos y renovar el compromiso por los ODS (UN, 2023). En respuesta a la realidad desafiante que enfrentamos como humanidad, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, hace un llamado urgente a los líderes del mundo para poner en marcha un “Plan de rescate para las Personas y el Planeta”, en el marco de la Cumbre de los ODS de este septiembre 2023 y la Cumbre del Futuro del próximo año, con miras a fijar metas más ambiciosas no solo para 2030, sino también hasta 2050. Este plan está centrado en tres grandes pasos: 1) preparar la gobernanza y equipar a las instituciones para una transformación sostenible e inclusiva; 2) priorizar políticas e inversiones que tengan efecto multiplicador en todos los ODS; y 3) garantizar el aumento de la financiación para los ODS y propiciar un entorno favorable para los países en desarrollo (Sachs et al., 2023; UN, 2023).

No obstante, aunque el llamado del Secretario General es hacia los líderes mundiales y si bien la responsabilidad principal recae en los gobiernos, estos no podrán resolver por sí solos los retos que plantea el desarrollo sostenible (CEPAL, 2023). Es decir, las acciones gubernamentales a nivel subnacional, nacional e internacional, junto con la sociedad civil, la academia y el sector privado, desempeñan un papel fundamental a la hora de posibilitar y acelerar

los cambios en las vías de desarrollo hacia la sostenibilidad y el desarrollo resiliente al clima (IPCC, 2023, p.24).

En cuanto al entorno habilitante para lograr una adecuada implementación de la Agenda 2030, se requiere que los ciudadanos, la sociedad civil, las entidades filantrópicas, el sector privado y otras partes interesadas no solo aboguen por la urgencia, ambición y acción por el cumplimiento de los ODS, sino que además participen en el diseño, toma de decisión, implementación, monitoreo, evaluación, transparencia y rendición de cuentas en la puesta en marcha de programas y políticas relacionadas a los ODS (CEPAL, 2023; UN, 2023). Por otro lado, las condiciones que permiten acciones individuales y colectivas hacia el desarrollo resiliente al clima, deben comprender no solo la integración entre sectores, la gobernanza inclusiva, las sinergias, la financiación e innovación, sino incluir valores culturales, conocimientos indígenas, locales y científicos. Estos últimos son cruciales para solventar la falta de información y mejorar la toma de decisiones con perspectivas amplias, además de que son complementarios a la disponibilidad de series estadísticas tradicionales de recolección de datos. Por lo tanto, un entorno habilitante es una oportunidad latente para alterar la trayectoria que nos ha llevado a un desarrollo lento, desigual y con la posibilidad de alejarnos de los ODS (CEPAL, 2023; IPCC, 2023).

En el contexto de ventanas de oportunidad menguantes y altas probabilidades de caer en trayectorias negativas, la filantropía tiene un llamado urgente a sumarse a las acciones colectivas para frenar el deterioro planetario y social.

Elementos que facilitan la vinculación de la filantropía con los ODS

Los casos documentados en el marco del proyecto “Localizar los ODS para promover comunidades sostenibles”, desarrollado por CEFIS entre 2022 y 2023, muestran diferentes rutas y funciones con las cuales un grupo de fundaciones y organizaciones de soporte de América Latina están contribuyendo de manera importante al avance de la Agenda 2030. Pero los casos ahí recopilados no son necesariamente un reflejo de lo que pasa con la filantropía en la región, ni son una muestra de la forma como las organizaciones filantrópicas han incorporado (o no) los ODS en su operación. Para tener una aproximación al estado de situación de la filantropía en relación con la Agenda 2030, era necesario pasar de analizar casos seleccionados por su papel destacado e ilustrativo de incorporar los ODS, a realizar una encuesta con una muestra que contemplara la diversidad de formas de relación de las organizaciones filantrópicas con la Agenda 2030.

Para el diseño de la encuesta, tuvimos en cuenta un conjunto de preguntas que fuimos construyendo durante la revisión de la literatura, la documentación de casos y las comunidades de aprendizaje que realizamos en el curso del proyecto del CEFIS. Estas preguntas se relacionan con cuatro factores vinculados a la incorporación de los ODS por parte de las organizaciones filantrópicas: las condiciones del entorno, las definiciones estratégicas institucionales, el uso de la información territorial y las rutas diferenciadas en la incorporación de los ODS.

● Condiciones del entorno

Las condiciones del entorno en las cuales se desenvuelven las organizaciones filantrópicas, pueden facilitar o limitar la incorporación de los ODS. Planteamos como hipótesis, que en los entornos donde los actores conocen y han integrado los ODS o promueven su incorporación, existe una mayor posibilidad de vincularse a la Agenda 2030, en relación con entornos donde no se conoce, se conocen poco o no se han incluido los ODS. Igualmente, cuando algún actor tiene capacidad de incidencia sobre la organización filantrópica para que trabaje con la Agenda 2030, crece la posibilidad de que incorpore los ODS. Este es el caso de las organizaciones que reciben recursos de otras fundaciones, o entidades públicas con las condiciones de presentar su proyecto o su reporte de resultados, mostrando con

cuáles ODS trabajan o a cuáles impactan. Teniendo en cuenta estas condiciones, planteamos las siguientes hipótesis para el estudio:

- **En entornos** donde los actores estatales y no estatales trabajan en el marco de la Agenda 2030, existe una mayor probabilidad de que las organizaciones filantrópicas incorporen los ODS.
- **Existe también** mayor probabilidad de trabajar con la Agenda 2030 ODS cuando las organizaciones filantrópicas se relacionan con instituciones públicas o privadas que condicionen o sugieran la incorporación.

● Definiciones estratégicas institucionales

Junto a las condiciones del entorno, se suman definiciones estratégicas que las propias organizaciones han tomado previamente o durante los procesos de incorporación de los ODS, las cuales pueden facilitar la vinculación con la Agenda 2030. *“Los ODS no se producen en el vacío, sino que necesitan un terreno fértil para arraigar y emerger, y tiempo para evolucionar”*, como bien señalan Marta Rey-García y Rosane Dal Magro en su análisis de la incorporación de los ODS por parte de las fundaciones comunitarias de Canadá (Rey-García & Dal Magro, 2021).

Este terreno fértil se relaciona tanto con condiciones del entorno como con estrategias institucionales adoptadas por las organizaciones filantrópicas.

En su explicación sobre las razones para la adopción temprana de los ODS por parte de las fundaciones comunitarias canadienses, las autoras enfatizan el papel que jugó la asociación de fundaciones comunitarias de Canadá (Community Foundations of Canada – CFC), para facilitar el aprendizaje y la adopción de prácticas institucionales que abonaron el terreno para la adopción posterior de los ODS.

Gracias al papel de la CFC, concluyen que *“cuando se aprobó la agenda, las fundaciones comunitarias estaban mejor posicionadas para adoptar los ODS que otros tipos de actores filantrópicos canadienses debido a su doble historial de compromiso con la recopilación de datos, la medición y el reporte para alimentar la transformación de la comunidad; y la participación en alianzas intra e intersectoriales a nivel local, provincial y nacional”* (Rey-García & Dal Magro, 2021).

Siguiendo esta línea de pensamiento, consideramos que la incorporación de los ODS se facilita cuando las fundaciones han avanzado en los principios de la agenda, analizados en la sección 1.2. (enfoque multisectorial, integración temática, uso de información y

capacidad para la localización) y en las orientaciones para promover comunidades sostenibles, analizadas en la sección 1.3 (enfoque de desarrollo sostenible, procesos participativos multisectoriales, construcción de visiones y agendas colectivas de largo plazo, fortalecimiento de capacidades para la acción colectiva y para enfrentar asimetrías de poder, y establecimiento de metas e indicadores compartidos).

Esto nos llevó a otras hipótesis para el estudio relacionadas con las definiciones estratégicas institucionales.

La incorporación de los ODS se facilita cuando las organizaciones filantrópicas:

- **Han adoptado** o están en proceso de adopción de un enfoque de desarrollo sostenible.
- **Cuentan con** un enfoque territorial para diagnosticar, diseñar y planear programas de acción.
- **Trabajan** de manera colaborativa con diversos actores.
- **Adoptan una visión** sistémica para vincular diversos temas en el diseño de las intervenciones.

● El uso de información territorial

Otro aspecto clave para trabajar con el marco de la Agenda 2030 es el uso de información territorial en clave de ODS, para tomar decisiones en torno a la priorización de problemas y a la vinculación de actores para iniciativas compartidas.

Este es un aspecto vinculado en parte con definiciones estratégicas de la organización (por ejemplo, con la decisión de tomar decisiones basados en datos y evidencia) y en parte con condiciones externas que facilitan o dificultan esta decisión (por ejemplo, con la existencia y acceso de datos desagregados para el nivel local, vinculados a las metas e indicadores de la Agenda 2030).

Otro estudio sobre la incorporación de los ODS por parte de las fundaciones comunitarias de Canadá, enfatiza en estos temas. Profundiza sobre la forma en que el programa de “Signos Vitales” de la CFC, utilizado por más de 65 fundaciones comunitarias de Canadá y otras fundaciones comunitarias en otros diez países, ha vinculado los indicadores comunitarios de las fundaciones con los de la Agenda 2030 y en alianza con el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible, crearon la plataforma “Tracking-Progress”, para ofrecer a las fundaciones comunitarias datos del nivel territorial en código de ODS. Con esta plataforma, las fundaciones comunitarias pueden acceder de forma sencilla a datos que sería muy complejo obtener por su cuenta (Timmers & Sidney, 2021).

El análisis principal sobre la incorporación de los ODS, lo realizan los autores sobre tres fundaciones comunitarias canadienses con amplia experiencia en el uso de conocimiento sobre sus territorios, para tomar decisiones informadas sobre sus programas.

Esta experiencia que existía antes del inicio de la Agenda 2030, sumada a la plataforma del programa

de “Signos Vitales” para proveer de datos en clave de ODS, generó condiciones adecuadas para la incorporación de los ODS y facilitó el proceso de alineación entre las fundaciones y la Agenda 2030 (Timmers & Sidney, 2021).

De acuerdo al estudio, los principales cambios derivados de trabajar en procesos con mayor alineación entre los ODS fueron los siguientes: mayor conciencia y compromiso en la comunidad sobre la importancia de la Agenda 2030 y de la necesidad de trabajar conjuntamente para alcanzar las metas, facilidad para tener un lenguaje compartido para identificar oportunidades de trabajo colaborativo, mayor entendimiento de las barreras sistémicas para enfrentar los desafíos y para incorporar grupos claves en una perspectiva de “no dejar a nadie atrás”, profundización del sentido y de las implicaciones del término “sostenibilidad” para trabajarlo de manera más holística y no limitarlo a la sostenibilidad financiera de las organizaciones, cambio a perspectivas más estratégicas y de largo plazo en las intervenciones, identificación de prioridades y brechas por parte de amplios grupos de actores del territorio, establecimiento de metas compartidas en los territorios y procesos de acción colectiva para lograrlas (Timmers & Sidney, 2021).

En ese sentido, como bien concluye el artículo, *“la Agenda 2030 ofrece un marco significativo para que diversas comunidades puedan abordar desafíos amplios y complejos, como el desarrollo sostenible, el alivio de la pobreza, y justicia racial, pero requiere indicadores trazables para demostrar el progreso y dar cuentas ... la medición y el seguimiento del progreso es un gran desafío, especialmente para las comunidades más pequeñas, sin embargo, los datos locales pueden ayudar a estimular una acción que tiene un significado global”* (Timmers & Sidney, 2021).

Teniendo en cuenta el papel de la información territorial, agregamos otra hipótesis al estudio.

- **Las organizaciones filantrópicas** con experiencia y capacidad para producir o usar información para tomar decisiones y comunicar resultados basados en información, pueden incorporar más fácilmente los ODS.

- **El acceso a información territorial** en clave de ODS para diagnosticar, priorizar, establecer metas compartidas y hacer seguimiento a los avances de la Agenda 2030 en el territorio, facilita la colaboración y el enfoque sistémico.

● Trayectorias y grados de complejidad en la incorporación de los ODS

Entendiendo que la Agenda 2030 provee de un horizonte de objetivos y metas para avanzar en el desarrollo sostenible, pero no de una forma para lograrlo, se deriva que pueden existir diferentes rutas y grados de complejidad en las estrategias de incorporación de los ODS.

Siguiendo el análisis de marcos y herramientas para implementar los ODS, realizado por Grainger-Brown y Malekpour, se puede establecer que algunas de las formas de incorporación de los ODS contribuyen a la transformación de la filantropía, o se realizan por parte de organizaciones que ya han realizado las transformaciones necesarias para integrarlas, mientras que otras pueden vincularse tangencialmente a los ODS, sin transformar su estructura y operación.

Entre estas últimas, estarían las fundaciones que se relacionan con los ODS después de establecer su estrategia e incluso después de implementar sus programas y los usan para cotejar las actividades que realizan y reportarlas en clave de ODS. Un segundo grupo da un paso más y utilizan los ODS para mapear actores, apoyar la definición del problema, y fijar algunos

objetivos, con elementos del desarrollo sostenible. Un tercer grupo son aquellas organizaciones que entienden que alinearse a los ODS es una oportunidad para mejorar su desempeño social y ambiental, pero que requiere redefinir su quehacer, establecer nuevas estrategias y articularse con otros para enfrentar colaborativamente los desafíos de su territorio (Grainger-Brown & Malekpour, 2019).

Para entender estas diferentes rutas y grados de complejidad, en la encuesta preguntamos sobre el impulso inicial para incorporar los ODS, sobre las funciones que actualmente utilizan las organizaciones filantrópicas usando el marco de los ODS, siguiendo las categorías aplicadas en la sección 1.4 y sobre las funciones a las que quisieran integrar el enfoque ODS en el futuro.

II. Metodología



2.1. DISEÑO DEL ESTUDIO

El presente reporte se construyó bajo un enfoque de estudio exploratorio, el cual combinó técnicas cuantitativas y cualitativas para obtener una visión integral sobre la relación de las fundaciones filantrópicas de América Latina con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los factores que influyen en la integración de la Agenda 2030 en el quehacer filantrópico. La investigación abarcó 11 países de la región, incluyendo Chile, México, Colombia, Brasil, Perú, Costa Rica, Argentina, Ecuador, Venezuela, Honduras y Bolivia. El trabajo de campo se llevó a cabo durante un período de dos meses y medio, para maximizar el alcance de la encuesta y la participación de entrevistados.

2.2. UNIDAD DE ANÁLISIS

La unidad de análisis de este estudio corresponde a fundaciones filantrópicas de América Latina y organizaciones de soporte a la filantropía. Las fundaciones filantrópicas son un subgrupo del amplio mundo de las organizaciones de la sociedad civil, que se caracterizan por tener una o más fuentes privadas y estables de recursos (familias, empresas, individuos), orientados a fines públicos, ya sean sociales, ambientales, educativos o culturales. Este subgrupo es también conocido como filantropía institucional. Las organizaciones de soporte son entidades con programas de promoción, apoyo e investigación de la filantropía institucional. El mundo de la filantropía institucional está compuesto por:

Fundaciones familiares

Entidades privadas establecidas con fondos que provienen de una familia. Sus miembros hicieron o siguen haciendo contribuciones al patrimonio y participan del máximo órgano de gobierno de la organización.

Fundaciones empresariales

Corresponden a entidades privadas que derivan sus fondos de una empresa o grupo empresarial. Es independiente de la o las empresas, pero estas por lo general tienen representantes en el gobierno de la organización.

Organizaciones de soporte a la filantropía

Entidades privadas cuyo objetivo es apoyar a otras instituciones de filantropía, a través de representación, soportes técnicos, investigación, entre otros.

Fundaciones independientes

Entidades privadas que tienen su propia fuente de ingresos, que no está directamente vinculada a una empresa o familia. En muchos casos, la fundación pudo ser constituida por una familia o una empresa, e incluso tener un fondo patrimonial o *endowment* otorgado por una familia o una empresa, pero su órgano de gobierno es independiente de la familia o empresa fundadora, y se ha diversificado en el tiempo.

Fundaciones comunitarias

Entidades privadas que cuentan con su propio consejo de administración y tienen la misión de trabajar para el bien de los ciudadanos en un área geográfica determinada. Sus fondos provienen de múltiples donantes y también ofrecen aportes filantrópicos a otras instituciones sin fines de lucro.

2.3. RECOPIACIÓN DE DATOS

La información de las fundaciones filantrópicas fue recopilada a través de una encuesta y entrevistas, lo que permitió obtener una visión panorámica de la relación de las organizaciones con los ODS y una mirada en profundidad sobre las razones detrás de la integración o no integración de los ODS en sus estrategias y acciones.

La encuesta fue enviada por medios digitales a las bases de datos del Centro de Estudios de Filantropía e Inversiones Sociales de Chile (CEFIS) y de una red de organizaciones aliadas: la Asociación de Fundaciones Empresariales de Colombia (AFE), el Centro Mexicano de Filantropía (Cemefi), la Alianza de Fundaciones Comunitarias de México (Comunalia), la Comunidad de Organizaciones Solidarias de Chile (COS), la Asociación de Empresas Familiares de Chile (AEF), la Red Latinoamericana de Fundaciones y Acciones Empresariales para el Desarrollo de Base RedEAmérica, las Iniciativa Mundiales para el Apoyo a los Donantes o (WINGS, por su sigla en inglés), el Grupo de Institutos, Fundaciones y Empresas - GIFE Brasil, la Universidad del Pacífico del Perú, el Centro de Innovación Social de la Universidad de San Andrés de Argentina y la Fundación Grupo México.

Del total de organizaciones contactadas, se obtuvieron 130 respuestas completas, que permitieron una visión general sobre la adopción de los ODS en las estrategias de filantropía en América Latina. La encuesta abordó aspectos relacionados con sus características generales como fundaciones, su alcance y accionar, su enfoque filantrópico, actividades realizadas, percepciones sobre los ODS y las acciones emprendidas para integrarlos en sus programas y proyectos. El sondeo ofrecía cuatro rutas de respuesta: No conocer los ODS, Conocerlos e Integrarlos, Conocerlos y No integrarlos, y Conocerlos y haberlos Dejado de Integrar. Dentro de las fundaciones filantrópicas que participaron en la encuesta, hubo respuestas en las tres primeras rutas, pero no en la última. En segundo lugar, para complementar y enriquecer los hallazgos de la encuesta, se llevaron a cabo un total de 12 entrevistas a organizaciones filantrópicas, que presentaron diferentes enfoques en cuanto a su relación con los ODS. Estas permitieron obtener datos más detallados y profundizar sobre las razones que motivan la integración de los ODS en algunas fundaciones, así como las posibles barreras o desafíos que enfrentan otras para incorporar los ODS en sus prácticas filantrópicas.

2.4. ENCUESTA

La elaboración de la encuesta en línea se desarrolló de forma estructurada en tres secciones, tomando en cuenta las diferentes hipótesis descritas en el apartado 1.5. Estas preguntas se relacionan con cuatro factores, vinculados a la incorporación de los ODS por parte de las organizaciones filantrópicas: las condiciones previas y del entorno, las definiciones estratégicas institucionales, el uso de la información territorial y las rutas diferenciadas en la incorporación de los ODS.

Sección I Condiciones previas y del entorno

SUPUESTO

Las características institucionales y el entorno en que se encuentran las fundaciones filantrópicas, influyen en el nivel de integración de los ODS en su quehacer. Las variables o preguntas de esta sección contienen, por un lado, aspectos demográficos y estructurales de las fundaciones, y por otro, los que se relacionan con el tipo de trabajo que realizan. La colaboración con terceros, el alcance de la fundación y sus ámbitos de trabajo, fueron consultados en esta sección, junto con elementos de valoración social de los ODS. Planteamos dos hipótesis. En primer lugar, que organizaciones que enfocan su trabajo en múltiples temas o de manera sistémica y colaborativa, son más propensas a incorporar el marco de la Agenda 2030 en su quehacer. En segundo lugar, que en los entornos donde ya existen actores que conocen y han incorporado los ODS o promueven su adopción, existe una mayor posibilidad de que nuevos actores se incorporen a la Agenda 2030, en relación con entornos donde no ocurre. Por ende, era importante contar con preguntas sobre dónde y con qué actores se relacionan las fundaciones, de qué tipo son y cómo operan. De esta manera, buscamos despejar si, cuando algún actor externo tiene capacidad de incidencia sobre la organización filantrópica para que trabaje con la Agenda 2030, crece o no la posibilidad de que se adopten los ODS.

Sección II Potencial de integración de los ODS

SUPUESTO

La integración de los ODS por parte de la filantropía institucional, es un proceso secuencial que enfrenta múltiples barreras. En esta sección se consultó sobre el conocimiento de los ODS y, si fuesen conocidos, sobre su integración. En el caso de no integración, se preguntó por desafíos y barreras que enfrentan las organizaciones para avanzar en la integración. También se indagó sobre el conocimiento de las entidades acerca del valor y potencial de los ODS, para el trabajo de las fundaciones en los territorios. Por último, se incluyeron preguntas para entender cómo los ODS se adaptan o no al contexto local. Con esto buscamos vislumbrar potenciales mecanismos para facilitar la integración de la Agenda 2030.

Sección III Trayectorias de integración de ODS y decisiones estratégicas institucionales

SUPUESTO

Existen diferentes condiciones habilitantes y elementos que impulsan a las organizaciones filantrópicas a utilizar los ODS como sistema de trabajo y, entre aquellas que adoptan los ODS, diferentes trayectorias de integración. El objetivo de esta sección fue entender las condiciones habilitantes de las fundaciones y los caminos que siguieron las organizaciones para integrar los ODS en sus marcos de acción. Para esto, preguntamos a las fundaciones que sí adoptan los ODS sobre la forma de utilizar la Agenda 2030, así como sobre los incentivos o inhibidores que tienen para profundizar esta integración. Consultamos sobre el impulso inicial para incorporar los ODS, sobre las funciones que actualmente realizan integrando el marco de los ODS, siguiendo las categorías descritas en la sección 1.4, y sobre las intenciones de mayor adopción en el futuro. Con este conjunto de preguntas, buscamos identificar, primero, las condiciones habilitantes para la integración; segundo, las rutas o trayectorias en la incorporación de los ODS; y tercero, la gradualidad en la adhesión de los ODS. Los ODS, como marco operativo, requieren o impulsan a las fundaciones a adoptar ciertas definiciones, bajo las cuales funciona y cobra sentido el marco de la Agenda 2030. Esta sección buscó identificar correlaciones entre definiciones estratégicas e integración del marco ODS, y despejar una eventual relación de causalidad en la adopción de los ODS.

Proceso de elaboración del cuestionario

Antes de su implementación, el cuestionario fue sometido a pruebas piloto con un grupo de colaboradores de equipos de dirección de fundaciones, seleccionados por las redes de apoyo previamente mencionadas, con el fin de validar su duración y garantizar la adecuación del vocabulario utilizado. El período de recolección de datos se llevó a cabo entre los meses de mayo y julio de 2023.

2.5. ENTREVISTAS

Una vez cerrado el período de encuestas, se seleccionó entre las fundaciones que habían respondido a 12 instituciones, para una entrevista en profundidad. El método de selección se basó en un muestreo intencional, buscando maximizar la diversidad de perspectivas en relación con la integración de los ODS en la filantropía. Se agruparon las fundaciones en dos categorías principales, según sus respuestas en la encuesta inicial:

- **Fundaciones que no integraban los ODS**

De este grupo, se seleccionaron fundaciones que no habían integrado los ODS en sus prácticas filantrópicas. El objetivo fue comprender las razones detrás de la no integración y las barreras que enfrentan estas organizaciones. Además, se buscó identificar las necesidades y los posibles facilitadores que podrían impulsar la adopción de los ODS en este grupo.

- **Fundaciones que integran los ODS en diferentes niveles**

Dentro del grupo que sí integraba los ODS, se tomaron en cuenta dos subcategorías: aquellas fundaciones que los adoptaban ampliamente en todas sus funciones y las que los incorporaban en algunas actividades, con proyecciones de integración futura. Esta selección permitió investigar cómo las fundaciones que abrazaban ampliamente los ODS lograron su integración, identificando incentivos, motivaciones y facilitadores que pudieran guiar a otras organizaciones. Asimismo, se indagó en las acciones que podrían ser implementadas por las fundaciones que todavía no integran los ODS en todas sus funciones, para avanzar hacia una mayor incorporación, y se identificaron las dificultades e inhibidores que deben ser abordados para promover una mayor adopción de los ODS.

Las entrevistas semiestructuradas se llevaron a cabo de manera virtual. Los testimonios y comentarios obtenidos a partir de este proceso, enriquecieron el informe final con un abanico de perspectivas y recomendaciones, que contribuyen a fortalecer el papel de la filantropía en el avance hacia un futuro sostenible en la región.

2.6. NOTA SOBRE EL ALCANCE Y GENERALIZACIÓN DE RESULTADOS

Es importante destacar que el presente informe está basado en una encuesta voluntaria, enviada a través de redes y bases de datos de organizaciones de filantropía, sin tener un carácter universal. Aun cuando se implementaron esfuerzos para promover la participación de organizaciones de diferentes países de América Latina, reconocemos que algunas regiones podrían no estar representadas adecuadamente en la muestra. La encuesta recibió una marcada respuesta de organizaciones filantrópicas con presencia en México, Colombia y Chile, que por tanto tienen mayor representatividad.

Adicionalmente, es posible que fundaciones que no adoptan los ODS decidiesen autoexcluirse de la muestra, derivando en que respondieran más las organizaciones con mayor familiaridad con los ODS. Esto llevaría a una sobrerepresentación de las fundaciones que sí implementan los ODS en su quehacer. No podemos, por tanto, extrapo-

lar los niveles de conocimiento e integración de ODS en la operación obtenidos en esta muestra a la totalidad de las fundaciones latinoamericanas, pero sí nos es posible conocer las motivaciones, facilitadores e inhibidores a la integración de quienes respondieron, en un volumen suficiente como para derivar conclusiones generales de ello, lo que se corresponde con la naturaleza y objetivos exploratorios de este estudio.

El análisis se centra en identificar tendencias, patrones y perspectivas que puedan proporcionar información relevante para las organizaciones filantrópicas, en su contribución al desarrollo de comunidades sostenibles, utilizando un marco global como son los ODS. A pesar de los posibles sesgos, la encuesta proporciona información valiosa y significativa sobre el proceso de integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las prácticas filantrópicas de las organizaciones participantes.

III. Análisis DE LOS RESULTADOS



3.1. DESCRIPCIÓN MUESTRA

La encuesta contó con 130 respuestas completas, de las cuales 127 correspondieron a válidas, es decir, de fundaciones filantrópicas u organizaciones de soporte a la filantropía. Esta muestra logró incorporar un conjunto diverso de entidades, que permitió realizar un análisis diferenciado por distintos tipos de variables.

La diversidad de la muestra se relaciona con los países de origen de las fundaciones, el tipo de organizaciones filantrópicas, su tamaño, el año de creación, formas de operación, alcance de sus programas y áreas temáticas en las que trabajan. A continuación, se detallan una a una estas variables.

Sobre la demografía de las fundaciones

País de origen

Las **127 fundaciones** que participaron de la encuesta provienen de **11 países**.

La mayor parte son:

- CHILENAS (**35%**), luego MEXICANAS (**26%**) y COLOMBIANAS (**16%**).

Los demás países tienen una menor representación en la muestra:

- BRASIL y PERÚ cada uno un **6%**,
- COSTA RICA un **4%**,
- ARGENTINA un **2%**,
- ECUADOR y VENEZUELA un **1.6%** cada uno y finalmente
- BOLIVIA y HONDURAS un **0.8%** cada uno.

FIGURA 7:
Proporción de respuestas según
países en Latinoamérica

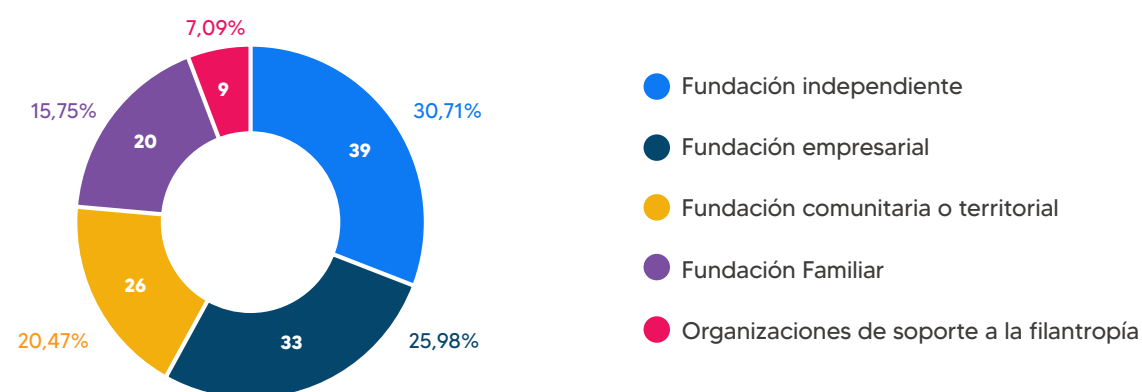


Tipo de fundación

En la encuesta se presentaron distintos tipos de fundaciones y cada uno de los participantes se autoclasificó en una de las categorías propuestas: fundación familiar, empresarial, comunitaria, independiente, u organización de soporte a la filantropía.¹¹

Como puede verse en el Gráfico 1, el mayor porcentaje (30,7%) corresponde a las fundaciones independientes, seguidas por las empresariales (25,98%), comunitarias (20,74%) y las familiares (15,75%), y en último lugar por las organizaciones de soporte a la filantropía. Esta distribución es muy distinta a la obtenida en el estudio sobre Filantropía Institucional en América Latina, que tiene una muestra mayor (366 fundaciones), aunque de un menor número de países (Argentina, Chile, Colombia, México y Perú). En dicha investigación, las fundaciones empresariales representaron el 50%, seguidas por las independientes (29%) y familiares (20%). Las fundaciones comunitarias se trataron aparte en el estudio por estar presentes en un solo país (México) y por ser el grupo más pequeño dentro del universo fundacional estudiado (3%). (Villar, Filantropía Institucional en América Latina ¡Así vamos! En Berger, et al. Hacia el fortalecimiento de la filantropía, 2019).

GRÁFICO 1:
Tipo de estructura



11. Ver las definiciones en la sección II de metodología

La participación de más países explica, en parte, las diferencias en la composición. El alto peso de las fundaciones comunitarias se da por el vínculo existente con este tipo de organizaciones, dado el conocimiento que teníamos de su trabajo con enfoque territorial y el avance en los procesos de incorporación de los ODS en base a la primera etapa de la iniciativa apoyada por C.S. Mott Foundation, en la que se identificaron casos exitosos de integración de los ODS en trabajo con comunidades en Latinoamérica. Por otro lado, el papel de Comunalía difundiendo la encuesta entre sus miembros en México y otras fundaciones comunitarias de la región, fue un elemento que fomentó la participación de este tipo de organizaciones. La implicación de este proceso, es que las fundaciones comunitarias están sobrerrepresentadas en la muestra. Por otro lado, el alto porcentaje de fundaciones independientes, en parte se explica por el alto peso de este tipo de entidades en las respuestas de Chile.

Tamaño de las organizaciones

En relación con el tamaño de las organizaciones, medido según el número de personas empleadas por la fundación, la distribución es relativamente homogénea entre segmentos, con excepción de las que no tienen empleados remunerados y trabajan solamente con voluntarios, que representan un grupo minoritario, según muestra el Gráfico 2. En comparación con la muestra del estudio de filantropía institucional mencionado previamente, es bastante similar, con la excepción de que el grupo de fundaciones con más de 50 empleados es un poco menor en dicha muestra (Villar, Filantropía Institucional en América Latina ¡Así vamos! En Berger, et al. Hacia el fortalecimiento de la filantropía, 2019).

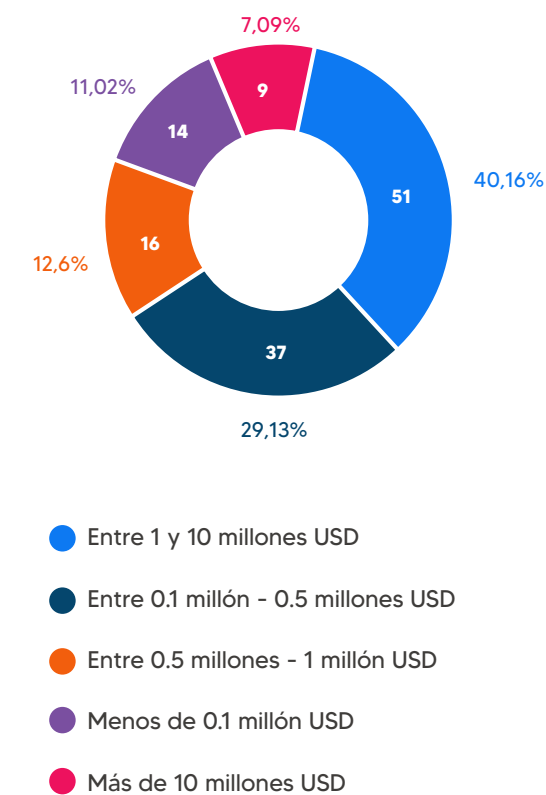
GRÁFICO 2:
Tamaño según número de personas empleadas



En relación con el tamaño, entendido como el presupuesto anual de la fundación, predominan en la muestra las fundaciones medianas. La mayoría (40,16%) cuenta con un presupuesto entre USD \$1 y 10 millones, seguido por las que manejan uno de entre USD \$100.001-\$500.000, con un 29,13%.

En comparación con la muestra del estudio de filantropía institucional, no se observan grandes diferencias, salvo en los extremos, donde el grupo con ingresos menores a USD\$ 1 millón es un poco mayor y el con ingresos superiores a USD \$10 millones es levemente menor (Villar, 2019).

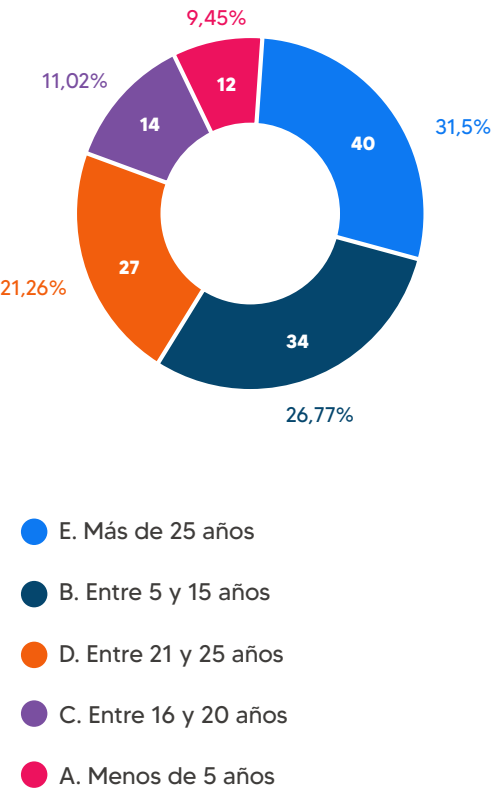
GRÁFICO 3:
Tamaño según presupuesto anual



Años de funcionamiento

En relación a los años de funcionamiento, se observa que la mayoría de las fundaciones de la muestra tienen una larga trayectoria (más de 25 años), seguidas por las que tienen entre 5 y 15 años, según se observa en el Gráfico 4. El grupo menor (9%) es el que tiene menos de 5 años de trayectoria. En la muestra de filantropía institucional no hay diferencias notorias en la distribución, salvo una leve tendencia hacia organizaciones de mayor antigüedad (Villar, Filantropía Institucional en América Latina ¡Así vamos! En Berger, et al. Hacia el fortalecimiento de la filantropía, 2019)

GRÁFICO 4:
Años de operación

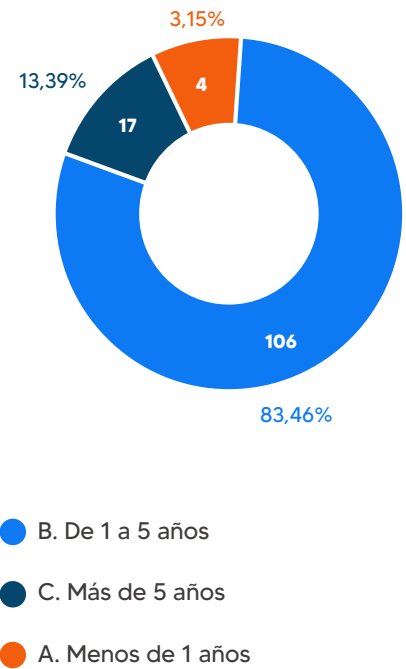


Horizonte de planificación

Consideramos como variable el horizonte temporal de la planificación de las fundaciones, como proxy de afinidad con la visión de largo plazo implícita en la Agenda 2030.

En la muestra predominan ampliamente (83,46%) las fundaciones que tienen un horizonte de planificación de uno a 5 años, seguido por las de más de 5 años (13,39%) y por último las que realizan planificación a un año o menos (3,15%), como se observa en el Gráfico 5.

GRÁFICO 5:
Horizonte de Operación

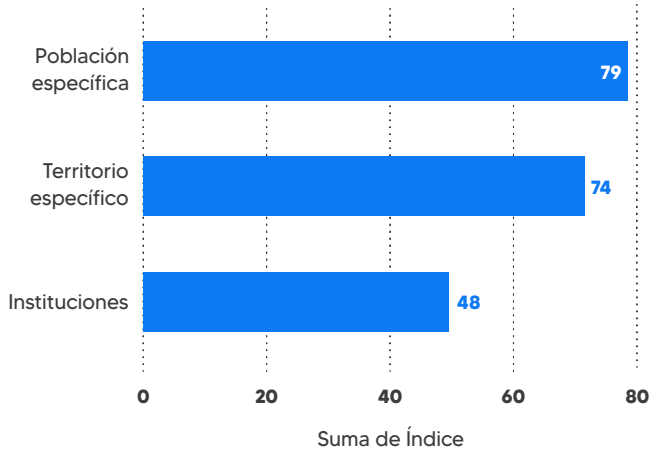


Sobre la operación y acción de las fundaciones

Unidad de intervención

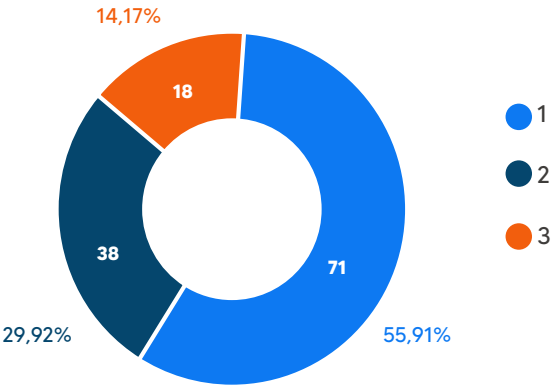
Se consideró el nivel en el que operan las fundaciones, como un proxy a la integración que tienen frente a un territorio. Cada entidad pudo elegir más de una unidad, por lo que la sumatoria es mayor a las 127 respuestas. Se observa en el Gráfico 6 que la mayoría en la muestra tienen como unidad de intervención a una población específica (niños, adultos mayores, emprendedores, etc.). En segundo lugar, definen su ámbito de intervención como un territorio específico y luego como una combinación entre población y territorio, sobre los 3 y por último sólo sobre instituciones y sus combinaciones con las dos categorías anteriores.

GRÁFICO 6:
Frecuencia unidades de intervención



Para medir el nivel de sobreposición de estas categorías, en el Gráfico 7 se observa la cantidad de unidades de intervención reportadas por cada fundación, de donde se puede decir que el 45% de las organizaciones realiza sus acciones hacia más de una unidad y el resto se enfoca solo en una.

GRÁFICO 7:
Número de unidades de intervención



A continuación, en el Gráfico 8, se detallan las combinaciones que las fundaciones reportaron como sus unidades de trabajo.

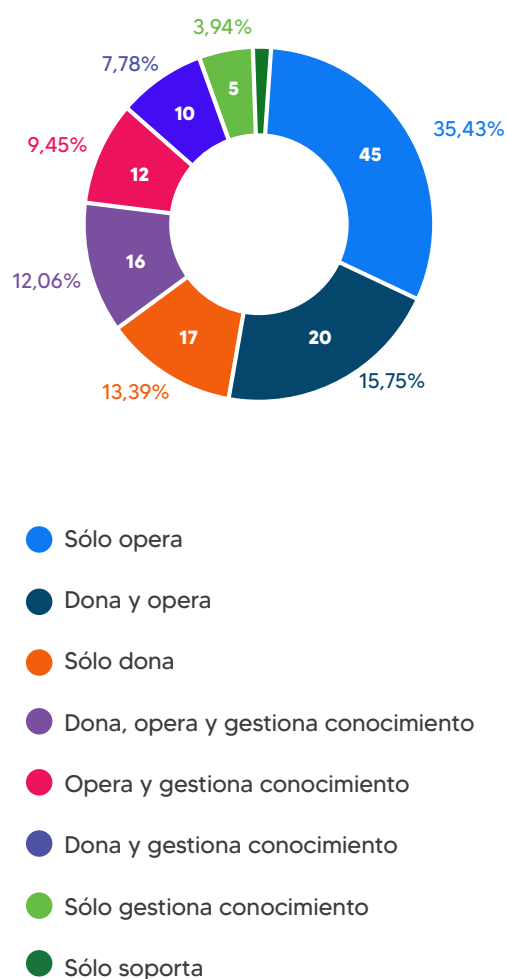
GRÁFICO 8:
Combinación de unidades de intervención



Tipo de operación

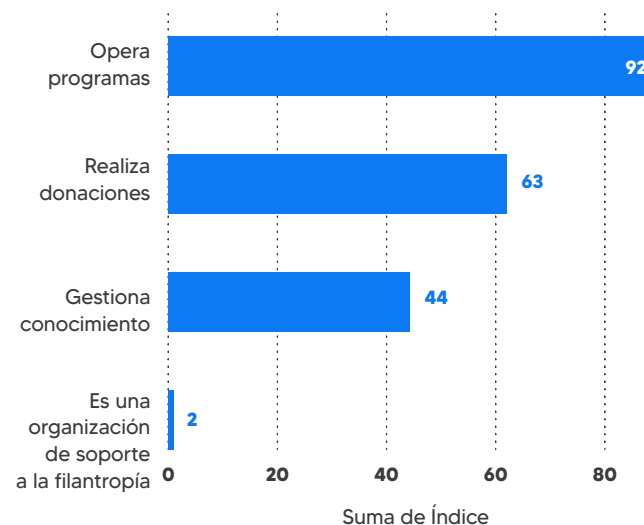
A diferencia de la muestra del estudio sobre filantropía institucional en la que las fundaciones mixtas, es decir, que combinan la donación con la operación, son ampliamente mayoritarias (76%) (Villar, Filantropía Institucional en América Latina ¡Así vamos! En Berger, et al. Hacia el fortalecimiento de la filantropía, 2019), para esta investigación están distribuidas por mitad las mixtas y las que realizan solamente una de estas actividades. Entre estas últimas, el grupo mayoritario es el de las que únicamente operan programas (35%), seguidas por las que exclusivamente donan (13%) y por las que solamente gestionan conocimiento (4%). Al ser una respuesta de selección múltiple, el Gráfico 9 muestra todas las combinaciones presentadas. En primer lugar, se encuentran las fundaciones que sólo operan programas, en segundo las que donan y operan, en tercero las que solo donan y en cuarto, las que realizan las 3 funciones: donar, operar y gestionar conocimiento. Los grupos con menor porcentaje son de las que solo gestionan conocimiento o solo soportan.

GRÁFICO 9:
Combinación por tipo de operación



El Gráfico 10, que agrega las opciones, permite ver el predominio de la operación de los programas sobre las otras formas de actuar de las fundaciones.

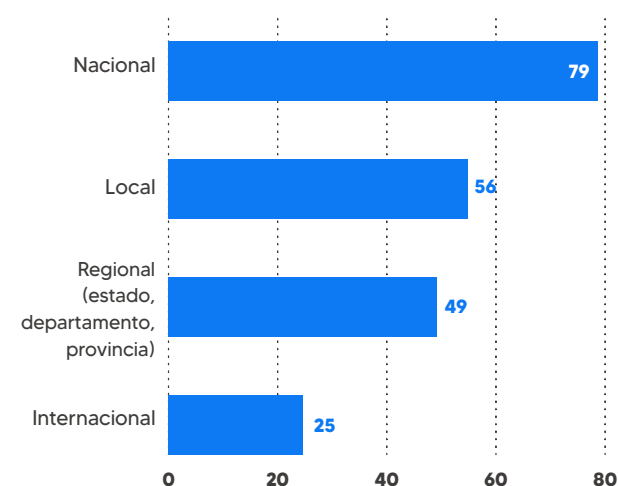
GRÁFICO 10:
Frecuencia por tipo de operación



Alcance de los programas

El alcance de las fundaciones fue consultado como variable proxy, al nivel de esfuerzo de localización que debiese hacer la organización para dar sentido a los ODS al nivel en que opera, entendiendo que los indicadores y metas están planteados en la mayoría de los países de la región de manera nacional. El alcance presentado es variado: algunas pueden combinar programas del orden nacional con el regional y local, mientras otras pueden tener solamente un alcance local o solamente regional. El Gráfico 11 muestra el peso que tiene cada uno de los niveles dentro de las fundaciones de la muestra.

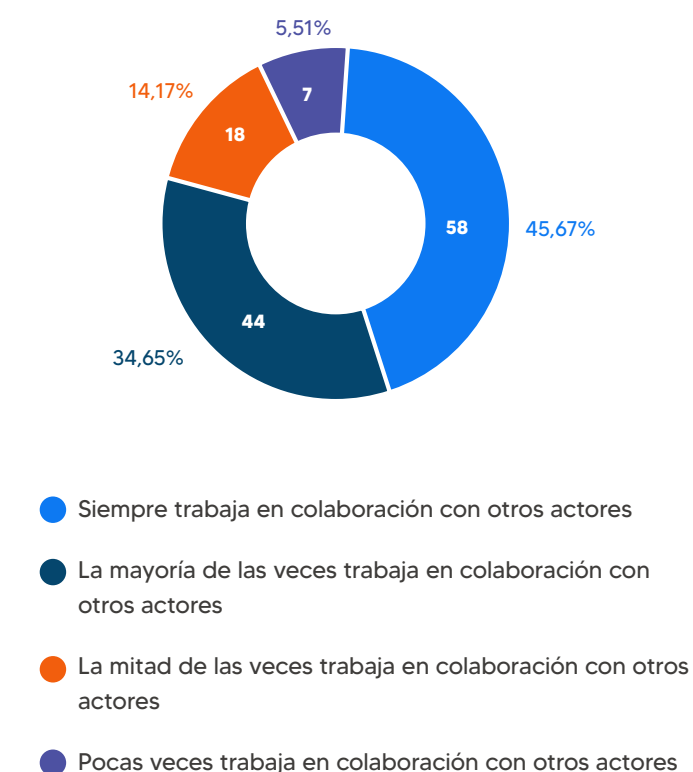
GRÁFICO 11:
Frecuencia de Alcance de Programas u Operación



Frecuencia del trabajo colaborativo

Un principio de la Agenda 2030 es el trabajo colaborativo con otras organizaciones, por lo que se considera un potencial habilitador de la integración del marco ODS. Al igual que en la muestra del estudio de filantropía institucional, en la de esta investigación resalta la importancia que tiene el trabajo colaborativo entre las fundaciones. Como puede verse en el Gráfico 12, un alto porcentaje (45%) de fundaciones respondió que siempre trabaja en colaboración con otros, lo cual sumado a los que contribuyen la mayoría de las veces (34%), nos muestra que en cuatro de cinco fundaciones el trabajo colaborativo predomina. Solamente un 5% dice contribuir pocas veces con otras organizaciones.

GRÁFICO 12:
Frecuencia del trabajo colaborativo



Áreas temáticas de trabajo

Para controlar por el ámbito de trabajo de las fundaciones, consultamos utilizando las mismas categorías del estudio de filantropía institucional. El tema con mayor peso en la muestra es el desarrollo comunitario y de base, seguido por educación, empresa social y fortalecimiento institucional, como se observa en el Gráfico 13.

En el estudio de filantropía institucional la educación está en primer lugar y el desarrollo social, categoría que incluye el desarrollo comunitario, en segundo lugar. Esta diferencia es atribuible al importante peso en la muestra de las fundaciones comunitarias, quienes son multipropósito y orientadas al desarrollo comunitario y local.

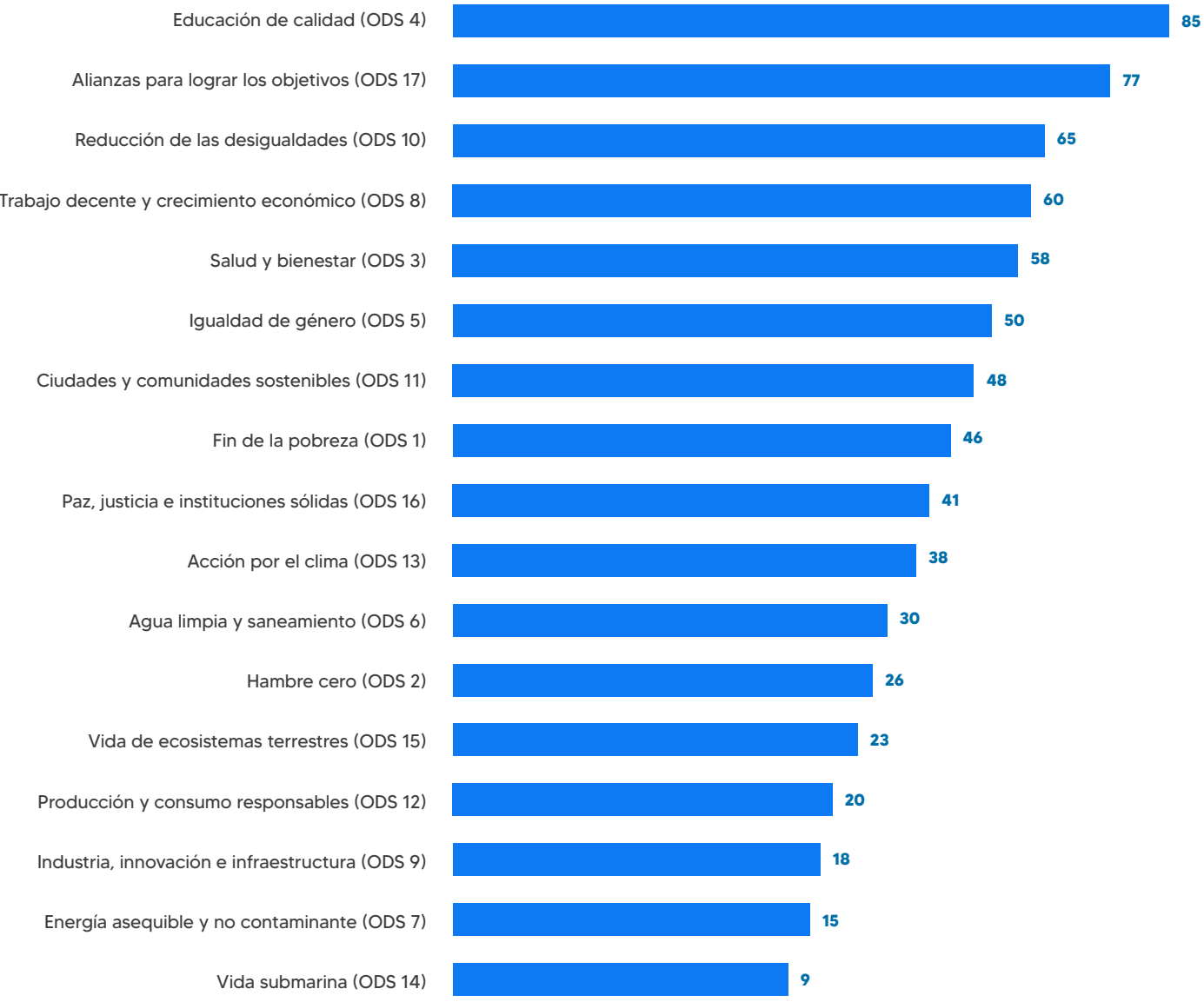
GRÁFICO 13:
Frecuencia áreas temáticas



En la categoría otros se agrupan educación postsecundaria, artes y cultura, bienestar social/servicios humanos, medioambiente y animales, derechos humanos y civiles, políticas y asuntos públicos, deportes y recreación y uso de tiempo libre, agricultura, silvicultura y pesca, prevención y respuesta a catástrofes, hábitat y vivienda, resolución de conflictos/ establecimiento de la paz, ciencia y tecnología, conservación histórica y patrimonial, relaciones internacionales y asuntos globales, información y comunicación, seguridad pública.

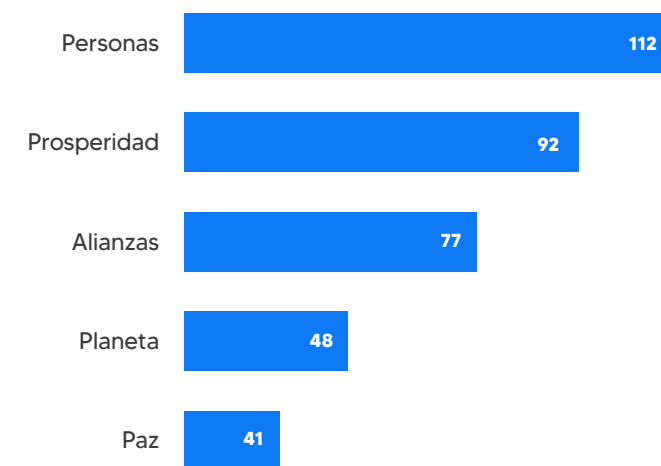
En clave de ODS, predominan las que trabajan con el ODS 4 (educación de calidad), seguido por el ODS 17 (alianzas para lograr objetivos), el ODS 10 (reducción de desigualdades) y el ODS 7 (trabajo decente y crecimiento económico), como se observa en el Gráfico 14.

GRÁFICO 14:
Temáticas organizadas por Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)



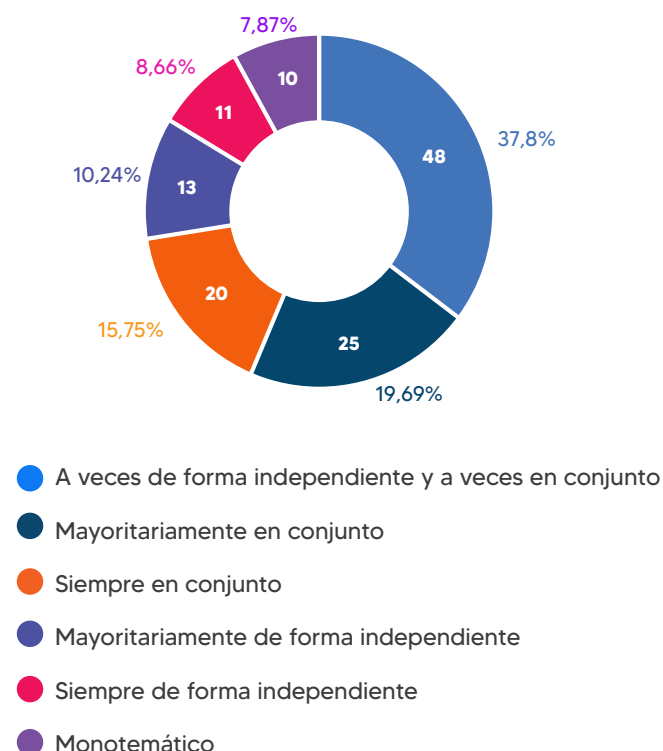
Organizados por las categorías de las 5 P, la mayoría de las fundaciones trabaja con el grupo de ODS que se incluye en personas, seguido por el de prosperidad, alianzas, planeta y paz, según se ve en el Gráfico 15. Es interesante ver el bajo peso que aún tiene el trabajo en medio ambiente entre las fundaciones de la región, un tema que ya se destacaba en el estudio sobre filantropía institucional (Villar, Filantropía Institucional en América Latina ¡Así vamos! En Berger, et al. Hacia el fortalecimiento de la filantropía, 2019).

GRÁFICO 15:
Temáticas en las que trabajan las fundaciones organizadas por las 5 “P”



Un aspecto interesante, con relación al tratamiento de los temas, es que la mayoría de las organizaciones trabaja abordando simultáneamente más de uno en sus programas, como puede verse en el Gráfico 16. La tendencia al abordaje sistémico cobrará relevancia al observar la vinculación con un enfoque integral, como son los ODS.

GRÁFICO 16:
Tipo de abordaje entre múltiples temas

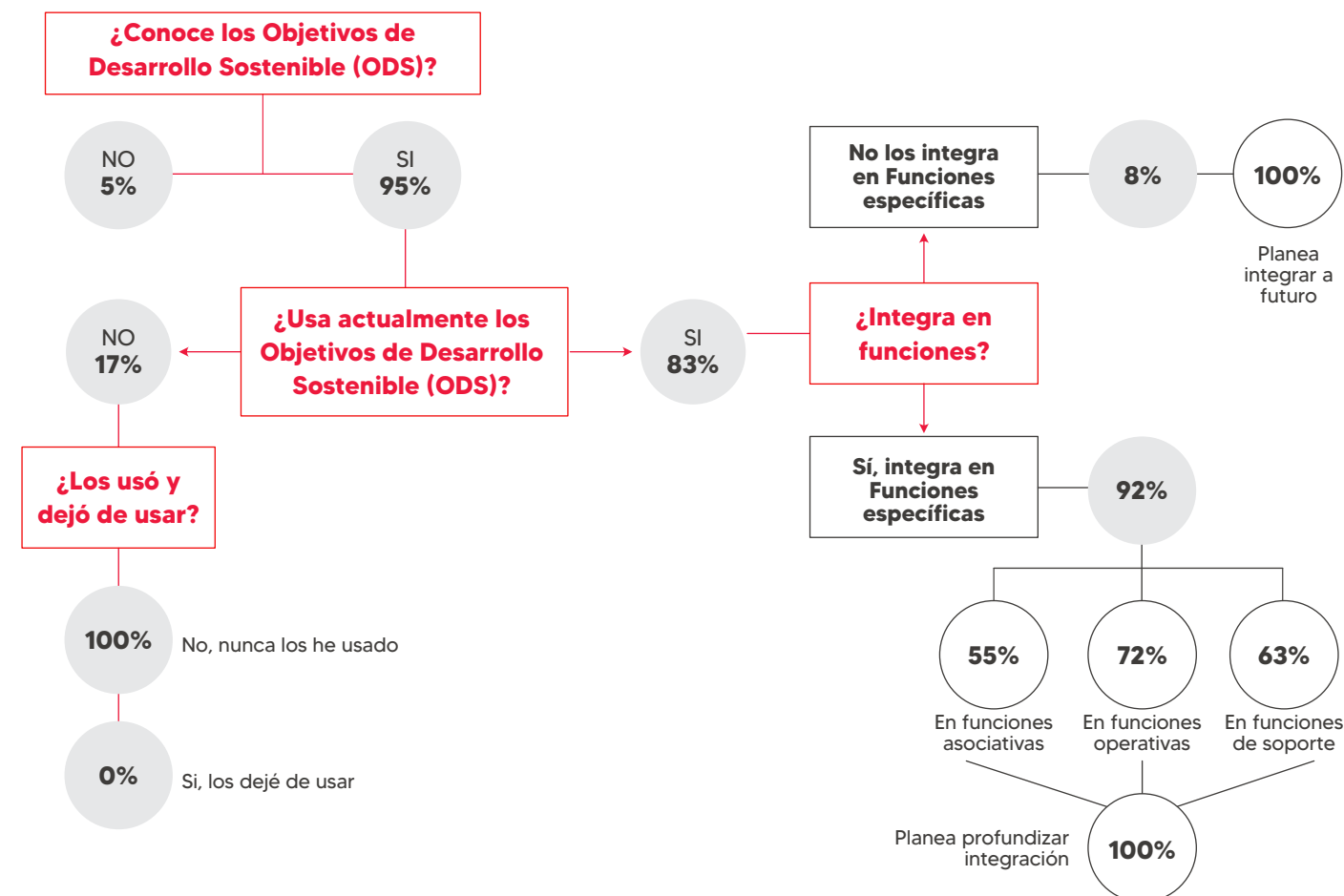


3.2. CONOCIMIENTO E INTEGRACIÓN DE LOS ODS

En la presente sección, analizaremos las respuestas de las fundaciones en relación al conocimiento e integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en su accionar filantrópico. La Figura 8 ofrece una panorámica de los resultados obtenidos, según las diferentes ramas de respuesta disponibles a los participantes.

Esta figura hará también las veces de índice para los siguientes apartados. Cada una de las variables descriptivas explicadas en la sección anterior fue testada en su relación con el nivel de integración de los ODS observado, resaltándose a continuación la correlación encontrada.

FIGURA 8:
Trayectorias de respuesta que adoptan las fundaciones de la muestra



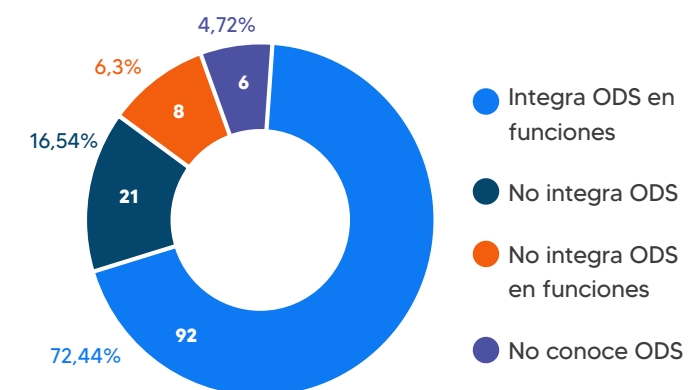
3.2.1. ¿Cuántas fundaciones conocen e integran los ODS?

La primera pregunta para responder sobre la relación de las fundaciones con los ODS, abordó el nivel de conocimiento. Se buscaba cuántos de los que conocen, integran los ODS en su operación.

Los resultados de la encuesta nos permiten decir que el conocimiento de los ODS, por parte de las fundaciones filantrópicas, es bastante generalizado. Un 95% los conocen y la gran mayoría los integra (79%).

En contraste, solamente un 5% de la muestra no conoce los ODS y un 17% no los adopta (ver Gráfico 17).

GRÁFICO 17:
Porcentaje de integración de los ODS



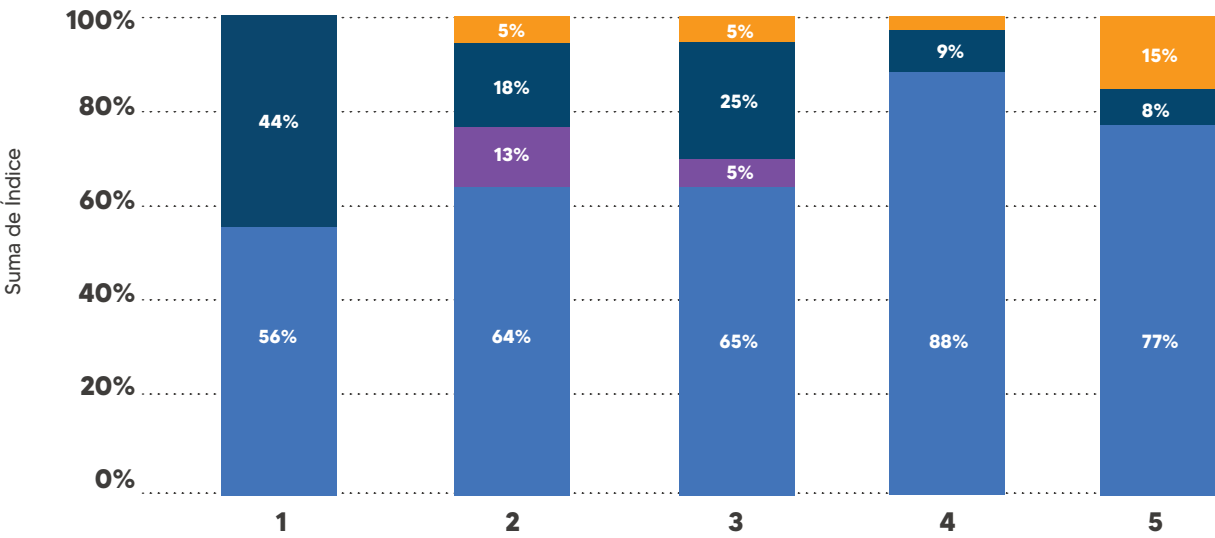
3.2.2. Factores relacionados con la integración de los ODS

Conociendo el porcentaje de fundaciones que integran los ODS, la siguiente pregunta fue sobre los factores asociados a la adopción. Encontramos cinco factores principales: el enfoque territorial, la colaboración, la integración temática, la multisectorialidad y el horizonte de planificación. *El enfoque territorial, predominante entre las fundaciones comunitarias y empresariales.* Un interesante hallazgo del estudio, es que las fundaciones comunitarias y las empresariales, tienen un mayor porcentaje de integración que los otros tipos de fundaciones. De las primeras, el 92% adoptan y de las segundas el 91%, versus el 70% de las familiares y el 69% de las independientes.

Y, además, entre las comunitarias y empresariales, todas conocen los ODS, mientras que entre las familiares un 5% no los conoce y entre las independientes un 13% (ver Gráfico 18).

GRÁFICO 18:
Cruce entre tipo de estructura y porcentaje de integración de los ODS

● Integra ODS en funciones ● No conoce ODS ● No integra ODS ● No integra ODS en funciones



- 1 Organizaciones de soporte a la filantropía
- 2 Fundación independiente
- 3 Fundación familiar
- 4 Fundación empresarial
- 5 Fundación comunitaria (o territorial)

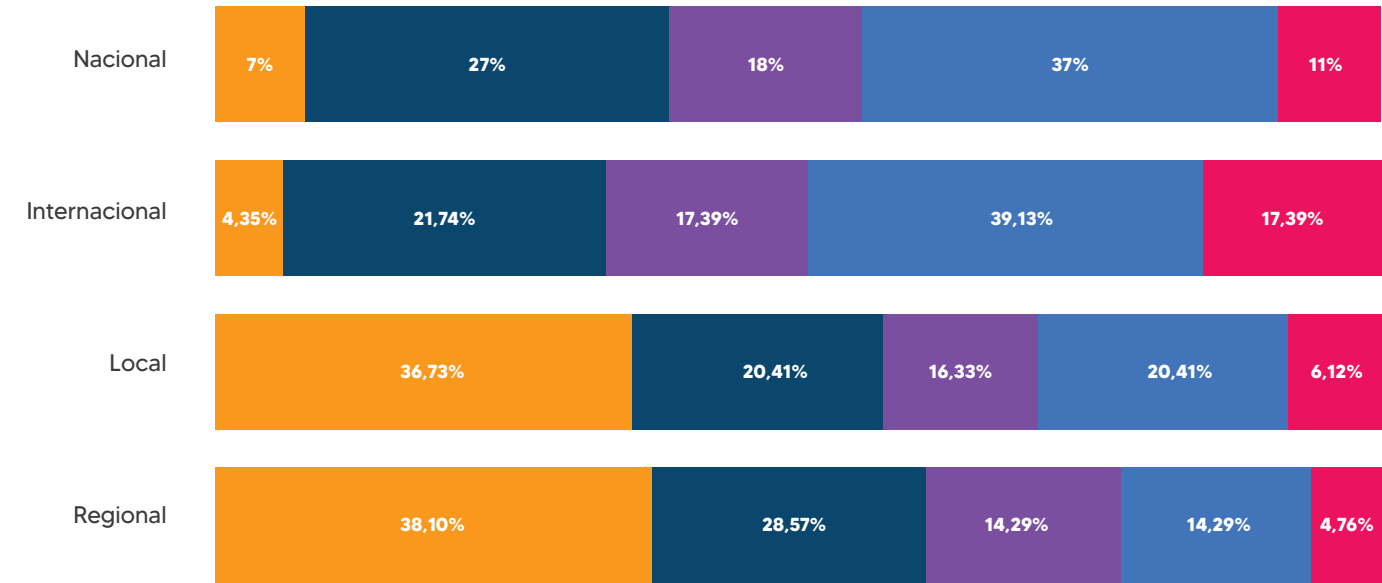
El enfoque territorial ofrece una explicación sobre esta diferencia. Comparando entre tipo de fundaciones, encontramos que las comunitarias y empresariales trabajan más a nivel regional y local que a nivel nacional e internacional, y, además, la unidad predominante de intervención para estos dos tipos de fundaciones es el territorio. Estas dos variables (alcance regional y local, y unidad de intervención territorial) están correlacionadas con la incorporación de los ODS.

En el Gráfico 19, puede verse que el porcentaje de fundaciones que trabaja a nivel local y regional es mayor entre las comunitarias y las empresariales, sobre los otros tipos de fundaciones.

Y en el Gráfico 20, se puede ver que mientras de las fundaciones que trabajan a nivel regional el 95% integra los ODS, y entre las que trabajan a nivel local, el 84%, esos porcentajes bajan entre las que trabajan a nivel nacional (75%) e internacional (74%).

GRÁFICO 19:
Cruce entre tipo de estructura y porcentaje de integración de los ODS

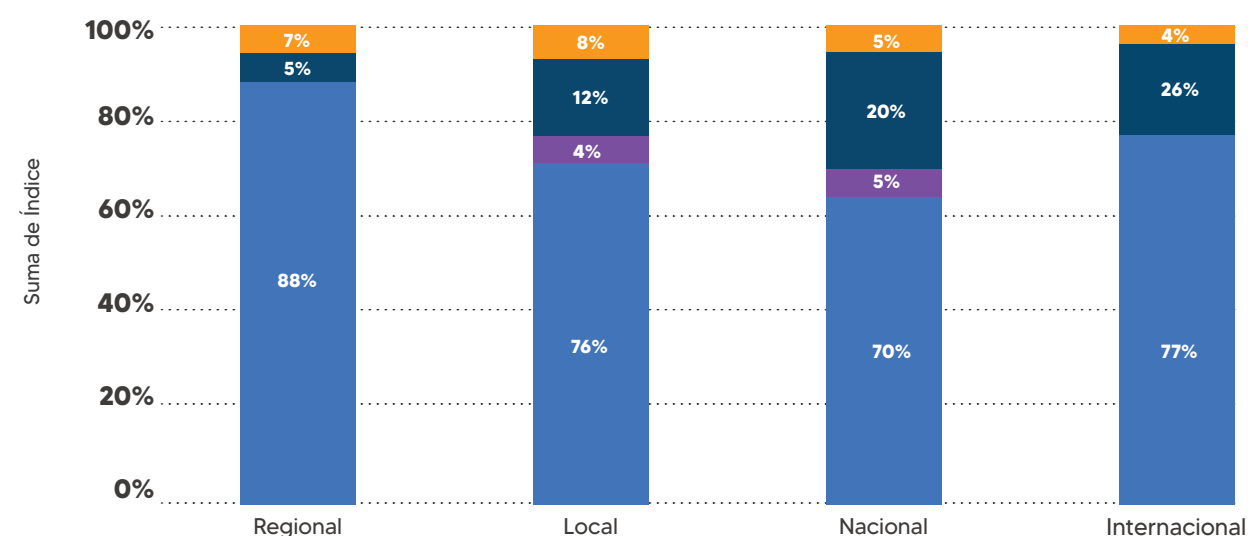
Estructura fundación



- Fundación comunitaria (o territorial)
- Fundación empresarial
- Fundación familiar
- Fundación independiente
- Organizaciones de soporte a la filantropía

GRÁFICO 20:
Cruce entre alcance de la intervención y nivel de integración de los ODS

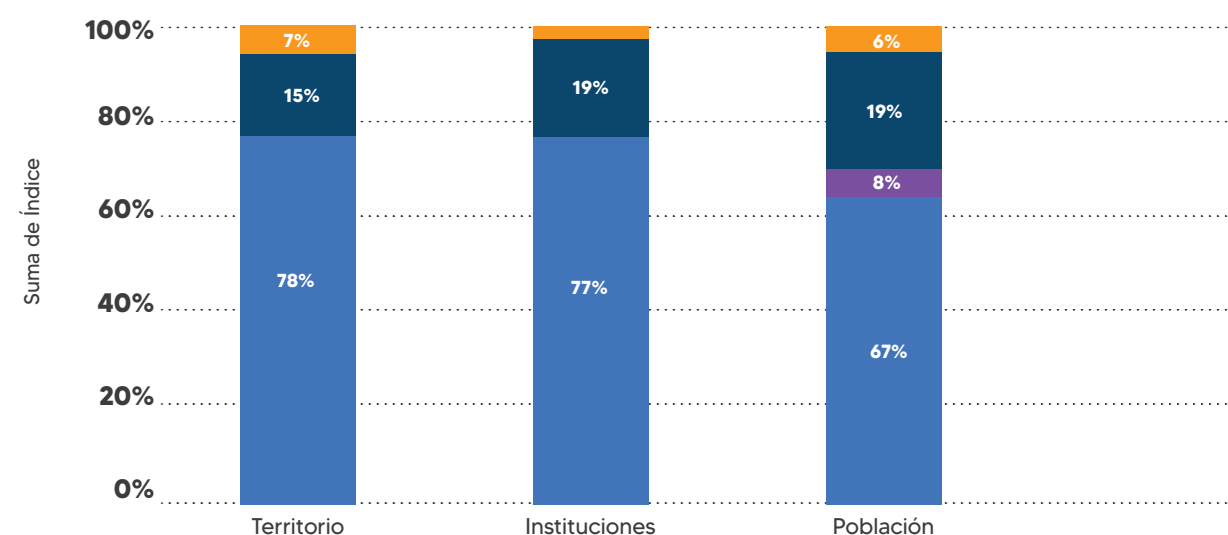
● Integra ODS en funciones ● No conoce ODS ● No integra ODS ● No integra ODS en funciones



Profundizando sobre la importancia de lo territorial en las intervenciones, preguntamos sobre la unidad de operación, siendo las opciones: territorio, instituciones o población. Muchas fundaciones combinan estas unidades, pero en el agregado encontramos que las entidades que intervienen en territorios son las que tienen un mayor porcentaje de integración de los ODS, seguido por las que intervienen en instituciones y con poblaciones específicas, como se observa en el Gráfico 21.

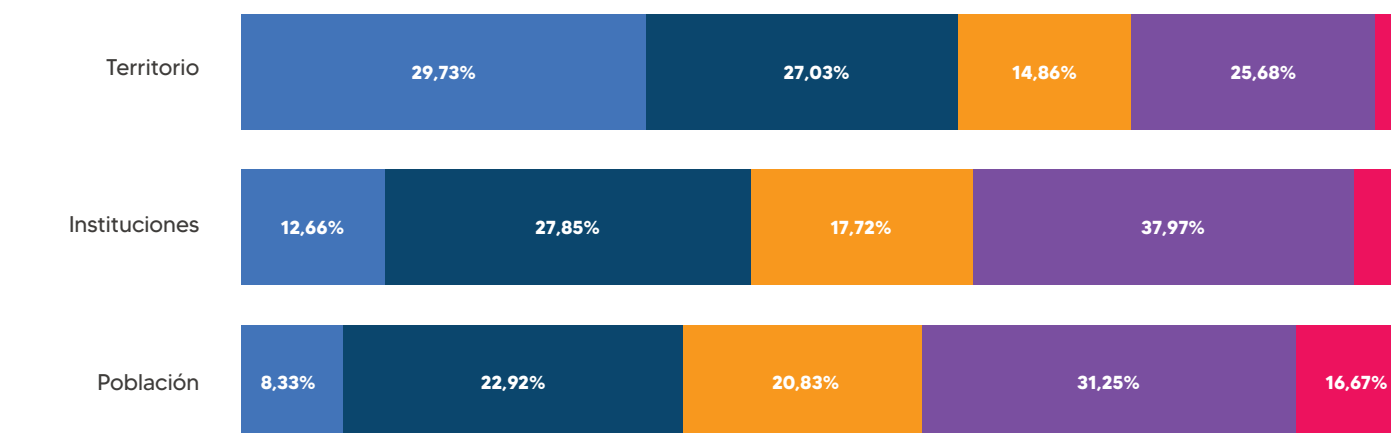
GRÁFICO 21:
Cruce entre unidad de intervención y nivel de integración de los ODS

● Integra ODS en funciones ● No conoce ODS ● No integra ODS ● No integra ODS en funciones



Dentro de las fundaciones que tienen como unidad al territorio, predominan las comunitarias y empresariales. En el Gráfico 22 puede verse el predominio de las comunitarias y empresariales dentro de las que tienen a los territorios como unidad de intervención, mientras que su trabajo a nivel de instituciones y poblaciones es menor en relación con los otros tipos de fundaciones.

GRÁFICO 22:
Cruce entre tipo de estructura y unidad de intervención



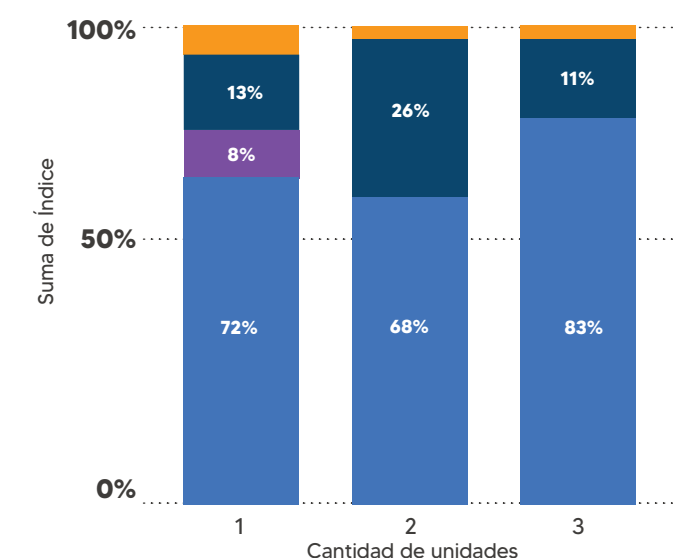
● Fundación comunitaria (o territorial) ● Fundación empresarial ● Fundación familiar ● Fundación independiente ● Organizaciones de soporte a la filantropía

Como se mencionó antes, las fundaciones combinan sus unidades de intervención. Para entender si existía algún tipo que se relacionará mejor con la integración de los ODS, analizamos si había diferencia entre las que solamente trabajan en una unidad, en comparación con las que trabajan en dos o más. Lo que encontramos es que las que trabajan en las tres unidades integran un poco más que las de dos o en una sola, como muestra el Gráfico 23. La explicación que ofrecemos es que las fundaciones que trabajan con instituciones que atienden a poblaciones específicas en un territorio, maximizan las interdependencias, lo que las predispondría de mejor manera a utilizar un marco integrador y multisectorial.

Alternativamente, vemos más probable el trabajar conjuntamente con otra organización que ya usa los ODS, impulsando así el uso en los programas o proyectos que se trabajen colaborativamente, como se observa en la siguiente sección.

GRÁFICO 23:
Cruce entre número de unidades de intervención y nivel de integración de los ODS

● Integra ODS en funciones ● No conoce ODS ● No integra ODS ● No integra ODS en funciones



Trabajo colaborativo

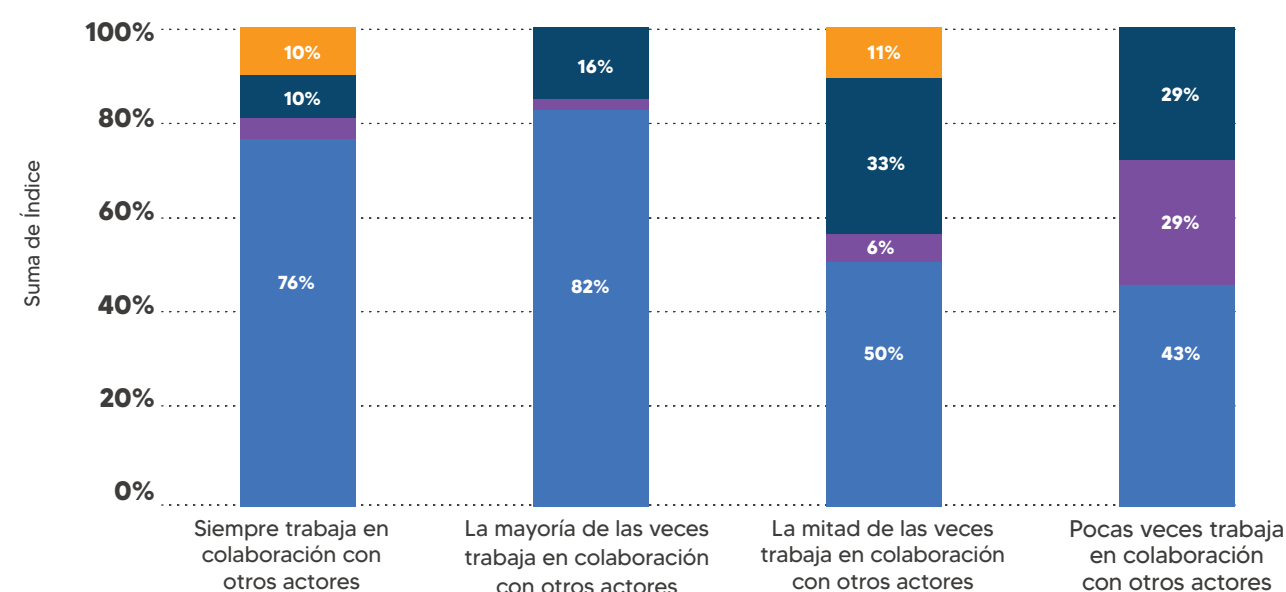
La colaboración y la intersectorialidad es un principio central en la Agenda 2030. Un importante hallazgo de este estudio fue encontrar una clara correlación entre la colaboración como práctica y la integración de los ODS en las fundaciones.

Como puede verse en el Gráfico 24, mientras más colaboración exista con otros actores, mayores son las probabilidades de integración. El porcentaje más alto está entre las fundaciones que siempre colaboran con otros y va decreciendo a medida que la cooperación va disminuyendo (la mayoría de las veces, la mitad de las veces, pocas veces). Esta era una de nuestras hipótesis iniciales y los datos la corroboran.

Es claro entonces que el trabajo colaborativo y la integración de ODS están interrelacionados, pero no es tan claro si los que ya trabajaban de manera colaborativa incorporaron más fácilmente los ODS en su operación, o si el proceso de integración de los ODS contribuyó a transformar la estrategia de intervención, haciéndola más colaborativa.

GRÁFICO 24:
Cruce entre colaboración y nivel de integración de los ODS

● Integra ODS en funciones ● No conoce ODS ● No integra ODS ● No integra ODS en funciones



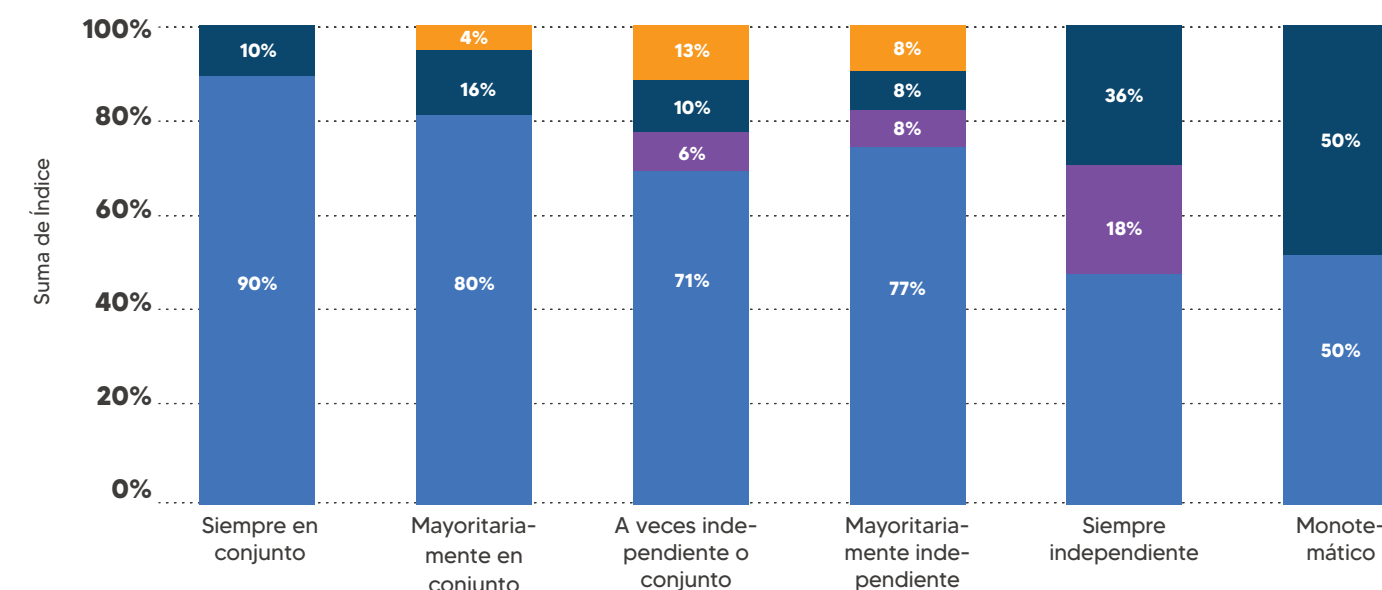
Abordaje integrado entre los temas trabajados

Al igual que en el caso de la colaboración, encontramos una importante correlación entre las fundaciones que integran distintos temas, con la incorporación de los ODS en su operación. Esto se vincula con otro principio central de la Agenda 2030, el de las interacciones entre los ODS y la necesidad de un trabajo integrado entre las diferentes dimensiones del desarrollo.

El Gráfico 25 nos muestra que, dentro del grupo que siempre integra los temas, se encuentra el mayor porcentaje de fundaciones que adoptan los ODS, y que este porcentaje disminuye a medida que la integración de temas va disminuyendo (mayoritariamente en conjunto, a veces en conjunto, mayoritariamente independiente, siempre independiente y monotématicos). Al igual que en el caso de la colaboración, es clara la correlación, pero no es clara la dirección de la causalidad: queda por identificar si la integración antecedía y facilitó la incorporación de los ODS o si la adopción de los ODS contribuyó a una transformación en la forma de abordar los temas en sus intervenciones.

GRÁFICO 25:
Cruce entre abordaje de temáticas y nivel de integración de los ODS

● Integra ODS en funciones ● No conoce ODS ● No integra ODS ● No integra ODS en funciones



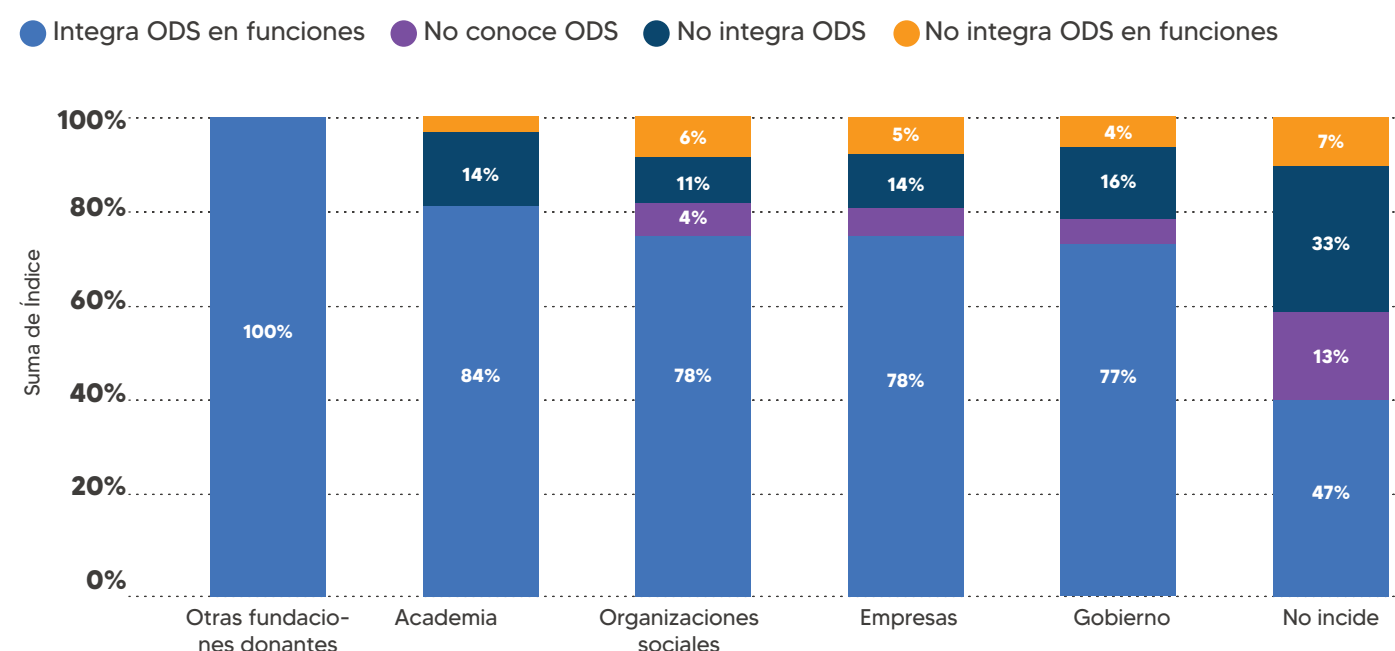
Incidencia sobre otros actores

Otro aspecto que quisimos entender en el estudio, fue la relación entre las estrategias de incidencia de las fundaciones sobre diferentes actores de la sociedad (otras fundaciones, academia, organizaciones sociales, empresas y gobierno) y la integración de los ODS, como muestra el Gráfico 26.

Lo que encontramos significativo es que aquellas fundaciones que no buscan incidir sobre otros actores, son las que tienen un porcentaje menor de integración de los ODS, posiblemente porque en sus acciones no es necesario buscar un lenguaje o modo de operación que sea fácilmente entendible por otros, o que requiera de una legitimación externa.

Por otro lado, todas las fundaciones que buscan incidir en sus pares integran los ODS, posiblemente porque la interacción entre pares suele estar orientada a la acción sobre un tema común, y los ODS, con su sistema de métricas, ofrecen un terreno neutral sobre el que construir un proyecto conjunto. Al adoptar el marco de la Agenda 2030, ninguno de los pares intervinientes puede ser percibido como imponiendo un marco propio a los demás.

GRÁFICO 26:
Cruce entre abordaje de temáticas y nivel de integración de los ODS

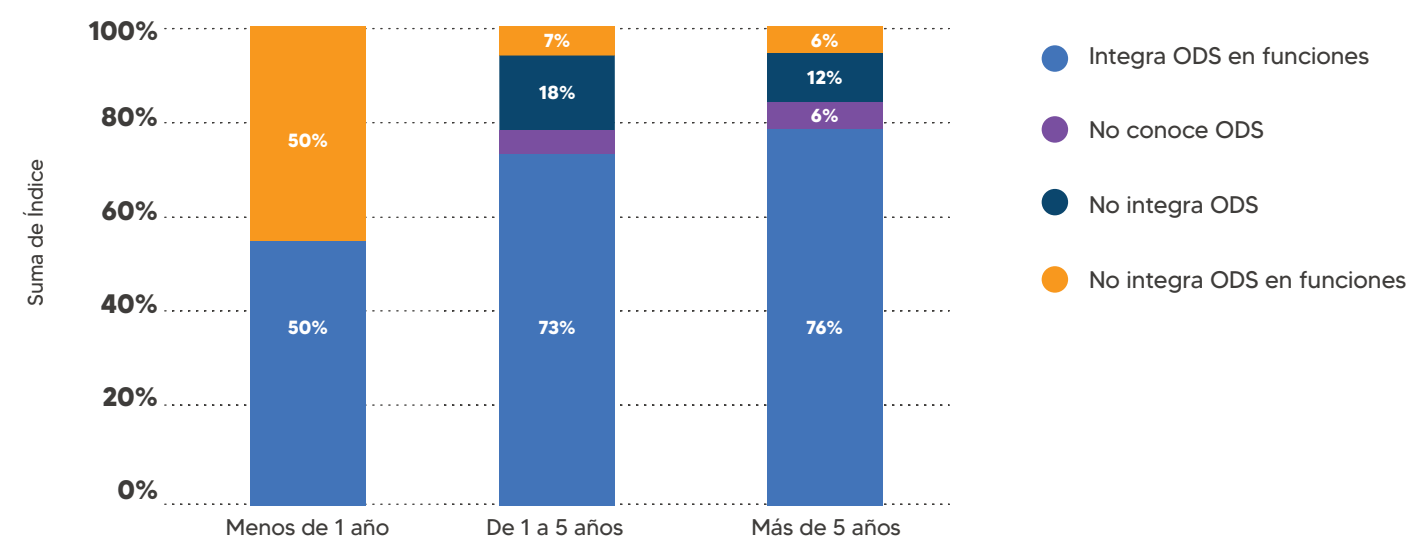


Al profundizar sobre el tema de la incidencia, analizando la cantidad de actores sobre los que se busca influir, los resultados arrojan luces más interesantes, pues entre más actores estén incorporados en la estrategia de incidencia de una determinada fundación, mayor es el porcentaje de organizaciones que integra los ODS en su operación. Este resultado se interpreta como un proxy del trabajo multisectorial y de su relación con los ODS.

Horizonte de planificación

Al analizar el horizonte de tiempo con el que planifican las fundaciones, no encontramos mayores diferencias entre las que lo hacen de un año a cinco, o a más de cinco años, pero sí entre las que planifican a menos de un año, pues entre este grupo, la mitad no conoce los ODS, según el Gráfico 27. Aun cuando este grupo representa a la minoría de las fundaciones encuestadas, es razonable pensar que una agenda a 15 años sea poco atractiva a organizaciones que, por capacidades o por estrategia de flexibilidad, no proyectan su operación en períodos superiores a 12 meses.

GRÁFICO 27:
Cruce entre horizonte de trabajo temporal y nivel de integración de los ODS



Además de los cruces mencionados en esta sección, hicimos otros en los que no encontramos correlaciones con la integración de los ODS, como por ejemplo el tamaño de la organización, medido por número de colaboradores y presupuesto. Este resultado es llamativo, en tanto un supuesto intuitivo sería que, dada la complejidad de la Agenda 2030, solo las organizaciones con mayores recursos financieros y/o humanos contarían con capacidades para integrarla a su operación. Sin embargo, los resultados de la muestra participante en este estudio no sustentan esta tesis. Tampoco resultó decidora en términos de integración el tipo de operación de una organización. Entre las opciones de donar recursos, operar programas, gestionar conocimiento y todas las combinaciones entre ellas, ninguna arrojó una mayor chance de integrar los ODS. Este resultado refuerza la tesis de que la Agenda 2030 es lo suficientemente amplia para hacer sentido a distintos tipos de organizaciones, adaptándola a las funciones que cada una desarrolla.

En resumen, podemos decir que existen múltiples factores de las fundaciones asociados a la integración de los ODS, que operan como precondiciones favorables o como efectos inmediatos de esta. Son el enfoque de trabajo territorial, la importancia que se le da a la colaboración con otros actores, la integración entre diversos temas, la vinculación e incidencia con actores de diferentes sectores y un horizonte de planificación de mediano a largo plazo. En la siguiente sección, en la que se analiza en qué funciones de las fundaciones se integran los ODS y cómo se usan, se observan elementos que permiten ver ciertas trayectorias de integración, y avanzar hacia entender las motivaciones y limitantes de la adopción de la Agenda 2030 entre las organizaciones encuestadas.

3.3. FUNCIONES QUE REALIZAN LAS FUNDACIONES CON LA INTEGRACIÓN DE LOS ODS

El objetivo de esta sección es analizar diferentes funciones que realizan las fundaciones filantrópicas y cuáles incorporan a los ODS. En la encuesta se preguntó si la organización realiza la función y en caso de hacerla, si utiliza los ODS para esa particular función. Para responder la pregunta, las fundaciones recibieron las definiciones de cada una de las funciones (sensibilizar, convocar, diagnosticar, planear, implementar, articular, financiar, fortalecer, incidir, medir, reportar, comunicar).¹²

3.3.1. Las funciones con mayor y menor integración

Tres son las funciones que realizan más las fundaciones y a la vez con las integran más los ODS: diagnosticar, planear e implementar. Como se puede ver en la Tabla 1, el porcentaje de utilización de estas funciones con ODS es alto: implementar (77%), planear (73%), diagnosticar (65%).

También es posible observar que son las más utilizadas por parte de las fundaciones, independientemente de si utilizan o no los ODS. La que tiene el menor porcentaje de utilización es diagnosticar (89%) y todas las demás son usadas por más del 90% de las organizaciones de la muestra. Estas funciones expresan un paso inicial de vinculación con la Agenda 2030: su adopción. Los ODS son utilizados por la organización para mapear temas y actores, para incorporar orientaciones en el plan estratégico y en los programas.

TABLA 1:
Funciones e integración de ODS

Función	Realizan la función	Integran los ODS en función
Planear (o diseñar)	94%	77%
Implementar	94%	73%
Diagnosticar	89%	65%
Financiar	74%	65%
Sensibilizar	85%	65%
Convocar	77%	64%
Articular	82%	63%
Incidir	68%	62%
Fortalecimiento organizacional	80%	61%
Comunicar	92%	48%
Medir y reportar	80%	25%

12. **Sensibilizar:** se refiere a las campañas, foros o seminarios realizadas por las Organizaciones Filantrópicas (OF) para difundir, dar a conocer los ODS y motivar a diferentes actores (Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), empresas, academia o gobiernos) a trabajar en el marco de la Agenda 2030. **Convocar:** se refiere a las convocatorias de las OF a otros actores (OSC, empresas, academia o gobiernos) para deliberar y reflexionar conjuntamente sobre posibles acciones y proyectos en torno a la Agenda 2030. **Diagnosticar:** se refiere a las actividades realizadas por las OF para analizar o diagnosticar sus propios programas o para mapear la situación de los territorios en relación a problemas, programas o actores, teniendo como marco los ODS. **Planear (o diseñar):** se refiere a la incorporación de los ODS por parte de las OF en el diseño de su estrategia, planes y programas o a la facilitación que hacen las OF para diseñar los planes territoriales en los cuales se incorporan las metas e indicadores de los ODS. **Implementar:** se refiere a la ejecución de proyectos o programas propios de las OF o a la participación de programas colaborativos orientados a avanzar uno o más ODS en el territorio. **Articular:** se refiere a la coordinación por parte de las OF de iniciativas, programas, proyectos o actividades orientadas a avanzar en una o más metas de los ODS, realizadas por múltiples actores, ya sean de un mismo sector (OSC) o de diversos sectores (OSC, empresas, gobiernos). **Financiar:** se refiere a los procesos de convocatoria o entrega directa de donativos, o de otras formas de transferencia de recursos (préstamos) realizados por las OF para apoyar con recursos financieros, proyectos e iniciativas orientadas a avanzar en uno o más ODS. **Fortalecimiento organizacional:** se refiere a las actividades de capacitación, acompañamiento y producción de materiales y herramientas realizadas por las OF, orientadas a formar OSC, empresas o gobiernos para tener la capacidad de trabajar con los ODS. **Incidir:** se refiere a las actividades de las OF para incidir en los gobiernos locales, regionales o nacionales, para que incorporen el uso de los ODS en las políticas públicas, planes de desarrollo o reportes. La participación en los órganos de planeación y seguimiento creados por los gobiernos locales o nacionales también puede entrar en esta función. **Medir:** se refiere a los procesos de medición o evaluación de los avances de los programas de las OF o la creación de sistemas de información por parte de las OF para que los actores del territorio cuenten con la información sobre los avances de los indicadores y metas de los ODS. **Reportar:** se refiere a los procesos de reporte de los avances de los programas de las OF, o de los avances en el territorio realizados por las OF, utilizando los indicadores y metas de los ODS como referencia. **Comunicar:** se refiere a los procesos de difusión y divulgación sobre el trabajo realizado en torno a la integración de ODS.

Un segundo grupo de funciones (financiar y fortalecer), implica una relación de mayor alcance con los ODS. Con estas se apoya financieramente a las organizaciones que reciben un donativo y no financieramente a las que se fortalecen. Estas funciones tienen un nivel de realización un poco menor que las anteriores, tanto sin integrar ODS (74% y 80%) y como incorporándolos (65% y 63% respectivamente). Las seis funciones restantes (medir, reportar convocar, articular, comunicar e incidir) tienen un carácter catalítico, pues implican involucrar un conjunto de ac-

tores para trabajar de manera articulada, o para incidir sobre otros actores o en políticas y planes de desarrollo. Estas son las funciones que tienen menores porcentajes de realización integrando los ODS (25%, 48%, 62%, 63% y 65%) y porcentajes similares con el grupo anterior en su realización (80%, 77%, 82%, 68%), con excepción de comunicar que se realiza sin integrar los ODS en un alto porcentaje (92%). La medición, que tiene el menor de todos los resultados de realización integrando los ODS, será analizada en una sección aparte más adelante.

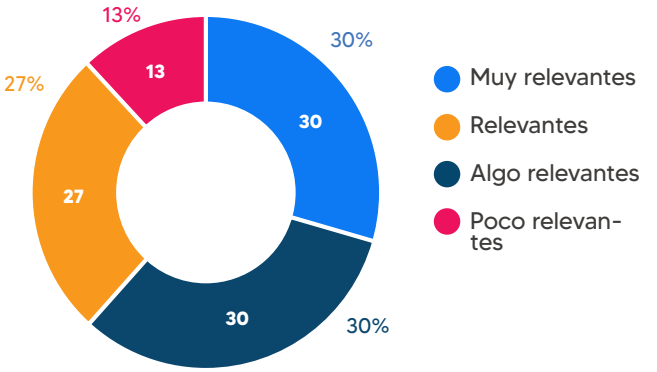
3.3.2. El entorno y el uso de los ODS

Junto a la decisión estratégica de utilizar las funciones con ODS, hay elementos del entorno que también ayudan a explicar la incorporación de los ODS en la operación de las fundaciones. En la encuesta preguntamos sobre la relevancia que tienen los ODS para los actores con los que trabaja la organización.

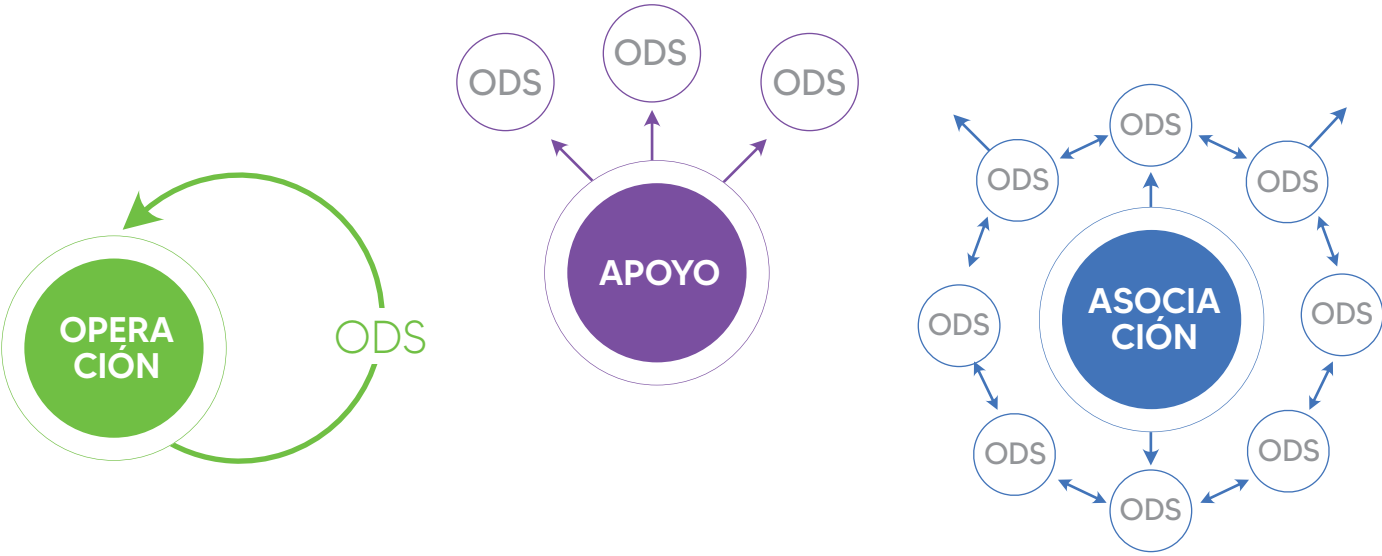
Veamos las respuestas y el peso del entorno en la incorporación de los ODS. Lo primero a destacar es que, para el 60% de las fundaciones, los actores del entorno donde realizan sus actividades consideran que los ODS son muy relevantes o relevantes, y solamente para un 13% son poco relevantes.

Eso significa que una alta proporción de las organizaciones se mueven en un entorno donde no solamente se conocen los ODS, sino que los actores le dan importancia y relevancia a la Agenda 2030 para su trabajo (ver Gráfico 28). En segundo lugar, se puede decir que en los casos de las fundaciones que trabajan en entornos donde los actores consideran muy relevantes o relevantes a los ODS, es mayor el número de funciones que realizan integrando los ODS. Más del 50% de las que trabajan en entornos donde los ODS son “muy relevantes”, integran 7 o más funciones. Este porcentaje va bajando en la medida en que la relevancia en el entorno es menor, hasta llegar a 16% en el caso de las fundaciones que trabajan en entornos donde los ODS son poco favorables.

GRÁFICO 28:
Porcentaje de relevancias asignadas a los ODS para los actores del entorno



Por otro lado, se hizo un análisis entre la cantidad de funciones en que las organizaciones integran los ODS y la valoración que le dan a los ODS los actores del entorno. De esto se desprende que no hay una tendencia clara entre la valoración del entorno y la profundidad de la integración en cantidad de funciones en que se adoptan los ODS. Esto puede obedecer a elementos temporales (no se ha integrado a los ODS en más funciones aún), o al tipo de funciones realizadas por las fundaciones, con o sin integrar ODS. Aunque no existe una diferenciación tan fuerte entre el número de funciones y la relevancia otorgada por el entorno, sí hay evidencia inicial de que funciones más asociativas y catalizadoras son más “sensibles” a lo que sucede en el entorno, observándose una correlación directa.



Resumiendo, podemos decir que dentro de las funciones hay una relación inversa entre los grupos más utilizados con ODS y las que tienen un mayor grado de incidencia en otras organizaciones y actores del territorio. Los ODS se integran más en las funciones operativas (diagnosticar, planear e implementar) que denotan adopción de la Agenda 2030. Luego están funciones de soporte o apoyo (financiar y fortalecer), y, en último lugar las funciones asociativas (incidir, articular, convocar y comunicar), estas últimas ejercen un rol catalizador amplificando el número de organizaciones vinculadas a los ODS.

3.3.3. Medición y reporte con la integración de los ODS

A las funciones de medir y reportar, quisimos darle un tratamiento particular en la encuesta, pues son centrales dentro de la Agenda 2030. Como vimos en la primera sección, el uso de información es un principio orientador clave en el proceso de integración de los ODS. Además, la Agenda 2030 es un sistema de medición asociado a los ODS, para que el conjunto de actores de un territorio tenga unas metas compartidas y puedan medir el progreso (estancamiento o retroceso) a los indicadores correspondientes.

Por estas razones, además de preguntar si realizaban estas funciones y si incorporaban los ODS, hicimos otras preguntas complementarias. Lo primero que encontramos es que medir y reportar son las funciones con menor porcentaje de realización utilizando los ODS. Tal como se ilustró en la Tabla 1, lo realiza el 80% de las fundaciones, sin embargo, el 25% de las organizaciones que lleva a cabo esta función, lo hace integrando los ODS. Esto significa que un 75% de fundaciones que miden y reportan, no lo hacen con los ODS. Esta es de lejos, la mayor de las brechas entre las funciones realizadas por las fundaciones y en las que se utilizan los ODS. Esto evidencia que, más que un problema general de capacidades de medición y reporte, es un obstáculo específico en la medición y reporte en el marco de los ODS y particularmente en el uso de los indicadores. De las fundaciones que respondieron que miden integrando los ODS, la mayor parte lo hace a nivel de objetivos y metas, alcanzando un 72% y 46% respectivamente.

Y del 20% que mide con indicadores, solamente el 17% usa los de la Agenda 2030 y 24% utiliza indicadores adaptados, como se observa en la Tabla 2.

TABLA 2:
Nivel de medición o reporte de ODS utilizado

Nivel de medición o reporte	Cantidad	%
Objetivo	72	72%
Meta	46	46%
Indicadores adaptados	24	24%
Indicadores originales	17	17%

Es interesante notar que, para la función de medir y reportar en general, pero muy particularmente para el uso de indicadores originales, el entorno tiene bastante importancia.

Como puede verse en la Tabla 3, las diferencias en los porcentajes de las fundaciones que usan indicadores de la Agenda 2030 varía de manera importante en los entornos donde los ODS son muy relevantes y relevantes, en relación con los entornos donde son algo o poco relevantes.

TABLA 3:
Cruce entre relevancia asignada a los ODS por los actores del entorno y su mecanismo de uso

	Muy relevantes	Relevantes	Algo relevantes	Poco relevantes
Objetivo	33%	31%	24%	13%
Meta	43%	33%	17%	7%
Indicadores adaptados	38%	25%	25%	13%
Indicadores originales	53%	35%	6%	6%

Trabajar en torno a los indicadores originales o adaptados para la Agenda 2030, pasa por tener acceso a información en clave ODS y es una tarea que no pueden resolver de manera aislada cada una de las fundaciones.

La generación y difusión de información en clave ODS para el nivel subnacional, le corresponde a las oficinas de estadísticas de los países, a centros de investigación, o a fundaciones que asuman esta tarea.

Tal como se presentó en la Figura 8 sobre las trayectorias de respuesta que adoptan las fundaciones de la muestra, todas seleccionaron que querían profundizar su integración en una o más funciones.

A continuación, en la Tabla 4 se presenta el porcentaje correspondiente a la intención de integración por cada función; las funciones de medir y reportar con ODS obtienen el mayor de los porcentajes, el 50% respondió medir y el 42%, reportar.

TABLA 4:
Intención de integración de ODS en las diferentes funciones

Función	Quiere hacerlo
Medir	50%
Reportar	42%
Diagnosticar	38%
Comunicar	37%
Planear (o diseñar)	34%
Sensibilizar	34%
Implementar	30%
Fortalecimiento organizacional	30%
Incidir	29%
Financiar	26%
Convocar	23%
Articular	21%

3.4. RAZONES Y FACTORES PARA INTEGRAR O NO LOS ODS

En esta sección analizaremos las razones que dieron las organizaciones filantrópicas tras la decisión de integrar los ODS o no en sus funciones, así como los factores que consideran que facilitaron la incorporación, cuando esta sucede. Son un conjunto amplio de razones que clasificamos en cuatro categorías. La primera, relacionada con el valor dado a la integración del marco ODS. La segunda, se relaciona con el entorno en que se desenvuelven y la importancia que terceros le dan a los ODS. La tercera, se vincula con la estrategia institucional y la relación que tienen los ODS con los ejes estratégicos de la organización. Por último, hay razones relacionadas con las capacidades y herramientas que se tienen o no para incorporar los ODS.

Entender estas razones es importante para pensar en el tipo de acciones que se pueden realizar para promover la Agenda 2030 entre los que no la integran actualmente, o profundizarla entre aquellas organizaciones que ya la integran de forma parcial.

Asimismo, para pensar en la capacidad de la filantropía como sector para adoptar agendas colectivas y desafíos colaborativos. Junto a las preguntas de selección múltiple que se hicieron en la encuesta y que analizaremos en esta sección, haremos también referencia a citas de las 12 entrevistas realizadas a fundaciones con diferentes perfiles específicos, con el fin de profundizar en las brechas y oportunidades que identifican al incorporar los ODS.

Esta sección nos brinda una valiosa perspectiva sobre los desafíos y aprendizajes que resultan de la implementación de una agenda global como la de los ODS.

A todas las organizaciones entrevistadas se les consultó sobre su opinión respecto a los ODS, tal como describen varias de sus respuestas, que resaltan a los ODS como una guía hacia el desarrollo sostenible y un referente hacia dónde dirigir acciones colectivas.

3.4.1. Razones para no integrar los ODS

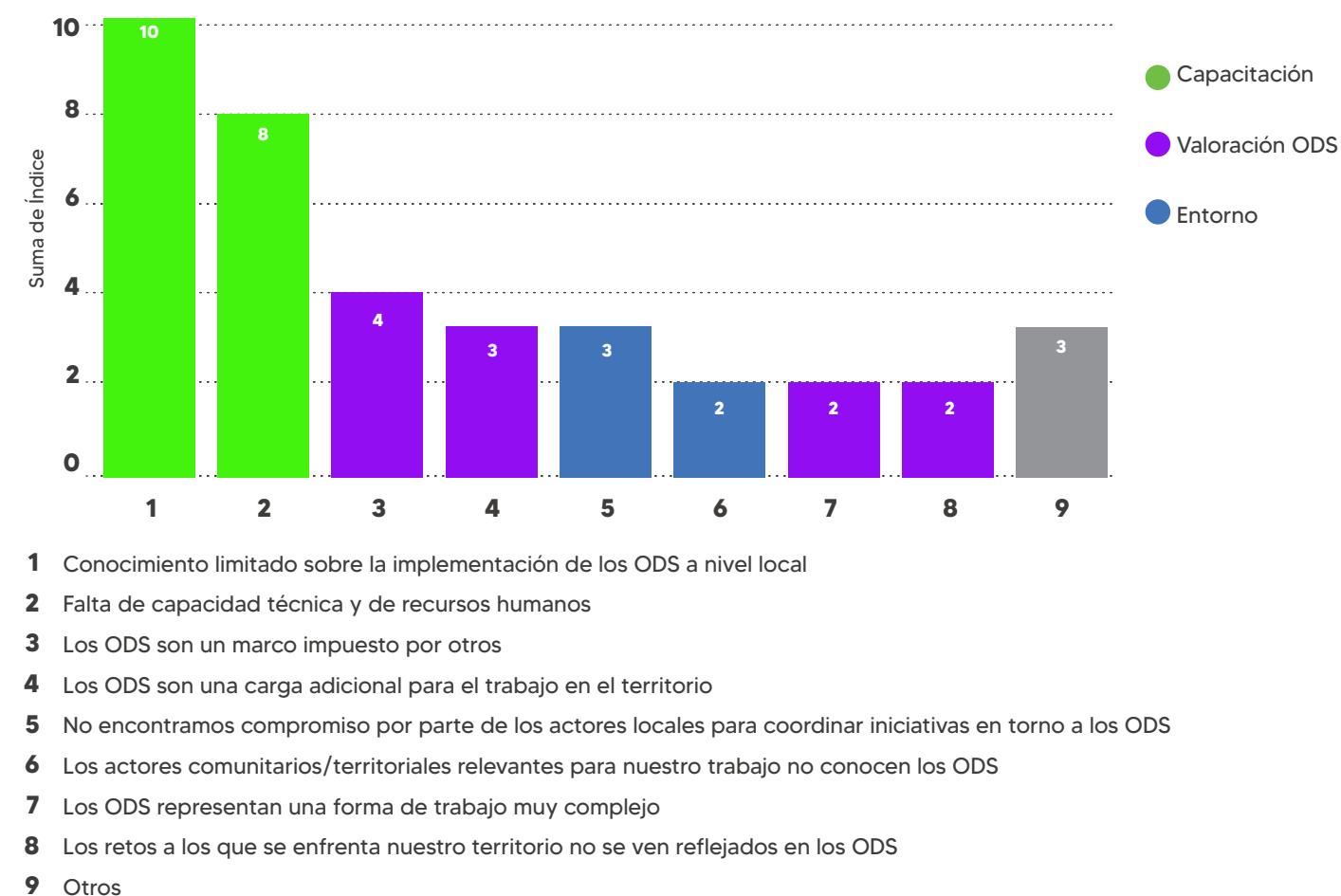
A las organizaciones que conocen los ODS pero que no los integran, se les consultó por las razones para no adoptarlos. Como se puede observar en el Gráfico 29, la mayoría de las razones para no integrar se pueden clasificar en la categoría de falta de conocimiento y capacidades. En las entrevistas, algunas organizaciones reforzaban esto argumentando la necesidad de tener un tipo de acompañamiento o asesoría, que puede resultar en una mayor comprensión de sus tareas de incidencia y su impacto.

Esto se relaciona con la necesidad de identificar qué ODS son relevantes y cómo pueden contribuir de manera efectiva a su implementación. La importancia de medir el impacto de las acciones se subraya como un factor clave. En este sentido, también se destacó que las capacitaciones y la comprensión de los ODS deben dirigirse tanto a los directivos como a los ejecutores, ya que la falta de entendimiento en el nivel de la alta dirección puede obstaculizar la priorización y el acompañamiento efectivo de los ODS. La alineación de todos los actores se considera fundamental.

El segundo grupo de respuesta, en orden de importancia, se relaciona con la valoración negativa de la Agenda 2030 o irrelevancia para el trabajo que realiza la organización. En las entrevistas, algunas organizaciones expresaron una valoración negativa de la Agenda 2030, considerándola un elemento importante pero no prioritario para el quehacer de sus organizaciones o como una imposición de una agenda global. Esto, sumado a la carga adicional de trabajo que significa adoptar esta agenda y los costos de recursos asociados, la complejidad de implementarla y la falta de correspondencia entre los retos locales y la agenda global, se mencionaron como factores que desalientan la integración de los ODS. Por otro lado, también se identificó como una razón una falta de conocimiento, compromiso o interés en los ODS por parte de los actores del entorno de las organizaciones, lo que puede disminuir la relevancia de la agenda en su trabajo.

Algunas de estas organizaciones trabajan fundamentalmente en red, por tanto, el lenguaje y marcos que se utilicen en su ecosistema, serán importantes para establecer sus prioridades. De ahí la relevancia de un efecto contagioso del medio sobre las diferentes organizaciones filantrópicas en la localización de la agenda. Finalmente, algunas organizaciones señalaron que, aunque los temas de la agenda son parte de su trabajo, no han formalizado la incorporación de los ODS en su estrategia. Esto indica que, a pesar de que están abordando temas relevantes, no lo hacen explícitamente bajo el paraguas de los ODS.

GRÁFICO 29:
Razones para que las fundaciones no integren el marco de los ODS

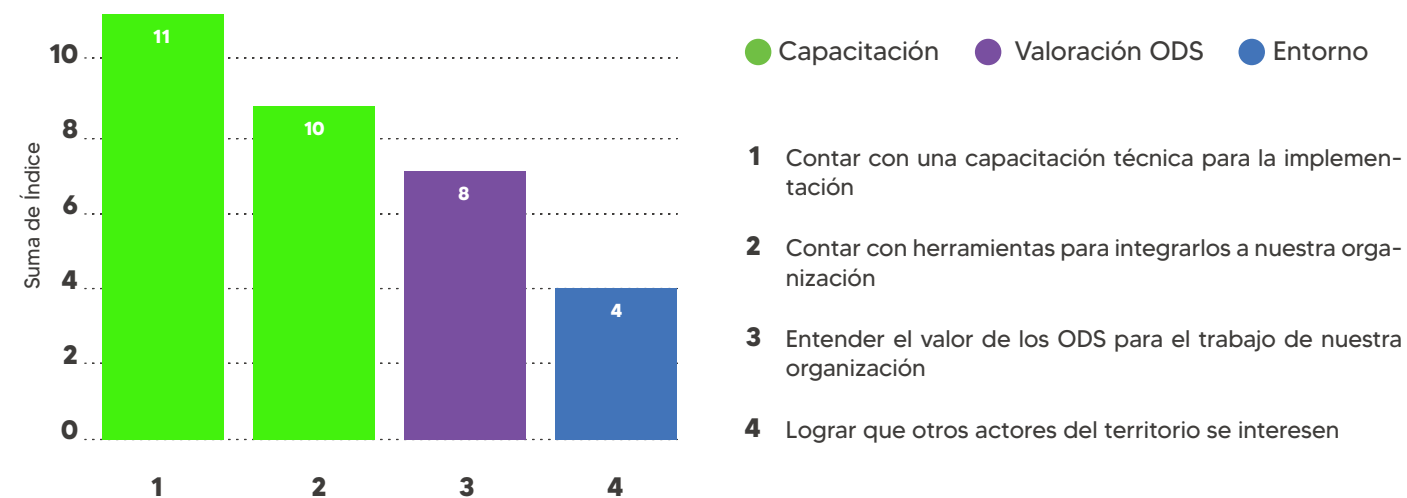


¿Qué hace falta para integrar?

En la encuesta también se preguntó sobre lo que les haría falta para integrar los ODS. De manera coherente con las razones para no adoptar, el grupo más alto de respuestas se agrupa en la necesidad de contar con capacitación y herramientas. Se indica que avanzar en la integración de los ODS requiere capacitación, herramientas adecuadas, un lenguaje más adaptado a la realidad de las organizaciones, colaboración con actores externos y una comprensión más profunda de los indicadores relacionados con los ODS. Además, se reconoce que la adhesión a la agenda global de los ODS puede no ser la prioridad principal para todas las organizaciones, y algunas pueden preferir seguir sus propias agendas basadas en los movimientos sociales con los que trabajan. En las entrevistas fueron consultados sobre este tema y mencionaron, en primer lugar, la necesidad de capacitación y herramientas adecuadas. Muchas organizaciones expresan su interés en una capacitación que vaya más allá de la mera identificación de los 17 ODS, buscando comprender las implicaciones y consecuencias de estos objetivos. Se ve como un medio para familiarizarse con las definiciones y conceptos asociados con los ODS. Además, se menciona la necesidad de herramientas de software y tecnología que faciliten la gestión de datos, indicadores y procesos operativos.

En segundo lugar, se busca un lenguaje común y más certero, que se adapte mejor al contexto de las organizaciones. Se reconoce la importancia de aterrizar la agenda de los ODS de una manera que sea más accesible y significativa para el trabajo cotidiano de las organizaciones. En tercer lugar, se enfatiza la importancia de involucrar a los actores del entorno y trabajar en colaboración. Esto incluye no solo la contribución a los 17 ODS, sino también a los más de 270 indicadores asociados con ellos. Se reconoce que muchas organizaciones de la sociedad civil pueden no estar familiarizadas con todos estos indicadores, lo que resalta la necesidad de un esfuerzo conjunto para comprender y abordar los ODS de manera efectiva. Finalmente, un grupo de respuestas sugiere que algunas organizaciones pueden considerar que su objetivo institucional se alinea mejor con las agendas establecidas por los movimientos sociales con los que trabajan, en lugar de adherirse a agendas globales como la de los ODS. Aunque estas perspectivas son minoritarias en la muestra del estudio, se señala que no deben ser desestimadas, ya que reflejan críticas que se hacen a nivel global.

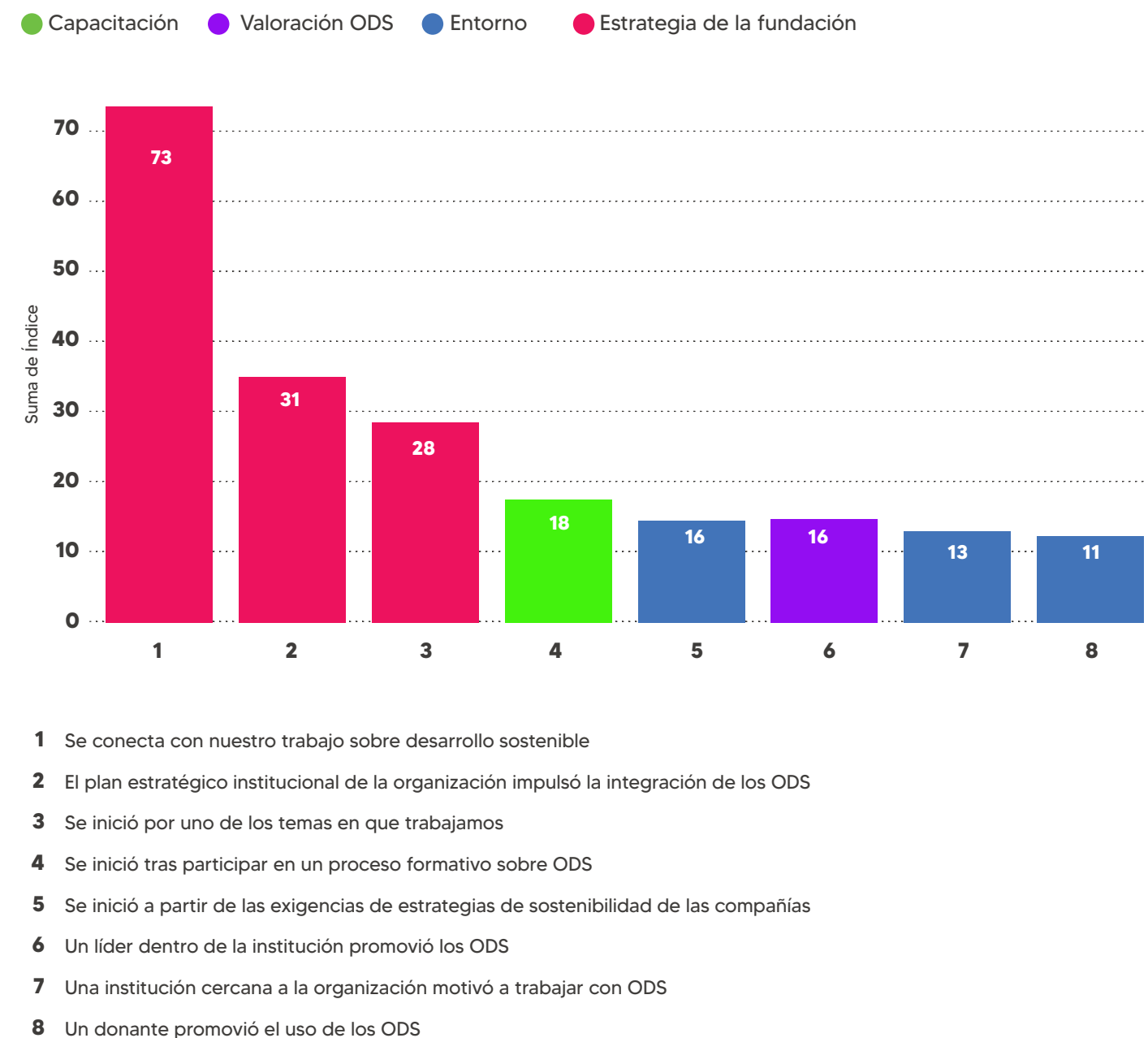
GRÁFICO 30:
Razones sobre elementos que les hacen falta a las fundaciones para integrar los ODS



3.4.2. Razones para integrar los ODS

Las fundaciones que integran los ODS fueron consultadas también sobre las razones por las que integran los ODS, inicialmente respondiendo a una lista de opciones y posteriormente detallando su respuesta. Presentamos a continuación las respuestas de acuerdo al orden de importancia que le dieron en la encuesta, tal como se muestra en el Gráfico 31.

GRÁFICO 31:
Razones que les han impulsado a las fundaciones a trabajar con los ODS



Es interesante observar que las principales razones para incorporar los ODS se relacionan con la alineación que tiene la Agenda 2030 para el desarrollo de las orientaciones estratégicas de la organización (conexión con el enfoque de desarrollo sostenible, con el plan estratégico o con los temas que promueve la organización). En la ampliación de la respuesta se menciona con frecuencia la alineación con lo que viene realizando la organización y especialmente con el compromiso que tienen de avanzar con los principios de desarrollo sostenible y con la creencia de que trabajar hacia los ODS es esencial para cumplir su propósito. El contar con un marco global para guiar sus acciones y metas de largo plazo, refuerza las orientaciones de sus planes estratégicos.

La segunda razón, se relaciona con la influencia de uno o más actores del entorno (la estrategia de sostenibilidad de la empresa, una organización cercana que motiva o un donante que promueve el uso de los ODS o la ONU). En relación a la influencia de los donantes, en las respuestas abiertas se mencionó que esta se produjo en general por ser un requerimiento para recibir un apoyo, y que en algunos concursos uno de los requisitos de los términos de referencia era la explicación en la propuesta del vínculo con los ODS. También se mencionó que el entendimiento de los ODS como un esfuerzo mundial por construir un mundo mejor, motivó a algunas organizaciones a trabajar con estos objetivos y para dedicar esfuerzo en su localización y adaptación al contexto local.

En tercer lugar, está el peso de procesos formativos que contribuyeron para entender el valor e incorporar los ODS en la organización. La participación en iniciativas formativas como Comunalía y la Alianza Todos por los ODS, fueron citadas como razones para trabajar con los ODS. Estas redes proporcionan oportunidades para aprender y compartir experiencias con otras organizaciones comprometidas con los ODS. También algunos participantes mencionaron la influencia de profesores, maestros y expertos en el tema de los ODS como motivación para incorporar estos objetivos en sus actividades.

En cuarto lugar, el valor que internamente se le dio a los ODS por parte de un líder de la propia organización, o por los miembros del equipo de trabajo, impulsaron la integración de estos objetivos en las actividades de la organización.

3.4.3. Factores que facilitaron la integración

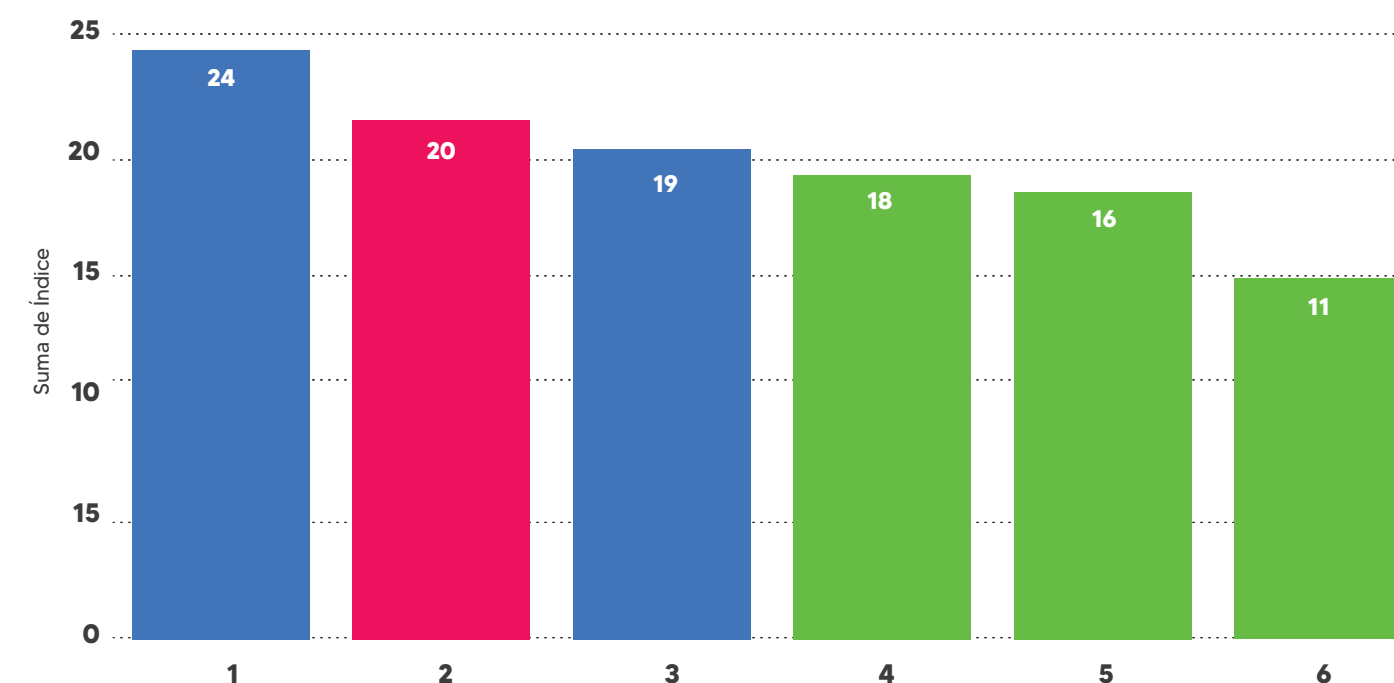
Las fundaciones que integran los ODS fueron consultadas sobre los factores que les facilitaron esta adopción. De acuerdo con los participantes en la encuesta, los factores que más simplifican la incorporación a los ODS están relacionados con las capacidades (acceso a información sobre los indicadores en clave de ODS a nivel territorial, herramientas para incorporar los ODS y campañas de sensibilización en el territorio para que el conjunto de actores tenga conocimiento y conciencia del valor de los ODS).

Le siguen los factores vinculados al entorno, alianzas y colaboraciones entre distintos actores y presencia de planes de desarrollo territorial alineados a los ODS, que facilitan el vínculo del conjunto de actores del territorio a la Agenda 2030, como muestra el Gráfico 32. Estos temas están estrechamente vinculados, pues la presencia de planes de desarrollo territorial alineados a los ODS, crean importantes incentivos para la colaboración entre los diferentes actores del territorio. En tercer lugar, identificaron los factores relacionados a estrategia (alineación con el plan estratégico institucional).

GRÁFICO 32:

Factores que facilitan la integración de los ODS a las fundaciones

● Capacitación ● Entorno ● Estrategia de la fundación



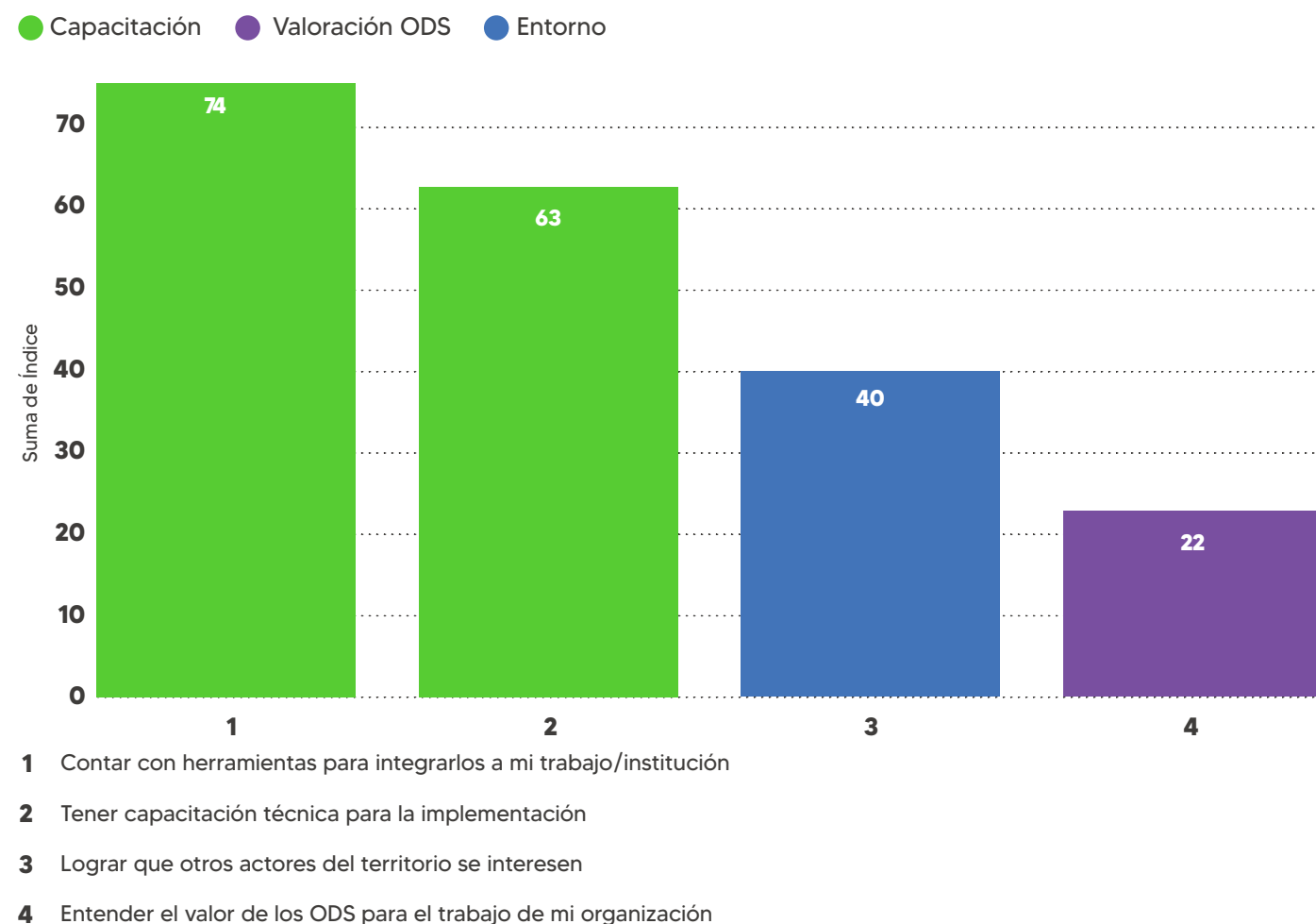
- 1 Alianzas y colaboraciones entre distintos actores (empresas, gobierno, sociedad civil) para la implementación de proyectos sostenibles
- 2 El plan estratégico institucional facilitó la integración
- 3 Marco regulatorio y políticas públicas alineado a los ODS (planes locales de desarrollo alineados a ODS facilitan la identificación de prioridades locales)
- 4 Acceso a la información e indicadores de medición de progreso de los ODS en el territorio
- 5 Acceso a información y herramientas sobre cómo integrar los ODS a nuestro trabajo
- 6 Campañas de concientización y educación sobre los ODS

3.4.4. Lo que hace falta para profundizar en la integración de los ODS

Al igual que las fundaciones que no integran, las que integran consideran que, para profundizar en el trabajo con los ODS, lo más importante es avanzar en las capacidades y herramientas para este trabajo (137 respuestas). Pero a diferencia del grupo que no integra, que puso en segundo lugar entender el valor de los ODS, en este sector lo segundo que haría falta es lograr que otros actores se interesen en la agenda (41).

En tercer lugar, identifican el tema del valor (23), seguramente con la idea de profundizar en el valor que ya le ven al trabajo con los ODS, según el Gráfico 33.

GRÁFICO 33:
Razones sobre elementos que les hacen falta a las fundaciones para integrar los ODS

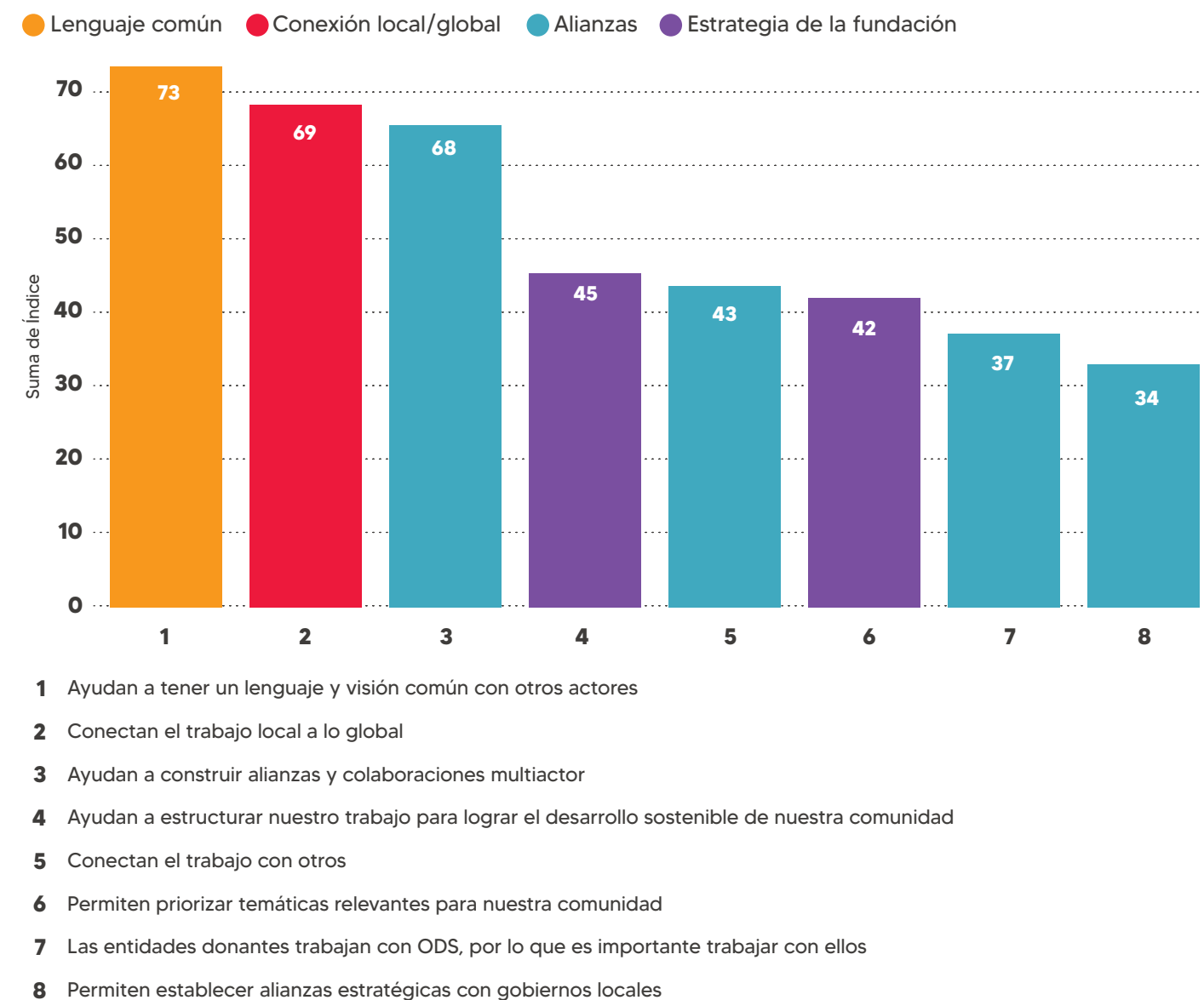


3.4.5. Las principales valoraciones para trabajar con los ODS

Las valoraciones del trabajo con la Agenda 2030, identificadas por los participantes en la encuesta, pueden verse en orden de importancia en el Gráfico 34. La principal valoración se relaciona con una agenda que facilita que los diferentes actores compartan una visión del desarrollo y un lenguaje común, y que posibilite vincular el trabajo local con el global.

Por las razones que siguen, es posible decir que una agenda que legitima, facilita y apoya el trabajo de las comunidades sostenibles, impulsa en los territorios la construcción de alianzas multiactor, estructurar el trabajo territorial, establecer conexiones, priorizar temas, e identificar áreas de oportunidad para los donantes.

GRÁFICO 34:
Valor que le asigna la fundación a los ODS



IV. Conclusiones

En esta sección presentamos los principales hallazgos de este estudio exploratorio, en base a las correlaciones observadas entre las características del trabajo filantrópico de las organizaciones encuestadas y la integración apreciada del marco de la Agenda 2030 en su quehacer.



I. Presencia de la Agenda 2030 en las organizaciones filantrópicas

Los principales hallazgos son:

La Agenda 2030 es ampliamente conocida

La gran mayoría (95%) de las organizaciones participantes en la muestra conocen los ODS.

La mayor parte de las fundaciones integra los ODS

Un amplio porcentaje (79%) de las entidades integra de alguna forma los ODS en su operación. Esto significa que en cuatro de cada cinco fundaciones la Agenda 2030 está presente en su accionar.

Existe amplio interés de integrar y profundizar en la Agenda 2030

Todos los que no integran los ODS en alguna función, planean hacerlo en el futuro. Y, a su vez, los que adoptan, planean profundizar en otras funciones. Esto nos demuestra que todas las organizaciones que respondieron que integran los ODS, están proclives en la fase de la agenda a integrar y realizar acciones en el marco de los ODS.

Con estos datos, podemos decir que la Agenda 2030 no solamente es muy conocida por las fundaciones e integrada por un amplio grupo de ellas, sino que existe interés de adoptarla por parte importante de aquellas que no lo han hecho hasta el momento, y de profundizar en su integración en las que actualmente incorporan los ODS.

A juicio de los participantes en la muestra, la principal valoración de la Agenda 2030 es facilitar que diferentes actores compartan una visión del desarrollo y un lenguaje común, y que esta agenda facilite vincular el trabajo local con el global.

Estas valoraciones contribuyen a legitimar y apoyar el trabajo de promoción de las comunidades sostenibles, pues facilitan en los territorios la construcción de agendas comunes, el desarrollo de alianzas y conexiones entre actores diversos, así como a priorizar temas y a identificar áreas de oportunidad para los donantes.

II. Factores relacionados a los ODS

Varios de los pilares para la promoción de las comunidades sostenibles están correlacionados con la incorporación de los ODS: la intersectorialidad y el trabajo colaborativo, la perspectiva sistémica o integración entre diversos temas, el enfoque de trabajo territorial y un horizonte de planificación que no sea de corto plazo.

La colaboración

El análisis de los resultados nos permitió mostrar que existe una correlación entre la práctica de colaborar con otros actores y la integración de los ODS. El porcentaje de integración más alto está entre las fundaciones que siempre colaboran con otros. Ese porcentaje va decreciendo a medida que la cooperación va disminuyendo.

La multisectorialidad

Un proxy de la multisectorialidad es la cantidad de diversos actores (empresas, gobiernos locales, organizaciones sociales, academia) presentes en la estrategia de incidencia de la organización. En el estudio encontramos que entre más actores estén presentes en la estrategia de incidencia de las fundaciones, mayor es la integración de los ODS. Y de manera contraria, aquellas organizaciones que no buscan influir sobre otros actores, son las que tienen un porcentaje menor de integración de los ODS.

Integración temática

La integración de distintos temas denota una visión sistémica en la forma como las fundaciones diseñan las intervenciones. Encontramos una importante correlación entre la integración temática y la incorporación de los ODS. Dentro del grupo que siempre adopta los temas, se encuentra el mayor porcentaje de fundaciones que integran los ODS, y este disminuye a medida que la adopción de temas va disminuyendo.

El enfoque territorial

La adopción de un enfoque territorial es otro factor habilitante para la acogida de los ODS. Cuando comparamos por tipo de fundación, encontramos que las comunitarias y las empresariales integran los ODS en proporciones mayores que los otros tipos de organizaciones. Parte importante de la explicación de esta diferencia, se relaciona con una presencia mayor del enfoque territorial entre estas entidades. Comparando con las fundaciones familiares e independientes, para las comunitarias y empresariales el territorio es la unidad predominante de intervención y su trabajo se realiza mayoritariamente a nivel regional y local.

Horizonte de planificación

En relación con el horizonte de planificación, no encontramos una relación que sugiera que entre más largo sea el horizonte, mayor es la integración de ODS, pero sí encontramos que la integración de los ODS es menor entre las fundaciones que tienen perspectivas de planeación menores a un año.

No podemos determinar si la adopción de la Agenda 2030 reforzó estos factores, o si fueron estos factores los que facilitaron la adopción de los ODS. Pero sí podemos concluir que existe una relación entre aquellas fundaciones que integran en mayor medida los ODS, con aquellas donde está presente la colaboración, la multisectorialidad, la integración temática, el enfoque territorial y un horizonte de planificación mayor a un año.

III. Las funciones utilizadas por las fundaciones y su vinculación con los ODS

Las fundaciones utilizan diversas funciones para su trabajo con los ODS, pero el peso que tienen es variado, así como su alcance e incidencia.

Los diversos tipos de funciones

*Encontramos tres grupos de funciones que se integran de manera diferenciada con la Agenda 2030: 1) Diagnosticar, planear e implementar. Este grupo de expresa un nivel inicial de **adopción** interna de la Agenda 2030. Tiene un porcentaje mayor de fundaciones que las realizan integrando los ODS. Un segundo grupo, con un nivel menor de integración de los ODS, son las funciones que contribuyen al **apoyo** y promoción de la agenda a través de la contribución financiera y no financiera a organizaciones (financiar, fortalecer). Por último, están las menos utilizadas con los ODS, que son aquellas que **catalizan** y movilizan la agenda entre diversos actores (articular, convocar, comunicar e incidir), y que potencialmente pueden tener un mayor alcance e impacto en la transformación de los territorios.*

Diferentes trayectorias

La diversidad de trayectorias se visualiza en los distintos caminos que declaran tomar las fundaciones, donde encontramos un grupo que no integra los ODS, luego otro que no adopta ninguna función y luego las que integran en los diferentes grupos de funciones anteriormente descritas. Independientemente de cuántas, todas las fundaciones declaran planear integrar en al menos 1 función o más.

El entorno y las funciones

La cantidad de funciones utilizadas con los ODS es sensible al entorno. Las fundaciones que utilizan un mayor número vinculadas a los ODS, trabaja en entornos donde los actores consideran muy relevantes o relevantes a los ODS. A medida en que la importancia en el entorno es menor, disminuye el número de funciones involucradas por las organizaciones. Esto muestra el grado de adaptabilidad y respuesta que tienen las entidades a la presencia de los ODS entre los actores del entorno. Adoptar la Agenda 2030 en un entorno de actores que ya lo han hecho, es más sencillo que ser el primero.

El gran desafío de la medición y el reporte

Medición y reporte son las funciones con menor porcentaje de realización utilizando los ODS, a pesar de ser usadas por un porcentaje alto de fundaciones con otros sistemas de medición, diferentes a los de la Agenda 2030. Comparando entre las que miden con y sin utilizar los ODS, encontramos que la mayor de las brechas es en la función de medición. Esto muestra que, más que un problema de capacidades para medir, es una dificultad específica en la medición con los ODS y posiblemente esté relacionada con un limitado uso para el impacto colectivo de las metas e indicadores a nivel territorial.

Un bajo uso de los indicadores

El problema de medición de los ODS, más que un desafío general de uso de información y de medición, parece estar relacionado con la utilización específica de los indicadores de la Agenda 2030, y muy posiblemente con el bajo acceso a información en clave de ODS para estos indicadores, a nivel territorial. La mayor parte de los que contestaron que miden y reportan, lo hacen a nivel de los objetivos y metas. Solamente un porcentaje muy bajo, a nivel de indicadores. Esto presenta un gran desafío, si se tiene en cuenta que la Agenda 2030 es un sistema de medición asociado a los ODS, que tiene el potencial para que el conjunto de actores de un territorio posea metas compartidas y pueda medir el progreso (estancamiento o retroceso), con los indicadores correspondientes.

El análisis de las funciones utilizadas por las fundaciones nos muestra que, a pesar de que un porcentaje importante utiliza algunas para trabajar con los ODS, existe un importante potencial para ampliar el repertorio entre las organizaciones. Así, además de adoptar la Agenda 2030, la promueven y desarrollen acciones catalíticas que involucren diversos actores en iniciativas de impacto colectivo, las que permitan enfrentar de mejor manera los desafíos planteados del desarrollo sostenible.

VI. Razones y desafíos

Las fundaciones tienen variadas razones para incorporar los ODS en sus operaciones. Las principales son: la alineación, el entorno, la formación y el papel de los líderes de la organización.

La alineación

La principal razón para incorporar los ODS, se relaciona con la alineación que tiene la Agenda 2030 con las orientaciones estratégicas de la organización, especialmente con el enfoque de desarrollo sostenible.

El entorno

La influencia de uno o más actores del entorno, especialmente la empresa en el caso de las fundaciones empresariales, o los donantes en otros casos, es otra razón que contribuye a la integración de los ODS.

Los procesos formativos

Una tercera razón para integrar los ODS, es haber pasado por un proceso formativo que ayude a entender el valor de incorporar los, y que aporte metodologías y herramientas para la adopción.

Los líderes de la organización

El papel de líderes de la organización, o de miembros del equipo, fue otra de las razones mencionadas para la adopción de los ODS.

Las dos primeras razones son condiciones facilitadoras, pero no siempre suficientes; mientras que los procesos de sensibilización, formativos y de generación de capacidades, juegan un papel de gatilladores para la incorporación de los ODS.

Los factores gatillantes para la incorporación y profundización de los ODS

El principal factor para iniciar el proceso de integración de los ODS, está relacionado con sensibilización y generación de capacidades, seguido por factores vinculados al entorno (alianzas y colaboraciones entre distintos actores y presencia de planes de desarrollo territorial alineados a los ODS, que facilitan el vínculo del conjunto de actores del territorio a la Agenda 2030).

La importancia de los procesos formativos fue también mencionada por quienes no han incorporado la Agenda 2030. Para este grupo, la falta de capacidad y conocimiento por parte de la organización sobre cómo incorporar los ODS, es el factor principal para no trabajar con la agenda. En un lejano segundo lugar, está la valoración negativa de la Agenda 2030 y la percepción de su irrelevancia para el trabajo que realiza la organización; y en último lugar, está el bajo interés y conocimiento de los ODS por parte de los actores del entorno.

Por otro lado, a la pregunta sobre qué es lo más importante para profundizar en el trabajo con los ODS, tanto las fundaciones que integran como las que no, señalaron, en primer lugar, el avance en las capacidades y herramientas para este trabajo. En segundo lugar, el grupo que no integra señaló la importancia de entender el valor de la Agenda 2030 para la organización; mientras que el grupo que ya integra, sostuvo que haría falta que otros actores se interesen en la agenda.

Este conjunto de elementos, nos permite concluir que los procesos formativos y de generación de capacidades son esenciales para avanzar en la incorporación de los ODS entre las fundaciones que aún no participan de la Agenda 2030. Y también, para profundizar en su utilización por parte de las organizaciones que ya tienen algún nivel de integración de los ODS.

V. Recomendaciones

Teniendo en cuenta los resultados del estudio, queremos realizar recomendaciones para fortalecer el rol de la filantropía en el desarrollo de comunidades sostenibles.



● Profundizar el trabajo iniciado de las fundaciones en la Agenda 2030

Esta investigación ha evidenciado la importante presencia que tienen los ODS en el quehacer de las organizaciones filantrópicas, y su papel relevante en el desarrollo y enriquecimiento de la Agenda 2030. Esta agenda está a medio camino y sus desafíos en un contexto de policrisis son enormes. Las entidades filantrópicas pueden jugar un papel aún más relevante en la segunda fase de la agenda. Pero aprovechar el potencial de la filantropía para acelerar la Agenda 2030, requiere de transformaciones de las propias fundaciones, así como de los diversos actores del ecosistema (gobiernos, empresas, organizaciones de la sociedad civil). Las organizaciones pueden reforzar y profundizar las funciones con mayor alcance e impacto, y los actores del ecosistema necesitan entender mejor el amplio abanico de funciones que pueden jugar las fundaciones. En línea con la propuesta de WINGS para la transformación de la filantropía, las fundaciones pueden tener un mayor impacto en el desarrollo de comunidades sostenibles, si refuerzan su papel catalítico y profundizan el potencial de las diversas funciones que pueden realizar con los ODS. Si actualmente las con mayor presencia en el sector son las básicas para adoptar internamente la agenda (diagnosticar, planear e implementar), seguidas por las que apoyan a organizaciones en su trabajo con la agenda (financiar, fortalecer), y en menor medida, las que movilizan la agenda entre diversos actores (articular, convocar, comunicar e incidir), el gran desafío es reforzar los dos últimos grupos, para acelerar la agenda apoyando organizaciones y movili-zando a diferentes actores en torno a un trabajo colaborativo, que enfrente las diversas crisis que enfrenta la región.


● Codiseñar un programa de aprendizaje entre pares, para acelerar la integración de los ODS y la promoción de comunidades sostenibles

En la región existen experiencias de gran valor en la promoción, formación y aplicación de los ODS, por parte de las organizaciones filantrópicas. Codiseñar un programa de generación de capacidades entre pares, que pueda aprovechar la experiencia adquirida y las fortalezas desarrolladas por diferentes fundaciones y asociaciones de la región, puede contribuir a enriquecer los procesos formativos, acelerar la incorporación de la Agenda 2030 y aumentar el repertorio de las funciones, para hacer frente a los grandes desafíos del desarrollo sostenible. Este programa debería dar un especial énfasis a las funciones de apoyo (financiar, fortalecer) y movilización (articular, convocar, comunicar e incidir) utilizando los ODS, así como a la generación de capacidades en el uso de información y medición para identificar prioridades, articular iniciativas colectivas y hacer seguimiento a partir de indicadores compartidos.

● Aprender colaborativamente sobre los procesos de incorporación de agendas colectivas

Los desafíos que dieron pie a la Agenda 2030, siguen hoy más vigentes que nunca. La filantropía es interpelada por estos retos, que requieren de una acción coordinada, donde el rol que asuma el sector filantrópico determinará su relevancia para el futuro. El proceso que se ha llevado con la Agenda 2030 y el ritmo, capacidades y necesidades de las organizaciones filantrópicas para sumarse a este llamado global, nos dan luces respecto a la capacidad adaptativa y de coordinación del sector, y pueden proporcionar valiosos *insight* a considerar para el abordaje de desafíos colectivos. Generar aprendizajes sobre la incorporación de la Agenda 2030 y sobre otras agendas colectivas por parte del sector filantrópico, es una tarea que debe continuar. Entender de mejor manera los procesos de diseño, adopción, adaptación, enriquecimiento, seguimiento y evaluación de agendas colectivas por parte de las organizaciones filantrópicas, puede contribuir a mejorar el papel de estas entidades ante los desafíos de las diversas policrisis actuales y futuras, y sobre las mejores formas de enfrentarlas de manera colaborativa.

AGRADECIMIENTOS

 CHARLES STEWART MOTT FOUNDATION®
Por su aporte para la realización del proyecto y el impulso al desarrollo de comunidades sostenibles.

 comunidad
organizaciones solidarias

 GrupoMéxico
FUNDACIÓN

 CIS
Centro de
Innovación Social

 Universidad de
SanAndrés

 Lotimacto

 afe - Asociación de Fundaciones
Familiare y Empresariales

 Comunalia

 Dorothy A. Johnson Center
FOR PHILANTHROPY

 Cemefi

 RedEAmérica

 RED DE CIUDADES
cómo vamos

 60 años
Fundación corona

 mosaico
laboratorio social

 AEF
Asociación
de Empresas
Familiares

 GIFE

 IDIS

Al comité asesor por su apoyo y recomendaciones en el transcurso de este estudio.

 W I N G S
ELEVATING PHILANTHROPY

 HISPANICS IN PHILANTHROPY

 UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO

A todos los anteriores y nuestras redes amigas por apoyar en la difusión de la encuesta para el presente estudio.

 FUNDACION
LEPE

 FUNDACIÓN
PROPAL

 FCh
FUNDACIÓN CHILE

 FUNDACIÓN
MINERA LOS PELAMBRES

 Fundación
Lúminis

 CF
CORPORATIVA
de FUNDACIONES

 Fundación Comunitaria
amigos

 FUNDACIÓN
COMUNITARIA
OAXACA

 fundación
caricaco

 FUNDACION
CAICEDO GONZALEZ
RIOPAILA CASTILLA

 FUNDACIÓN
PLADES
FRUTILLAR

 FUNDACIÓN
PUNTA DE MITA

 PROANTIOQUIA

 FUNDACIÓN
MERCED
QUERÉTARO

 FEYAC

A las fundaciones que fueron parte de las entrevistas y casos, compartiendo generosamente aprendizajes y desafíos.

En nombre de todo el equipo de investigación y autores del estudio, queremos expresar nuestro sincero agradecimiento por su valiosa participación y colaboración en este importante proyecto. Su apoyo ha sido fundamental para llevar a cabo esta investigación y contribuir al avance de la Agenda 2030 en la región.

Antioquia Sostenible. (2020). *Ruta Cartama Sostenible*. Medellín.

Castillo, A. M. (2007). *Territorios Socialmente Responsables*. Málaga.

CEFIS. (2023). *Guía para contribuir al desarrollo de comunidades sostenibles desde una mirada ODS*. Santiago.

CEFIS. (2021). *Guía de Fundaciones Territoriales #1. Qué son y qué aportan para Chile*. Santiago.

Community Foundations of Canada. (2020). *The Sustainable Development Goals and your Community Foundation. Guidebook and Toolkit*. Ottawa, Ontario: Community Foundations of Canada.

Comunalia. (2022). *Manual Signos Vitales*.

Cortés, M. F. (2023, Septiembre). *Entrevista*. Alliance.

Cruz Martínez, M. P. (2022). *Situating the SDGs in the Work of Community Foundations*. New York: 2022 Emerging Leaders International Fellows Program. Center on Philanthropy and Civil Society at The Graduate Center, The City University of New York.

European Community Foundation Initiative. (2023). *The SDGs Are Good For Us. Report on Workshop 28-29 June, London*.

European Community Foundation Initiative. (2023). *(Report on Workshop 28-29 June, London). The SDGs Are Good For Us*.

European Community Foundation Initiative. (2021). *From SDG Talk to Action. How community foundations across Europe are embracing the SDGs through a whole-of-organisation approach*. Berlin: Bundesverband Deutscher Stiftungen e.V. (Association of German Foundations).

European Community Foundation Initiative. (2019). *Connecting Community Foundations with the SDGs*. Berlin: Bundesverband Deutscher Stiftungen e.V. (Association of German Foundations).

Ferreto, A., Matthews, R. B., & Pete, S. (2022). Planetary Boundaries and the Doughnut frameworks: A review of their local operability. *Anthropocene* 39, 1-12.

FEYAC. (2022). *PICIP. Programa de desarrollo comunitario de base. Desarrollo sustentable. Presentación PPT*. Mérida.

FEYAC. (2022a). *Guía práctica para reportar avances. Alianza Peninsular 2030*. Mérida.

Fundación Merced Querétaro. (2023). *Convocatoria y bases para la participación en el proceso formativo y de alineación al desarrollo sostenible y los ODS*.

Fundación Merced Querétaro. (2022). *Decálogo de aprendizajes – Congreso Regional: Construyendo un futuro sostenible*.

GIZ. (2021). *Territorial Approaches for Sustainable Development. Stocktaking on Territorial Approaches - Experiences and Lessons*. Bonn.

Gobierno del Estado de Yucatán. (2020). *Informe Subnacional Voluntario. Yucatán 2020*. Mérida.

Grainger-Brown, J., & Malekpour, S. (2019). Implementing the Sustainable Development Goals: A Review of Strategic Tools and Frameworks Available to Organisations. *Sustainability*, 1-18.

Griggs, D., Stafford-Smith, M., Gaffney, O., Rockström, J., Öhman, M., Shyamsundar, P., Noble, I. (2013). Sustainable development goals for people and planet. *Nature*.

Innove. (2016). *Antioquia Sostenible. Memories of our work in 2016*. Medellín.

Kërutí, K. (2020). *The role of community foundations in achieving the Sustainable Development Goals*. New York: 2020 Emerging Leaders International Fellows Program. Center on Philanthropy and Civil Society at The Graduate Center, The City University of New York.

Lotero, L. (2019). *Territorios socialmente responsables. Una mirada desde el índice sintético del desarrollo sostenible para los municipios del Departamento de Antioquia-Colombia*. Medellín: Universidad Pontifica Bolivariana.

Mzyk-Callias, K., Grady, H., & Grosheva, K. (2017). Philanthropy’s contributions to the Sustainable Development Goals in emerging countries. Lessons learnt and experiences from the SDG Philanthropy Platform. *European Research Network on Philanthropy 8th International Conference*. Copenhagen.

OCDE. (2020). *A Territorial Approach to the SDGs*.

OSI Mérida. (2021). *Primera revisión local voluntaria. Alcances y retos de la Agenda 2030 en el Municipio de Mérida*. Mérida.

PNUD. (2022). *New threats to human security in the Anthropocene. Demanding greater solidarity. Special Report 2022*.

PNUD. (s.f.). *Localización de los ODS. Impulsar el desarrollo sostenible desde el territorio. Una propuesta de trabajo desde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*.

RedEAmérica. (2016). *Las comunidades sostenibles. Profundizando sobre el sentido y el proceso*. Bogotá.

RedEAmérica. (2015). *Las comunidades sostenibles: nuestro desafío*. Bogotá.

Rey-García, M., & Dal Magro, R. (2021). Walking the Talk on Sustainable Development Goals: The Case of Community Foundations in Canada. *The Foundation Review*, 13(4). Dorothy A. Johnson Center for Philanthropy. Grand Valley State University, 32-46.

Stibbe, D., Prescott, D., TPI, & UNDESA. (2020). *THE SDG PARTNERSHIP GUIDEBOOK: A practical guide to building high impact multi-stakeholder partnerships for the Sustainable Development Goals*.

Stockholm Environment Institute. (2019). *SDG Synergies: An approach for coherent 2030 Agenda implementation*.

Timmers, B., & Sidney, A. (2021). Localizing the 2030 Agenda With Community Data: Lessons From the Community Foundations of Canada’s Vital Signs Program. *The Foundation Review. Volume 13. Issue 4 Community Leadership and the Sustainable Development Goals (SDG)*, 59-73.

United Nations Sustainable Development Group. (2019). *Primer on the Sustainable Development Goals. A Basic Guide to the 2030 Agenda and the SDGs*.

UNSTATS. (2017). *Marco de indicadores mundiales para los Objetivos de Desarrollo*.

Villar, R. (2019). *Filantropía Institucional en América Latina ¡Así vamos! En Berger, et al. Hacia el fortalecimiento de la filantropía*. In G. e. Begert, *Hacia el fortalecimiento de la filantropía institucional en América Latina* (pp. 14-136). Lima: Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico.

Villar, R. (2016). *Las Comunidades Sostenibles: Profundizando sobre el sentido y el proceso*. RedEAmérica.

Villar, R. (2015). *Recursos privados para la transformación social. Filantropía e inversión social privada en América Latina hoy. Argentina, Brasil, Colombia y México*. AFE, Cemefi, GDFE, GIFE, Avina, BID, WINGS.

Villar., R. (2015). *Las comunidades sostenibles: nuestro desafío*. RedEAmérica.

WINGS. (2023). *The Philanthropy Transformation Initiative Report. Enabling change. walking the talk and creating the future*.

World Commission on Environment and Development. (1987). *Our Common Future*. Oxford University Press.

World Economic Forum. (2023). *The Global Risks Report 2023 18th Edition*.

REFERENCIAS



Reporte Latinoamericano Filantropía
y Comunidades Sostenibles:

Localizando los ODS



cefisuai



CEFIS_UAI



Centro de Filantropía e Inversiones Sociales (CEFIS) UAI

